

60

ARAGONESA

DE VALENCIA • 2011

REVISTA DEL CENTRO ARAGONÉS

El contenido de los artículos es de la exclusiva responsabilidad del autor.

- SALUTACIÓN DE LA PRESIDENTA DE ARAGÓN, Dña. Luisa Fernanda Rudi
 SALUTACIÓN DEL PRESIDENTE DE LAS CORTES DE ARAGÓN, Don José Angel Biel
 SALUTACIÓN DE LA ALCALDESA DE VALENCIA, Dña. Rita Barberá
 SALUTACIÓN DEL PRESIDENTE DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA, Don Pablo Gómez Vicente
 MI VIDA EN EL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA (Pedro Muela Soriano)
 COMO (SAN) PEDRO POR SU CASA: POR LA CASA DE ARAGÓN (Guillermo Fatás)
 FRANCISCO DE ARANDA: CONSEJERO REAL Y COMPROMISARIO DE CASPE (Pablo de Jaime Ruiz)
 CORPORACIONES MILITARES Y NOBILIARIAS. II (Germán de León Quintero)
 EL CONFESOR REGIO E INQUISIDOR GENERAL FRAY LUIS ALIAGA (1565-1626). AUGE Y CAÍDA DE UN ILUSTRE ARAGONÉS (Emilio Callado Estela)
 LA CAMPANA DE HUESCA. ¿REALIDAD O LEYENDA? (José A. Ferrandis Poblaciones)
 LAS CRUZADAS. I (Eduardo Manrique Tejada Ibáñez)
 JOAQUÍN COSTA: UN BREVE ANÁLISIS DEL MITO (Miguel Ángel Sánchez Romero)
 JOAQUÍN COSTA Y MARTÍNEZ: BOSQUEJO BIOGRÁFICO (José María de Jaime Ruiz)
 TRES EN UNO: DON RAMÓN, EL SEÑOR MARQUÉS Y DON INDALECIO (Santiago Celestino Pérez Jiménez)
 MARCELIANO AMBRÓS Y MIGUEL, MÉDICO ARAGONÉS EN FILIPINAS (Juan Ferrer Llusar)
 WENCESLAO MARTÍNEZ PIÑERA: MÉDICO ARAGONÉS INSPECTOR GENERAL DE SANIDAD EN FILIPINAS (Francisco Mulet Zaragoza, José María de Jaime Ruiz)
 UN MEDICAMENTO SECRETO TUROLENSE: EL "EMPLASTO DE RILLO" (José M^a de Jaime Ruiz, Eva Blasco Julve, Pablo de Jaime Ruiz)
 LABORDETA Y ZARAGOZA (José Luis Melero Rivas)
 JOSÉ GONZALVO VIVES. En el recuerdo (Sol Giner)
 EL PAISAJE HUMANO EN LA LAGUNA DEL CAÑIZAR (CELLA Y VILLARQUEMADO, TERUEL) (Emilio Benedicto)
 EL LOBO EN LOS TOPÓNIMOS DEL JILOCA Y DEL CAMPO DE DAROCA (Chabier de Jaime Soguero, Jorge Falcón Sabaté, Alberto San Miguel Tello)
 ARQUITECTURA POPULAR DE PIEDRA SECA EN BAÑÓN (Chabier de Jaime, José Antonio Sánchez)
 LOS SALEGALES, PEQUEÑOS ALTARES EN EL MONTE (José Antonio Sánchez, Chabier de Jaime)
 TERUEL, NO QUIERO VER AL DINOSAURIO (J. Conesa)
 SEGORBE, ARAGÓN Y VALENCIA (Javier Arnal Agustín)
 APÉNDICE DE HISTORIAS LOCALES (Ángel Artal Burriel)
 NOTICIAS DEL "CÍRCULO" ARAGONÉS DE VALENCIA DE 1895 (José María de Jaime Lorén)
 ARAGÓN EN FILIPINAS (José María de Jaime Lorén)
 JOSÉ GONZALVO VIVES. In memoriam (J.M.J.L.)
 D. MIGUEL ITURGOYEN CANDEAL. In memoriam (J.M.J.L.)
 INTRIGA CON HUMOR IRLANDÉS, DE LA MANO DE CHESÚS YUSTE (Cristina Pérez)
 REAL ZARAGOZA: UNA NUEVA ERA (Francisco J. Giménez Vidal)
 JUNTA DIRECTIVA DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA
 ARAGONESES DEL EXTERIOR INUNDAN LAS CALLES Y PLAZAS DE CASTELLOTE (TERUEL) EN SU XXXIII REUNIÓN ANUAL (Cosme García i Mir)
 JOSÉ LLAMPAYAS, UN ESCRITOR ARAGONÉS DE BARCELONA (Joaquín Campo Betes)
 ENCUENTRO DE COMUNIDADES ARAGONESAS EN EL EXTERIOR. CASTELLOTE 2011 (José Abad, Tania Rubio)
 LA JUVENTUD DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA (José Abad, Tania Rubio)
 ESCUELA DE JOTA (M^a Rosa Soriano)
 CUADRO DE JOTAS (Jorge Yagüe Ponz)
 ESCUELA RONDALLA (Angelines Pérez Utrillas)
 BAILE DE SALÓN (J. Vicente e Inés)
 CORAL SAN JORGE (Jesús Marco Mateo)
 MEMORIA DE LA PEÑA ZARAGOCISTA DE VALENCIA (2010-11) (Alfonso Expósito)
 VIAJES DEL CUADRO DE JOTAS Y DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA (Alfonso Expósito)
 NOTICIAS DE LA PEÑA EL CACHIRULO (María Ángeles Pérez Utrillas)
 COSTURA: OTRO CURSO MÁS HEMOS TERMINADO (Mercedes Villarroja)
 INFORMÁTICA (Guillermo Pelejero Sánchez)
 LA VOZ DE SECRETARÍA (Cristina Pérez)
 TURISMO DE ARAGÓN. OFICINA DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA (Pedro Muela)
 HISPANO CLUB VALENCIA (Eugenio M. Navarro - Secretario)

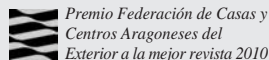
Edita:
 Centro Aragonés
 de Valencia
 C/. Don Juan de Austria, 20
 46002 VALENCIA
 E.mail:
 centroaragonesdevalencia@yahoo.es
 www.centroaragonesdevalencia.com

Dirección:
 José M^a de Jaime Lorén

Coordinación:
 Pablo Gómez Vicente
 y Cristina Pérez

Fotógrafo:
 Miguel Gómez Gargallo

Fotografía portada: Iglesia de Castellote



Premio Federación de Casas y
 Centros Aragoneses del
 Exterior a la mejor revista 2010

Imprime:
 DYNA 4
 Pedro Arnedo
 D.I.V. V-2194-1981

SALUTACIÓN DE LA PRESIDENTA DE ARAGÓN



Es un honor para mí saludaros en unas fechas tan señaladas para los aragoneses como las Fiestas del Pilar y, además, poder participar, a través de estas líneas, en la revista “Presencia Aragonesa” que preparáis en el Centro Aragonés de Valencia con motivo de esta grata celebración.

Aprovecho la oportunidad que me brindáis para reconocer vuestro empeño y dedicación en la preservación del espíritu y la cultura aragonesa fuera de nuestra Comunidad. Lleváis a cabo una gran labor y gracias a ella ejercéis como los mejores embajadores en otros municipios.

Junto a este saludo y reconocimiento, quiero trasladaros mi compromiso y el de todo el Gobierno de dar lo mejor de nosotros para convertir a Aragón en una Comunidad de la que podáis sentirnos orgullosos. Vuestro trabajo y esfuerzo son un gran referente para conseguir este objetivo.

Gracias de nuevo y disfrutad con alegría de las Fiestas del Pilar

Un afectuoso saludo

Luisa Fernanda Rudi
Presidenta de Aragón

SALUTACIÓN DEL PRESIDENTE DE LAS CORTES DE ARAGÓN

3



Querido aragoneses:

Este es el primer saluda que escribo desde mi nueva responsabilidad como Presidente de las Cortes de Aragón. Lo hago para el Centro Aragonés en Valencia con quien he mantenido fuertes lazos de amistad durante más de dos décadas, lo que me reporta una gran satisfacción.

Primero por la relación que he tenido con las diferentes Casas de Aragón como vicepresidente del ejecutivo. Esa ha sido la única competencia que he mantenido durante años, porque creo firmemente en el papel que estos centros hacen como embajadores de nuestra tierra. Una expresión que nunca me cansaré de utilizar porque soy consciente del activo papel que estas agrupaciones hacen en cada una de las localidades en las que se crean, difundiendo nuestra historia, nuestra cultura, manteniendo vivas las tradiciones y como grandes prescriptores de nuestra comunidad. Su actividad contribuye decisivamente a la conformación de la imagen que los españoles o europeos, mayoritariamente, tienen de Aragón.

Y el trabajo del Centro Aragonés en Valencia es fundamental porque mantiene vivas las relaciones de dos comunidades hermanas, que hemos compartido una enriquecedora historia que sigue escribiéndose cada día con las relaciones sociales, económicas o institucionales que mantenemos aragoneses y valencianos. Valencia ha sido para los aragoneses, y muy especialmente para los turolenses como yo, una tierra que nos ha acogido con cariño, donde han estudiado miles de vecinos y donde sigue habiendo una importante comunidad aragonesa que un día emigró en busca de proyección laboral pero que mantiene sus raíces aragonesas. También son miles los valencianos que visitan nuestras sierras turolenses lo que consolida una relación bidireccional de amistad que perdura en el tiempo.

Los aragoneses llevamos con orgullo esa doble condición de aragonés y español, porque no se entiende la primera sin la segunda, un sentimiento que estos días aflora con la festividad de nuestra Patrona la Virgen del Pilar. Imagen a la que venera toda la hispanidad y que eleva el nombre de Aragón y de nuestra Virgen por encima de cualquier frontera.

Soy consciente de la fuerte emoción que vivís estos días los aragoneses que residís fuera de la comunidad. Una sensación que basta sentirla una vez, yo lo he hecho, para darse cuenta de la fortaleza de nuestras raíces, del profundo amor que tenemos los aragoneses por nuestra tierra.

Pero tras esa emoción pasajera, os pido que viváis las fiestas con alegría y con orgullo de pertenecer a un pueblo con un gran pasado pero con un mejor futuro, ese por el que trabajamos cada día todos los aragoneses y vosotros de una manera muy especial.

Felices fiestas.

José Ángel Biel
Presidente de las Cortes de Aragón



El encuentro y la convivencia en torno a la devoción a la Virgen del Pilar se vive un año más en la ciudad de Valencia a través de las distintas iniciativas organizadas desde el Centro Aragonés para celebrar el Día de la Patrona de Aragón. Es ya tradicional que los aragoneses residentes en nuestra ciudad celebren unas fiestas que se convierten en una hermosa manera de compartir un mismo origen y de reivindicar el amor hacia el lugar del que un día vinieron, sus raíces y, sobre todo, sus más profundos sentimientos.

Como Alcaldesa de Valencia me complace plasmar en las páginas de vuestra revista "Presencia Aragonesa" mi deseo de que disfrutéis y viváis con intensidad todos los actos organizados para honrar a la Virgen del Pilar, como los que se celebran en la iglesia que lleva su nombre, enclavada en el corazón de la ciudad, del querido barrio de Velluters.

Desde tiempos muy lejanos, por proximidad, por afinidad, la ciudad de Valencia se ha convertido en el lugar elegido por miles de aragoneses para desarrollar un proyecto de vida, para formar aquí su familia, sin perder vinculación con esa tierra española que sentimos cada vez más cercana.

Quiero agradecer nuevamente la entrañable labor que lleva a cabo el Centro Aragonés al mantener viva en nuestra ciudad la cultura, la tradición y, en definitiva, la más bella manifestación de la presencia aragonesa en Valencia.

Felices fiestas del Pilar.

Rita Barberá Nolla
Alcaldesa de Valencia

Zaragoza, Octubre de 2011

Estimado amigo:

Es probable que Ud. ya nos conozca, no en vano MultiCaja tiene abiertas oficinas a lo largo de todo el territorio aragonés desde hace muchísimos años. Nos alegra volver a contactar con Usted.

En esta especial ocasión queremos hacerle partícipe de nuestra satisfacción ya que, cumpliendo con un ambicioso plan de expansión, Caja Abogados – Grupo MultiCaja, cooperativa de crédito resultante de la fusión entre ambas entidades, pone a su disposición nuevas oficinas en su lugar de residencia.

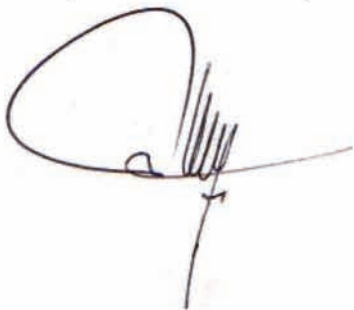
Concretamente en:

Oficina Urbana PORTA DE LA MAR
Avd. Navarro Reverter, 8
VALENCIA
Telf. 963 161 360

Queremos que nos conozca, o quizá en su caso, que volvamos a vernos. Estamos deseando atender cualquier requerimiento financiero o de servicios que nos proponga.

Solo por visitarnos y darnos sus datos le obsequiaremos con un detalle.

A la espera de sus noticias, le saludamos muy atte.



Antonio Giménez Mateo
Director de Marketing.

SALUTACIÓN DEL PRESIDENTE DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA

6



Esta es la primera vez que me dirijo a todos ustedes desde una ventana de tanta categoría como es la revista PRESENCIA ARAGONESA, que cuenta ya con más de 60 años de existencia.

Desde el día 5 de Mayo soy el nuevo Presidente del Centro Aragonés de Valencia, donde sustituyo a nuestro amigo Pedro Muela al que desde aquí mismo quiero saludar y agradecer todo lo que ha hecho por nuestro Centro durante su largo mandato presidencial.

Para quienes no me conocen, y mientras tengo la oportunidad de saludarlos personalmente, quiero presentarme con toda sencillez. Soy aragonés con una infancia calamochina y una juventud zaragozana. Por avatares de la vida vine hace bastantes años a trabajar a Valencia, y una de las primeras cosas que hice fue integrarme en el Centro Aragonés, cosa que no era tan fácil entonces.

Me gusta trabajar por las cosas de Aragón, y por eso he formado parte de diversas juntas directivas de nuestra Casa. En la misma creamos también la Peña Zaragocista de la que tengo el orgullo de ser Presidente Fundador, pues se trata de la primera peña del Real Zaragoza fundada fuera de Aragón, y en el seno de la misma hemos conseguido integrar a jóvenes estudiantes y trabajadores que hoy son también miembros del Centro Aragonés. También tuvimos que soslayar algunos inconvenientes los primeros años de la Peña, pero la gran colaboración prestada por el propio Real Zaragoza, en especial de D. Francisco Checa y D. Eduardo Gil, así como del fotógrafo D. Antonio Calvo Pedrós y, por supuesto, de la mayor parte de la Junta Directiva del Centro, en especial nuestro amigo y presidente Pedro Muela. Hoy la Peña Zaragocista, afortunadamente, es algo perfectamente integrado en el Centro Aragonés de Valencia.

Termino ofreciendo, desde el puesto de Presidente de este Centro Aragonés, el más antiguo del mundo con sus 143 años de vida, trabajar con todas mis fuerzas por esta Casa y por sus socios, como lo he venido haciendo siempre como directivo. Pido a Dios que me de fuerza y sabiduría para dejar el pabellón del Centro Aragonés lo más alto posible.

Quedando a su disposición siempre, muchas gracias.

Pablo Gómez Vicente
Presidente del Centro Aragonés de Valencia

Nací en Teruel, en 1935. Mis padres Eusebio y Palmira y con una hermana Palmira, mi familia de arracada de una vida de la que todavía hoy, disfruto día a día.

A mi llegada a Valencia D. José Pérez Arnal me inscribió como socio en el Centro Aragonés, posteriormente, en 1967, por la Asamblea General fui propuesto para formar parte de la Junta Directiva, como Relaciones Publicas, estando de Presidente D. Manuel Utrillas Peiró. Al fallecer éste en 1977, fue sustituido por D. Juan Subías Turrau, pasando yo a desempeñar el cargo de Vicepresidente, hasta la dimisión de D. Juan Subías en 1990, fecha en la que fui nombrado Presidente del Centro Aragonés de Valencia.

En. 1967 había sido nombrado Vocal de Relaciones Publicas de la Asociación Cultural “El Cachirulo”, cargo que desempeñe hasta el fallecimiento del Presidente D. Adelino Gómez Latorre, conocido poeta y escritor costumbrista aragonés. En 1974 fui nombrado para sustituirlo, cargo que ostenté veinticinco años, hasta 1999, fecha en que presente mi dimisión.

El 25 de febrero de 1995 fui elegido presidente de la Federación Valenciana de Casas Regionales de España, y Vocal de la Confederación Nacional de Casas Regionales de España, en Madrid. En asamblea el 27 de febrero 1.999, fui elegido por el resto de los presidentes de las Casas y Centros Aragoneses, como presidente de la Federación de Comunidades Aragonesas del Exterior y miembro de Comisión Permanente, cargos que sigo ocupando actualmente.

Me siento a estas alturas de la vida casi igual que cuando era joven. Mis propósitos, afanes, preocupaciones, planes, ilusiones, temores, limitaciones, aspiraciones y aficiones tienen, en lo general, las mismas características que en aquellos tiempos. Sigo esforzándome diariamente por



ganarme el cariño y el respeto de mi familia y amigos, pues siempre he sabido que los amores se mantienen y crecen a la luz de la devoción y cariño con el que se cuidan, y bien les hace regarlos frecuentemente con el agua del corazón.

Mantengo vivo mis amores, los pasados y los presentes, porque ellos me dan la energía para seguir caminando. Pero desde el mes de marzo de este año he dejado mis responsabilidades como Presidente del Centro Aragonés de Valencia y, a su vez, como Presidente de la Federación Valenciana de Casas Regionales de España.

Por eso quiero aprovechar la revista PRESENCIA ARAGONESA para saludaros a todo y, muy especialmente, a dos personas para mi muy queridas. Una Pablo Gómez Vicente, nuevo Presidente del Centro Aragonés de Valencia, y la otra persona Francisca Arcos Pérez nueva Presidenta de la Federación Valenciana de Casas Regionales de España. A vosotros os quiero dedicar especialmente estas líneas, porque habéis tomados las riendas de dos instituciones para mi muy queridas. Debéis ser ejemplares en vuestro trabajo, procurando que las entidades que estáis presidiendo sigan pujantes. Procurad que vuestros pies se conserven firmes y en contacto con el piso, aunque es frecuente que la imaginación se de el lujo de volar y de soñar con un armonioso hoy y un mejor mañana. Muchas veces esos sueños son quimeras que pueden dar al traste con vuestros sueños de grandeza para las entidades que representáis. Pero teniendo también en cuenta que ellas no se encargarán de vosotros cuando enferméis; vuestra familia



Comida con autoridades valencianas



Presidente y vicepresidente de Gobierno de Aragón con la Junta Directiva

y amigos lo harán. Manteneros siempre en contacto con ellos.

Y a vosotros, socios de este Centro Aragonés, mi especial agradecimiento. A todos aquellos que me han apoyado, a todos los que me han aportado con generosidad sus conocimientos y un pedacito de su alma y su corazón, contribuyendo a hacer de mí lo que he sido, soy ahora, y lo que seré mañana.

Mi agradecimiento a las autoridades de Valencia, de Aragón, y de toda España, que me han aconsejado y acompañado en mis años al frente de estas Asociaciones que presidía.

A todos quiero felicitaros un año más por las Fiestas del Pilar que vamos a comenzar, esperando que podamos vernos en salud y bienestar, estos días y durante todos los días de nuestra vida.

COMO (SAN) PEDRO POR SU CASA: POR LA CASA DE ARAGÓN¹

Guillermo Fatás
Universidad de Zaragoza

9

Aragón, recién nacido como reino, se pegó a San Pedro: puso a San Pedro en Siresa, a San Pedro en Jaca, a San Pedro en Huesca ... El segundo rey se hizo vasallo de San Pedro; su sucesor se llamó Pedro; y su nieta Petronila. No hubo reino más petrino en la cristiandad.

En el monasterio de Siresa, enclavado en tierras chesas y activo en el año 833, señoreaba San Pedro. Allí se criaría, siglos después, el infante Alfonso Sánchez, conocido más tarde como “el Batallador”.

Aragón se hizo reino y necesitó una capital. La primera fue Jaca. El segundo rey aragonés, Sancho Ramírez, hizo del histórico lugar, que ya acuñaba moneda antes de la Era Cristiana, el ombligo de su joven monarquía y consiguió el apoyo del Papado, pagándolo a precio de oro: quinientas piezas al año. Con este tributo de vasallo, compró el interesante respaldo del sucesor de Pedro y logró tener obispo propio. Y, claro, San Pedro fue el titular de la flamante catedral románica.

El reino creció y su centro se desplazó a la ciudad de Huesca, tomada a los musulmanes el Alcoraz (la leyenda de que San Jorge luchó allí nació mucho más tarde). Quedaron a retaguardia las tierras raíces; los altos valles, Jaca, la Canal de Berdún y los somontanos orientales dejaron de ser frontera. La expansión fue velocísima, pero dirigida por dos hijos de Sancho Ramírez criados en las montañas encomendadas a San Pedro, que hizo con ellos el viaje al Sur. Así fueron haciendo los monarcas aragoneses un perfil característico: podría decirse que,

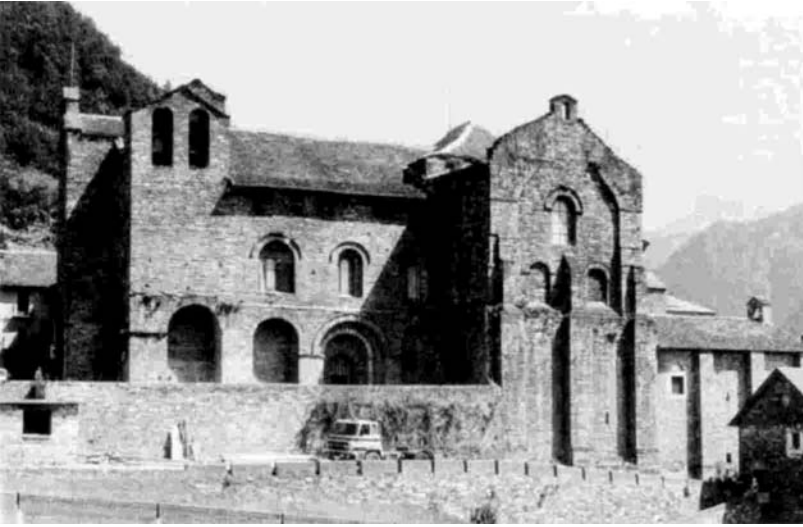
en la Casa Real de Aragón, iba el apóstol como Pedro por la suya.

En Huesca, fue San Pedro patrono de un templo antiquísimo. Según la documentación de la época (un escrito del papa Pascual II, fechado en 1107), había sobrevivido como centro de la vida mozárabe en la Wasqa musulmana. Y a San Pedro el Viejo se retiró, como rey sin ejercicio, Ramiro II “el Monge”. Allí están sus restos, junto a los de su hermano y antecesor Alfonso I. Eso hizo de San Pedro, además de señor del reino (y por eso), patrono de un panteón real de Aragón. Los grandes linajes europeos empezaron a usar apellido: un segundo elemento, a menudo geográfico, unido al nombre de pila: Mengano de Tal Sitio. No fueron



Iglesia de San Pedro el Viejo. Huesca.

¹ Publicado en “Anuario 2009 de Heraldo de Aragón”. Reproducido con autorización del autor y de la dirección del periódico.



Iglesia de San Pedro de Siresa (Huesca)

indiferentes ni uno ni otro en la denominación de los reyes. Los de Aragón crearon una onomástica específica, que los distinguió por sí sola frente a otras estirpes reales de una Europa que entraba a España por Jaca, puerta del gregoriano y de la liturgia romana.

Las combinaciones elegidas por los reyes para llamar la atención a sus herederos fueron preferentemente, “Pedro de Aragón” y “Alfonso de Aragón”. Esos nombres designarán nada menos que a diez monarcas, pues debe incluirse en la cuenta de los Pedros a la reina Petronila. No hubo Ramones ni Berengueres coronados.

El nombre de Pedro se prestigió, además, por las hazañas del mayor de los tres hermanos que reinaron uno tras otro (Pedro I, Alfonso I y Ramiro II) que, entre otras cosas, ganó Huesca y, además, subrayaba la peculiar vinculación de la familia y de su reino con el Príncipe de los Apóstoles y con su sucesor en Roma. Un lazo moral y político muy relevante en la época. El rey de Aragón llegó a ser “gonfaloniere”, abanderado de la

Sede de Pedro. Y tardó lo suyo en liberarse de una sumisión que le obligaba a recibir la corona de manos de un obispo, por delegación del papa.

A causa de todo ello, durante dos centurias y media, en España y en Europa un monarca que se llamase Pedro era, característicamente, un rey de Aragón. En Castilla hubo solamente uno, cuando Aragón iba ya por el cuarto. Y la serie portuguesa de los Pedros no comenzó hasta el siglo XIV.

“Pedro” y “de Aragón”. Pedro IV lo expresó nítidamente: “Aragón es nuestro nombre y título principal”; nombre, porque era el de su familia; y título, por ser el más importante de cuantos tenía. Eso decía el rey.

Si hoy ciertos escritores llaman a estos reyes de otra forma, sea en la Plaça de Sant Jaume o en los platós de Torrospaña, es que ignoran los hechos o se les han olvidado. Podrían resolverlo leyendo un poco.

FRANCISCO DE ARANDA: CONSEJERO REAL Y COMPROMISARIO DE CASPE

Pablo de Jaime Ruiz
IES Francisco de Aranda (Teruel)

11

La circunstancia de llevar dos años como profesor de Ciencias en este instituto turolense, nos ha movido a conocer un poco la personalidad que de la nombre. Lo primero que hemos podido constatar es la escasa memoria que tenemos en Teruel para con nuestros paisanos más destacados. Lo segundo, lo inapropiado de la denominación con la que se conoce hoy en la ciudad a Francisco de Aranda.

Y eso que ha merecido la atención de unos cuantos estudiosos, desde Domingo Gascón y Guimbao, a finales del s. XIX, hasta el más reciente de Teresa Ferrer Mallol¹, pasando por M. Esteban², el dominico Fr. Manuel García Miralles, Carlos Hernández Salvador o Fernando López Rajadel, la mayor parte de los cuales, lo llaman con su verdadero nombre de Francisco de Aranda.

En Teruel nació nuestro personaje en 1346, era hijo del caballero Pero Fernández de Aranda y de Sancha Pérez, señores de Aranda. Siguiendo la estela de su hermano mayor Pero, Francisco se inició en los oficios de la corte ingresando como paje con 15 años al servicio del rey Pedro IV el Ceremonioso. En 1380 formaba parte de la camarilla del infante Martín, hijo segundogénito del rey Pedro, al que ayudaba en 1385 en los contactos con la nobleza siciliana, o sirviendo de enlace en medio de las discordias planteadas entre Martín y el nuevo rey Juan I, quien rápidamente lo incorporó a su corte como consejero y promotor de negocios, cargo desde el que asesoró también en numerosas ocasiones a la reina Violante.



Plaza turolense dedicada al Venerable Francisco de Aranda. Foto sobre 1950.

Pero su situación en la corte sufrió un brusco contratiempo al ser acusado injustamente por el conde de Prades de la muerte del infante Jaime, en 1388, por envenenamiento. Llamado el conde acusador para carearse con Aranda, nunca se presentara frente a él hasta que finalmente reconoció que se trataba de una calumnia. En cualquier caso, parece que Francisco de Aranda permaneció un tiempo en la prisión del castillo de Morella mientras se zanjaba la cuestión.

¹ FERRER MALLOL, M.T. (1999): Un aragonés consejero de Juan I y de Martín el Humano: Francisco de Aranda. Aragón en la Edad Media, 14-15, 531-562

² ESTEBAN, M. (1923): Biografía del Venerable D. Francisco Fernández Pérez de Aranda. III Congreso de Historia de la Corona de Aragón, 415-438. Valencia.

Fundador de la Santa Limosna de Teruel

Rehabilitado por completo, prosiguió en sus tareas de consejero de Juan I hasta su temprana muerte en 1386. Al subir al trono su antiguo mentor Martín el Humano, conservó el puesto de consejero con el nuevo monarca y de procurador de su esposa María de Luna. Son abundantes las tareas y encargos que recibió de los monarcas, muchos de ellos de gran delicadeza, hasta que en 1398 imprimió un giro radical a su vida al ingresar como simple donado el 31 de enero en la cartuja valenciana de Porta Coeli, desde donde siguió la creación, a instancias de los monarcas aragoneses, de la cartuja segorbina de Vall de Crist.

Entregó su fortuna a la cartuja excepto la parte correspondiente a las salinas de Armillas y de Teruel, cuyas rentas constituyeron la fundación de la Santa Limosna de Teruel, y cuyos estatutos serán aprobados en 1421. Se trata de una institución benéfica de ayuda a los pobres que puso bajo la dirección del concejo de Teruel y de los canónigos de la colegiata de Santa María,



Imagen de Francisco de Aranda obra del escultor Carlos Palao, que corona el monumento central levantado en su honor en Teruel el año 1894 por el arquitecto Manuel López Garriga en la plaza dedicada a su memoria. Dos años después se concluyó la imagen y el conjunto fue inaugurado en 1902.

de ahí el nombre de “Almosna de Santa María”, que todavía subsiste en la actualidad reconocida por el Ayuntamiento de Teruel y por la Seguridad Social.

Sin embargo, la exagerada vida de pobreza que vivía en su retiro Francisco de Aranda no le impidió ejercer también importantes encargos políticos, como cierta embajada real que realizó a partir de noviembre de 1402 ante Benedicto XIII, el Papa Luna, por la que recordaba al pontífice que a la sazón era Martín el Humano el único monarca que reconocía sus derechos papales, y que esta circunstancia debía ser reconocida adecuadamente.

Fue seguramente a partir de este momento cuando Aranda comenzó a introducirse en los círculos íntimos de Benedicto XIII, convirtiéndose en Aviñón en un verdadero intermediario entre el monarca y el Papa, al que acompañó en su teatral huida del palacio aviñonés disfrazado de cartujo el 12 de mayo 1403. Mientras tanto recomendaba en el nombramiento de eclesiásticos o intervenía en los litigios que afectaban a la Corona de Aragón, siempre en beneficio de Martín el Humano.

En el Compromiso de Caspe

Mientras tanto su figura alcanzaba cada vez mayor prestigio en el entorno cortesano, y así Martín el Humano lo nombrará su albacea testamentario junto al prior de Vall de Crist y otros personajes de la corte. También lo acompañó en sus últimos momentos de vida, estando presente en la extraña ceremonia en la que los consellers de Barcelona interrogaron al rey moribundo sobre si estaba de acuerdo que la sucesión al trono recayera en aquel que tuviera mejor derecho, a lo que respondió “hoc”, es decir, sí. Este acta puso en marcha el proceso legal para esclarecer cual de los posibles herederos tenía mejor derecho, impidiendo así la inmediata toma de posesión de Jaume de Urgell, a quien por tradición dinástica correspondía la sucesión, y cuya persona vinculada a la alta nobleza catalana no era bien vista por la ciudad de Barcelona

Es sabido que Martín el Humano había dilatado la declaración de sucesor, pues pretendía que el trono fuese para su nieto ilegítimo Federico de Luna, que tenía

Instituto de Educación secundaria de Teruel "Francisco de Aranda", con el nombre incorrecto.



proyectado legitimar a través de Benedicto XIII. Fiel intérprete de los deseos del rey, en un principio se declaró partidario de Federico de Luna, por lo que fue considerado parcial por los embajadores de Violante, viuda de Juan I, que defendía los derechos de su propio nieto. Entonces, la posición de Aranda varió en el mismo sentido que la del Papa y la de San Vicente Ferrer, adhiriéndose al voto de este último a favor de Fernando de Antequera.

Una vez entronizado éste, formó parte de su consejo. Más tarde, a raíz del concilio de Constanza, abandonó a Benedicto XIII del que había sido uno de los consejeros más íntimos. Todavía durante el primer tercio del s. XV tuvo una destacada actividad pública, incluso en tiempos de Alfonso el Magnánimo, y ello a pesar de lo avanzado de su edad.

Al parecer en 1437 volvió a Porta Coeli donde murió el 5 de marzo de 1438. Tenía 92 años. Se le considera hombre que procuró siempre estar a la sombra del poder, y eso, en una vida longeva como la suya, supuso adoptar una trayectoria a veces sinuosa y cambiante. Siendo oficial de la reina Violante, no le mostró gran fidelidad a la muerte de Juan I, ni tampoco durante el Compromiso de Caspe al no reconocer los derechos de su nieto Federico e inclinarse a favor del partidario del Papa Luna, al que a su vez abandonará también al final.

Por otra parte, sus usos lingüísticos muestran asimismo su adaptabilidad cortesana. Durante el reinado de la dinastía barcelonesa usó siempre en sus cartas el catalán, que conocía muy bien de sus largas estancias juveniles en Cataluña. A su vez los monarcas se dirigían a él siempre en catalán, cuando los aragoneses se mostraban celosos al defender sus derechos lingüísticos. Sin embargo al cambiar la dinastía a la rama castellana que sólo usaba esta lengua, Aranda escribía en aragonés y se quejaba cuando los secretarios del rey se dirigían a él en catalán.

Es por lo tanto muy curioso que Francisco de Aranda sea hoy conocido en Teruel por la versión catalanizada de su nombre, mal catalanizada además, en una versión grosera que cambia el preceptivo "Francesc" por el vulgarismo "Francés" que hoy puede leerse en todos los rótulos de la plaza, del monumento o del instituto que tiene dedicados en Teruel.

En cualquier caso, no hay la menor duda que Francisco de Aranda ha sido con diferencia el político turolense más influyente de toda su historia, de todos los tiempos. Consejero personal de cuatro reyes de Aragón, Juan I, Martín el Humano, Fernando de Antequera y Alfonso el Magnánimo, además del Papa Benedicto XIII. Nada menos.

Orden de caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén

Esta Orden nació en la época de las Cruzadas y fue iniciativa de Godofredo de Buillón, en la primera Cruzada, armando cincuenta Caballeros sobre el Sepulcro de Redentor. Sus Caballeros, a quienes llamaban las antiguas crónicas “les plus nobles des chevaliers”, tuvieron desde 1099 la custodia del Santo Sepulcro. Desde el principio tomaron gran incremento y estaba obligados a aportar mil sirvientes de armas. Y en la corte del Rey de Jerusalén tenía que haber constantemente cien Caballeros del Santo Sepulcro con el objeto de cubrir las expediciones militares que se fueran presentando.

Los Caballeros de esta Orden tomaron parte en casi todos los hechos de armar a partir del año 1123, luchando al lado de Balduino de Jerusalén. Con la toma de Jerusalén por los turcos, se trasladaron a Europa, extendiéndose por Polonia, Francia, Alemania y Flandes, instituyendo diversos conventos como los de Parma, Perusa, y Paris.

En España fundaron las Encomiendas de Calatayud, Segovia y Barcelona (en la Colegiata de Santa Ana cuya iglesia, hoy Parroquial, ostenta como distintivo la cruz doble patriarcal, primitivo emblema de la Orden), también Valencia (antigua Iglesia de San Bartolomé) y Palma. Hoy en España, sólo existe un convento de Canonasas de la Orden, que son las Canonasas

Comendadoras de la Orden Militar del Santo Sepulcro en Zaragoza.

En 1489, Inocencio VIII, pretendió fundir esta Orden con la de San Juan, por la que tenía preferencia, uniendo a ésta la del Santo Sepulcro. Pero el Emperador Maximiliano, abuelo de Carlos V, obtuvo del Papa Alejandro VI en 1497, una Bula por la que los Caballeros Sepulcristas permanecieron independientes. La Orden del Santo Sepulcro fue soberna por haberle cedido Alfonso I de Aragón, junto la de San Juan y la del Temple, el reino de Aragón con todos sus dominios en el año 1131. Las tres Ordenes hicieron a su vez donación de tales derecho al Conde de Barcelona Ramón Berenguer IV, a su vez Caballero Sepulcrista. El Pontífice



Orden de caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén

León X, encargó a los Franciscanos de Tierra Santa que tuvieran el honor de seguir armando Caballeros sobre el Santo Sepulcro a los peregrinos que acudían a Jerusalén y que siendo de noble estirpe, se hacían por ello y por sus magnánimas donaciones dignos de tanta merced.

Numerosos e importantes han sido los privilegios concedidos por diversos Pontífices a los Caballeros de esta Orden. Se les asimiló a los Caballeros de la Espuela de Oro, gozan en la Santa Sede de prioridad sobre las demás Ordenes Militares, sus individuos podían crear notarios, legitimar bastardos, estar exentos de gabelas, conceder a los Hidalgos escudos de armas y poseer bienes eclesiásticos, aún estando casados. Poséen la dignidad de Condes Palatinos y de Canónigos Honorarios de San Agustín de Calatayud.

San Pio X dio, en tiempos modernos, nuevas Ordenanzas a la Orden, dotándola de unidad al reservarse el Papa el liderazgo supremo de la Orden, titulándose Gran Maestre de todas las Lugartenencias internacionales. Más tarde, en 1949, Pio XII inviste a un Cardenal como Gran Maestre, quedado él como Jefe Supremo, confiándole el gobierno de la Orden y fijando su sede centra en Roma. Juan XXII, mediante un Breve, autoriza la adopción de los nuevos Estatutos, que fueron finalmente aprobados por Pablo VI el 19 de noviembre de 1967.

Los aspirantes a ingresar en los dos Capítulos Nobles de España, el de Castilla y León con sede en Madrid, y el de Aragón, Cataluña y Baleares, con sede en Barcelona, han de probar nobleza de sangre de dos apellidos, el de varonía y uno de los tres restantes (segundo de la línea paterna y primero o segundo de la materna), ser nobles personales con alto prestigio y gozando de unas cualidades extraordinarias que componga la personalidad moral, intelectual y social del pretendiente. Rige cada uno de dichos Capítulos un Lugarteniente y el Rey de España es tradicionalmente Protector de la Orden. Su emblea lo constituye una cruz potenziada de gules acompañada de otras cuatro cruces del mismo color, en sus cuatro ángulos.

Sagrada y Militar Orden Constantiniana de San Jorge

Vinculada a la Casa Real de Dos Sicilias, es una Orden gentilicia creada en 1699 y adscrita al primogénito agnado de los sucesores de la familia Farnese, en la descendencia del Rey Fernando I de Dos-Sicilias. El Gran Magisterio lo ostenta actualmente el Duque de Calabria. Sus actividades son hospitalarias y de beneficencia y su clasificación comprende:

- Bailios y Damas Grandes Cruces de Justicia. Se exige nobleza de sangre de sus cuatro primeros apellidos. No son más de cincuenta.
- Caballeros Grandes Cruces de Justicia (no son más de veinticinco).
- Caballeros y Damas de Justicia. Nobleza de sus cuatro primeros apellidos. Ser mayor de 21 años.
- Caballeros y Damas de Gracia. Los que perteneciendo a la nobleza no reúnan las condiciones de los de Justicia.
- Caballeros de Mérito. Los que presten relevantes servicios a la Orden.
- Capellanes.



Sagrada y Militar Orden Constantiniana de San Jorge

Orden Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén

Desde la toma de Jerusalén por Godofredo de Buillón, los monjes de San Lázaro que cuidaban de la asistencia a los peregrinos y leprosos, se apresuraron a ofrecerle sus servicios. En 1115 formaron una Comunidad, tomando la Regla de San Agustín y cuantas veces fueron requeridos intervinieron en la defensa de los Santos lugares. En la batalla de Gazza, en 1244, perecieron todos ellos, ni uno sólo sobrevivió a tal combate. Otros, de la misma Orden lucharon con San Lluís y asistieron a las expediciones de Siria.



*Orden Hospitalaria de San Lázaro
de Jerusalén*

La Orden de San Lázaro, reconocida por varios Pontífices, tuvo en Palestina grandes posesiones, pero cuando el sultán Saladino ocupó Jerusalén, tuvieron que abandonar la ciudad. El Rey de Francia Luís VII, al volver a su país en 1149, llevó con él a doce lazaristas y en 1154 hizo donación a la orden del castillo de Boigny, donde establecieron su Encomienda General, extendiéndose a muchas ciudades de Francia. Otro noble inglés los introdujo en Inglaterra, fijando su domicilio en la ciudad de Burton. Después de la caída de Acre, los lazaristas que sobrevivieron fueron a refugiarse a Chipre, otros se establecieron en Italia. En el año 1490, el Papa Inocencio VIII decidió unir la Orden de San Lázaro a la de San Juan, pero la unificación ordenada por su predecesor. En el siglo XVII, Gregorio XIII dictó una Bula por la que unía las ordenes de San Lázaro y San Mauricio, unión no acatada por el Gran Maestre de los lazaristas de Boigny, que continuaron independientes.

Actualmente esta Orden tiene representaciones en Francia, Alemania, Italia, Holanda, Suiza, Portugal y España. Con relación a la Orden de España, fue legalmente autorizada como Asociación, sujeta a la Ley del año 1887. Con fecha 26 de Junio de 1935 registró sus estatutos y el 9 de Mayo de 1940 fue reconocida con carácter oficial y declarada de utilidad pública en todo el territorio nacional, por Orden que se publicó en el B.O. del Estado el 10 del mismo mes.

Su reglamento de la lucha contra la lepra, aprobado en 1946, concede y asigna a la Orden importantes misiones benéficas. Los componentes de esta Orden se dividen en dos grupos: los miembros y los afiliados. Sólo los primeros y aún entre éstos, los Caballeros de Justicia, pueden asistir a los Capítulos de sus respectivos Prioratos. Aparte de los de Justicia, hay los de Devoción. Todos ellos pueden ser Caballeros, Damas o Eclesiásticos, pero todos ellos católicos.

Los Caballeros de Justicia están obligados a probar la nobleza de sangre de dos apellidos, el de la varonía y otro más entre los tres restantes. Llevan como distintivo una cruz octogonal verde y sus categorías son: Gran Collar, Gran Cruz, Comendador y Caballero. La Orden está regida por un Gran Maestre, que queda autorizado a nombrar un coadjutor. También existe un Consejo Supremo Consultivo para ayudar y orientar en Gran Maestre. Los afiliados, aquellos que presentan pruebas de nobleza son denominados como “nobles de mérito” y los dispendados de ellas son considerados únicamente como “de mérito”. Tanto los primeros como los segundos pueden tener los mismos grados que los miembros, pero no llevan la cruz bordada. Para éstos existe la Cruz llamada de “mérito” así como medallas concedidas por relevantes servicios.

Bibliografía

- Apuntes de Nobiliaria y nociones de Genealogía y Heráldica.*
Instituto Luis de Salazar y Castro (C.S.I.C). Ediciones Hidalguía. Madrid, 1984.
- Tratado de Genealogía, Heráldica y Derecho nobiliario.*
Instituto Luis de Salazar y Castro (C.S.I.C). Hidalguía. Madrid, 1984.

EL CONFESOR REGIO E INQUISIDOR GENERAL FRAY LUIS ALIAGA (1565-1626). AUGE Y CAÍDA DE UN ILUSTRE ARAGONÉS

Emilio Callado Estela
Universidad CEU – Cardenal Herrera

17

Hijo mayor de un comerciante pañero, venido al mundo en 1565, en el popular barrio zaragozano de las Boticas Hondas, el pequeño Luis trabajó en el negocio familiar hasta ingresar junto a su único hermano, Isidoro, en la orden de santo Domingo, amparado por el prior del convento de Predicadores de Zaragoza y futuro confesor de Felipe III, fray Jerónimo Xavierre. Allí hizo su profesión religiosa en 1582, desarrollando, a partir de entonces, una fulgurante carrera eclesiástica bajo el patrocinio de su protector. Ocupó una cátedra de Teología en la Universidad de Zaragoza, impartiendo clases en ella hasta su renuncia en 1605 para dirigir el nuevo convento dominicano de esta ciudad, dedicado a San Ildefonso. Fue después Provincial de la Tierra Santa de Jerusalén y Visitador de Portugal de su misma orden, Calificador del Tribunal del Santo Oficio zaragozano y, desde 1607, del Consejo de la Inquisición. Una vez el padre Xavierre alcanzó el confesionario regio, le llevó consigo a la corte en calidad de compañero y auxiliar. Aliaga se erigió rápidamente en confesor personal del entonces hombre fuerte del gobierno, el duque de Lerma, de quien se hizo incondicional. En 1608 sustituiría al difunto confesor de Felipe III, valiéndose de su nueva condición para fomentar la promoción de parientes y amigos, en concreto la de su hermano, que de la orden dominicana pasó al episcopado, ocupando en breve tiempo las sedes de Albarracín, Tortosa y Valencia; la de su sobrino Pedro Antonio, catapultado a una rica canonjía de la seo zaragozana; o la de los Villanueva, familia aragonesa de funcionarios reales agraciados con toda suerte de prebendas.

Nombrado fray Luis consejero de la Inquisición algo más tarde, juró el cargo en 1614. Pocas cosas escapaban ya por aquellos días al poder del confesor, que pisaba fuerte en la corte, distinguiéndose cada vez más como hombre de confianza del monarca, lo que acabó convirtiéndole en una sombra insoportable para Lerma, cuya decadencia política comenzaba a ser tan patente como el simultáneo ascenso hacia la privanza de su hijo, el duque de Uceda, muy unido ahora al confesor.

De esta alianza, sacó pronto beneficio el religioso, concediéndosele en 1618 la dignidad de Archimandrita de Sicilia, si bien su definitivo encumbramiento estaba aún por llegar. En diciembre de ese mismo año, el rey le confiaba el cargo de Inquisidor General Apostólico de España y todos sus señoríos, del que tomó posesión en enero siguiente. A la espera de obtener muy pronto el capelo cardenalicio, gracias a las gestiones iniciadas por la corona ante la Santa Sede, la designación de Aliaga para la cúpula del Santo Oficio tuvo una gran resonancia en su Zaragoza natal, donde sería celebrada por todo lo alto.

En los meses siguientes, el Inquisidor General, imparable, consolidaría todavía más su posición de fuerza, ampliando su poder e influencia en la corte y el gobierno de la Monarquía. Remató, para ello, la promoción de los suyos, elevando a su sobrino a la mitra ilderdense y a su joven protegido don Jerónimo de Villanueva al protonotariado de Aragón.

Muy pronto, sin embargo, cambiaría la suerte de fray Luis, como consecuencia de la etapa abierta tras el fallecimiento de Felipe III, en marzo de 1621. La transición de reinados resultó horrible para el dominico, puesto que supondría el fin de los ministros y consejeros más estrechamente vinculados al difunto monarca. Los protagonistas del nuevo panorama político, don Baltasar de Zúñiga y su sobrino, el conde de Olivares, entre otros, se apresuraron a deshacerse de las viejas figuras con la intención de que les quedase libre el poder; una vez hubieron eliminado al duque de Uceda, Aliaga fue el único estorbo para sus planes. A finales de abril de aquel año, el Inquisidor recibía un despacho de Felipe IV ordenándole que se retirara al convento de Predicadores de Huete, en Cuenca, hasta nueva orden. Allí se recluyó el religioso, conservando el cargo de Inquisidor General durante algún tiempo, mientras en Madrid se multiplicaban las acusaciones contra su persona, gestión y círculo de colaboradores a través de una demoledora campaña de desprestigio.

Su hermano, el arzobispo de Valencia, hubo de interceder ante el rey, implorando clemencia para quien tanto había servido a la corona, lo que no impidió que el Santo Oficio abriera a Aliaga un proceso por proposiciones sospechosas de luteranismo y materialismo, que multiplicó hasta límites insospechados las denuncias contra el zaragozano, vertidas en memoriales, libelos y pasquines circulantes por toda la corte. Se hablaba en ellos de un hombre ambicioso, sin escrúpulos, amigo de vicios, diversiones y corruptelas, devoto de magias y astrologías e indigno, por tanto, de vestir el hábito de Santo Domingo. Imputaciones que merecieron la apertura de una investigación del mandato de fray Luis

al frente del confesionario regio y la Inquisición, extensiva a algunos de aquellos a quienes había favorecido, particularmente el obispo de Lérida. Consciente de su derrota, Aliaga no tuvo más salida que dejar vía libre a sus émulos, renunciando al cargo de Inquisidor, que en febrero de 1622 iría a parar a manos de un íntimo colaborador de Olivares, Andrés Pacheco. A la espera de que el monarca confirmara su futuro, el dominico, maltrecho y enfermo, conoció en los años posteriores nuevos destierros en Guadalajara, Velilla y Barajas, donde continuó siendo blanco de sus enemigos.

Con la preceptiva autorización regia, en 1625 su hermano fray Isidoro lo acogía durante algunas semanas en el palacio episcopal de Valencia, que después del verano dejaba, por orden del rey, con un nuevo e incierto destino. El progresivo deterioro físico de fray Luis llevó a la corona a apiadarse finalmente de él, levantándole el destierro y consintiendo su establecimiento en el convento de Predicadores de Zaragoza, para curarse en él del mal de gota y otros desarreglos corporales. El religioso no lograría jamás recuperarse, falleciendo en 1626, a los sesenta y un años de edad, entre los muros del principal establecimiento dominicano de su ciudad natal.



Iglesia de San Ildefonso o de Santiago el Mayor del antiguo convento de dominicos de Zaragoza

LA CAMPANA DE HUESCA. ¿REALIDAD O LEYENDA?

José A. Ferrandis Poblaciones

19

Esta leyenda se enmarca en el reinado de Ramiro II, el Monje (1134-1157), rey de Aragón. Se trata del más pequeño de los hijos de Sancho Ramírez y la champañesa Felicia de Roucy. Su hermano Pedro I fue rey (1094-1104), y muerto éste le sucedió su otro hermano Alfonso que rigió el trono con el nombre de Alfonso I el Batallador (1104-1134).

“Un abad del Midi, Frotardo de Saint Pons de Thomières, ejercía gran influencia sobre el monarca aragonés, que le había encargado “la cura regiminis ecclesiarum” del reino; no es de extrañar, pues, que destinado Ramiro a las dignidades eclesiásticas, su padre lo ofreciese, en 1093, al monasterio tomeriense para que fuese monje, «quatenus sit monachus secundum regulam Sancti Benedicti», con una extensa donación de bienes”¹.

La muerte del Batallador plantea el primer problema sucesorio en el Reino. El fracaso matrimonial del rey Alfonso I con Urraca, y la mala voluntad demostrada por Alfonso VII de Castilla, crearon en el rey la preocupación por organizar su sucesión y redactar su testamento en octubre de 1131 en los términos siguientes:

“En el nombre del sumo e incomparable bien, que es Dios. Yo Alfonso, rey de los aragoneses, de los pamploneses y de los ribagorzanos, meditando y



“La campana de Huesca”

recapitando en mi mente que a todos los hombres los engendró mortales la naturaleza, mientras gozo de vida y buena salud, decidí ordenar cómo han de quedar después de mí, el reino que Dios me ha dado, mis posesiones y rentas. Y así, temiendo el juicio divino, por la salud de mi alma, la de mi padre, mi madre y todos mis mayores, hago este testamento a Dios, a Nuestro Señor Jesucristo y a todos los santos, y con buen ánimo y espontánea voluntad ofrezco.- A continuación se enumeran una serie de donaciones a distintos centros religiosos: Santa María de Pamplona, San Salvador de Leire, Santa María de Nájera, San Millán de la Cogolla, San Salvador de Oña, San Salvador de Oviedo, Santiago de Galicia, Santo Domingo de Silos, San Juan de la Peña y San Pedro de Siresa. Después pasaba a disponer su voluntad con respecto al Reino”².

En resumen, instituía como herederos: a las Órdenes militares del Temple, el Santo Sepulcro y la del Hospital de San Juan de Jerusalén. Esto, en vez de solucionar el problema sucesorio, lo complicó aún más, como es fácil

¹ Gran enciclopedia Aragonesa. Internet

² VVAA (1980): Aragón en su Historia. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada.

suponer, y nadie invocó el cumplimiento de aquellos términos. “La solución buscada se basó en la tradición jurídica navarro-aragonesa, con la que el testamento estaba en contradicción, pues el rey no podía disponer libremente más que del territorio por él conquistado, debiendo dejar el patrimonio heredado de sus mayores a la persona más próxima de su linaje, que en este caso era su hermano menor, Ramiro”³.

Las ciudades aragonesas, la primera Jaca, proclamaron a Ramiro como rey, mientras que los pamploneses elegían a García Ramírez, descendiente de los antiguos monarcas pamploneses. El 29 de septiembre de 1134, Ramiro entraba en Zaragoza y concedía a la Iglesia privilegios y amplia libertad. El estado religioso de Ramiro, condicionaba de nuevo el futuro del Reino, por lo que Ramiro II, “con las debidas licencias papales, contrajo matrimonio con Inés de Poitiers, que había demostrado su fecundidad en un matrimonio anterior, y de la unión nació la futura reina Petronila, que fue prometida en matrimonio cuando apenas contaba cinco meses de edad, con el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV, que tenía 24 años, y que por ser de linaje soberano podía, sin deshonra de la nobleza, ser tenente y príncipe de Aragón”⁴.

Su ambición política quedaba fuera de duda al expresarse en un documento de 1137, que había asumido la dignidad real “movido no por la ambición ni la codicia, sino por la necesidad del pueblo y la tranquilidad de la Iglesia, y llevado del mejor deseo”

La leyenda de la Campana de Huesca. La existencia de bandos nobiliarios enfrentados complicaron al nuevo monarca sus funciones, y durante su reinado se vio obligado a sofocar revueltas, como la de 1135, alentada por el monarca navarro; o la que, pocos meses después, resolvió con medidas drásticas. Estas últimas dieron lugar a la leyenda de la Campana de Huesca, que narra la Crónica de San Juan de la Peña y que dice así:

“Este don Ramiro fue muy buen rey, muy franco y generoso con sus nobles, a los que concedió muchos lugares y rentas del reino; y por esta causa lo despreciaron y entablaron guerras entre sí, matando y robando a las gentes del reino... Para dar remedio a esto, el rey decidió pedir consejo al monje que había sido su maestro en el monasterio de San Ponce de Tomeras; para lo cual envió un mensajero con letras suyas en las que exponía sus cuitas. Cuando el maestro recibió el recado tuvo gran placer de poderle servir, pero pensando cómo le podría dar la respuesta con más discreción y seguridad, llevó al mensajero a un huerto donde había muchas coles y sacando un cuchillo, mientras iba leyendo la carta fue cortando las coles mayores, dejando solamente las pequeñas. Entonces dijo al mensajero: “Vuélvete a mi señor el rey y dile lo que has visto, que otra respuesta no te doy”... Cuando contó lo que había visto, el rey pensó que el huerto podía ser su reino, y las coles las gentes de él. Inmediatamente envió cartas por todo el reino a nobles, caballeros y ciudades para que asistieran a Cortes en Huesca, donde quería hacer una campana que se oyese en todo el reino, hecha por maestros franceses. Cuando oyeron esto los nobles se dijeron: “Vayamos a ver qué locura quiere hacer nuestro rey”. Una vez en Huesca, el rey juntó en secreto varios hombres armados en su cámara, que harían lo que él les ordenara, y conforme acudían los ricos-hombres los mandaba llamar uno a uno a consejo, y allí los mandaba descabezar. Pero llamaba a aquellos que eran más culpables, de manera que a XII ricos-hombres y otros caballeros les cortó la cabeza antes de comer, y hubiera continuado de no ser que los demás se enteraron y huyeron... Y con estos muertos sosegó su reino en paz”.

Hay algunas connotaciones, que nos permiten sondear en el origen de esta leyenda. Una fuente árabe, habla de que siete nobles quebrantaron la palabra dada por Ramiro II al gobernador almorávide de Valencia, lo que obligó a ajusticiarlos, cortándoles la cabeza.

³ VVAA (1980): Aragón en su Historia.

⁴ VVAA (1980): Aragón en su Historia.

Otras narraciones permiten afirmar que, en 1135 se produjo entre Fraga y Huesca un asalto a un convoy musulmán por varios nobles aragoneses, y su correspondiente castigo. La documentación confirma que ese año desaparecieron estos siete señores: Lope Fortuñón de Albero, Fortún Galíndez de Huesca, Martín Galíndez de Ayerbe, Bertrán de Ejea, Miguel de Rada de Perarrúa, Íñigo López de Naval y Cecodín de Ruesta. El cronista aragonés Zurita dudaba de la realidad del hecho y el historiador P. Traggia afirma que «esto fue un asunto para dar color a la inutilidad de don Ramiro sobre el verdadero castigo o justicia ejecutada en 1136 en algunos rehenes que se hallaban en Huesca».

Este relato no debe considerarse histórico, y es seguramente de carácter literario o erudito, y tiene antecedentes en un texto del historiador Romano Tito Livio, donde figura como protagonista Tarquimio el Soberbio, a quien consultó su hijo Sexto. La leyenda aceptada inmediatamente por el pueblo, se propagó fácilmente, presentando a los nobles como enemigos del Rey y ejerciendo éste justicia, de modo ejemplar. El afamado pintor José Casado de Alisal (1832-1886), reflejó el relato en un cuadro de gran formato, propiedad del Museo Nacional de Arte Moderno, cedido en depósito al ayuntamiento de Huesca y que aquí reproducimos.

La popularidad que el hecho tuvo en España llegó a que el Romancero lo incluyera entre sus textos y en él figura como sigue:

Don Ramiro de Aragón,
el Rey Monje que llamaban;
caballeros de su reino
muchos le menospreciaban
porque era manso y humilde
y no sabidor en armas.
Muchos se burlaban de él
y su mandar no guardaban.
Sintiéndose deshonorado,
un mensajero enviaba

al abad de Santo Ponce,
que fue el que le criara,
para que le dé consejo,
que ninguno le acataba.
El abad, que sabio era,
el mensajero tomara;
le metió en una huerta
y, sin decirle palabra,
afilado un cuchillito,
las ramas altas cortaba,
aquéllas que eran mayores,
que a otras sobrepasaban.
El mensajero, enojado,
al rey así lo contara
cómo el abad de San Ponce
su carta no contestaba

El rey bien pensó en aquello
que tal respuesta le daba.
Hizo luego un llamamiento,
bajo pena de su saña,
que cualquier hombre de estima
venga en seguida a su sala,
porque determina hacer
una muy rica campana
que se oiga en todo el reino
y que suene en toda España.
Venidos los ricos hombres,
se reían y burlaban
de él y de aquel mensajero
para el cual los llamaba.
Estando allí todos juntos,
uno a otro los tomara
y en un secreto aposento
sabiamente los entrara:
cortó allí quince cabezas,
que eran las más estimadas,
y mostrólas a sus hijos,
que a sus padres aguardaban,
diciendo haría lo mismo
con cuantos no le acataran.
Y así fue temido el Monje
con el son de la campana

Antes de nada tenemos que preguntarnos ¿Qué es una Cruzada?. Una Cruzada es una expedición militar, dirigida contra los enemigos de la Fe Cristiana y que ha sido debidamente autorizada y bendecida por el Papa. Para tener un juicio nítido y veraz de la historia, comprobamos que en torno al siglo II a.C., Roma se apodera por conquista, de las tierras del Mediterráneo, incluida esa tierra en su oriente llamada Palestina, de la que también se habían apoderado, por conquista, los israelitas doce siglos antes, tras su éxodo desde Egipto.

Roma y romanos eran paganos (más propio decir politeístas), quedando incluido como deidad el propio César). Roma extendió como religión el politeísmo, aunque respetó la religión que practicaban los pueblos conquistados. En Palestina había, pues, dos religiones tras la conquista de los romanos: una, la oficial de Roma: otra, la del pueblo judío. Nada sabemos de la religión del conquistado pueblo palestino, pueblo que antes de toda conquista estaba ahí y siempre estuvo ahí, en su propia tierra.

El pueblo judío abandona Palestina el siglo I después de Cristo, por lo que sólo quedan en Palestina los palestinos y los romanos, todos con la religión oficial, la única existente.

En el siglo IV, el emperador de Roma abraza el cristianismo y con ello se proscriben el paganismo / politeísmo, y es el cristianismo la nueva y única religión oficial. Palestina y todos los territorios antes ocupados por los romanos, pasan por decreto, a ser cristianos, y es el cristianismo la única religión existente en todo el Mediterráneo Oriental y Occidental, desde el siglo IV.

En el siglo VIII, con el nacimiento de la religión mahometana, se invaden muchos territorios por parte del Imperio turco, e imponen su religión islamista, aunque respetando la religión que cada pueblo tenía.

En Palestina pues, su religión era la cristiana, como religión asentada y autóctona para el pueblo palestino, aunque también se implanta la religión del invasor para los invasores. Queda claro pues, que Palestina cristiana, es invadida por los musulmanes y que se asientan allí como invasores. Allí y en todo el norte de África, en la Península Ibérica, etc.

En el siglo XI, el talante de los musulmanes ya no resulta el mismo, ya no existe en Palestina esa facilidad para la convivencia y para la visita de los Santos Lugares por parte de la Europa Cristiana. Ante persecuciones, hostilidades y masacres, surge la idea de Las Cruzadas. Resumiendo, las Cruzadas no van contra Palestina, o contra el pueblo palestino, pues eran cristianos. Las Cruzadas se hacen contra los invasores, contra los turcos, contra el Islam. No fuimos a luchar contra los palestinos, sino contra sus invasores, ajenos al pueblo palestino, al que oprimían. Fuimos los cruzados a reconquistar lo que era nuestro. Fuimos contra el Imperio turco, expansionista e invasor, que había roto las relaciones pacíficas, alterando el modelo de vida de los cristianos.

Por otro lado, el Emperador de Bizancio, Alejo I Comneno, solicita ayuda al Papa, participándole que Constantinopla podía caer en breve en poder de los turcos, rogándole le proporcionara tropas y caballería, para recuperar Anatolia y poner freno a la invasión turca.

En esta misma época, la mitad de España se encuentra bajo el poder del Islam, recordemos que desde el siglo VIII se producen las invasiones en territorio español. Por lo tanto, aquí ya sabíamos de Cruzadas, antes que las organizadas para recuperar Tierra Santa.

El Papa Urbano II, convoca un Concilio en la Ciudad italiana de Piacenza, donde, según los historiadores, asisten doscientos Obispos, cuatro mil eclesiásticos y

treinta mil seculares, y es en ese Concilio donde se acuerda celebrar el de Clermont, en el cual, el Papa Urbano II pronuncia un sermón, predicando el sufrimiento de los cristianos y llamando a la cristiandad para que se alistén voluntarios bajo el signo de la Cruz de Cristo. Los voluntarios comenzaron a alistarse y, recortando cruces de tela, las cosen en su vestido.

Los Peregrini se habían convertido en Crucesignati, los marcados por la Cruz, con un juramento verbal de servir a Cristo. La Cruz en esta peregrinación militar equivaldría al voto de lealtad que une al vasallo con su señor y este compromiso y esta cruz no podían desprenderla de su vestidura. Así lo vemos en el Primer Concilio de Letrán, donde se especificaba qué acciones había que emprender contra los que hubieran cosido cruces en sus ropajes y posteriormente se las hubieran quitado.

Pedro el Ermitaño (Pedro de Amiens) exclamaría la famosa frase “Dios lo quiere”, que es nuestra divisa. Pedro el Ermitaño, animaría a los presentes con frases como “Guerreros del demonio, haceos soldados de Cristo”. En los años 1095 y 1096, Pedro el Ermitaño y sus numerosos discípulos, predicán por Francia y Alemania la idea de Cruzada con gran éxito, pues la Cruzada, representaba el perdón de los pecados y, además, el pillaje formaba parte habitual de las recompensas tras la dureza de la batalla. Igualmente pensaban los musulmanes que intervenían en la Guerra Santa. Si morían en batalla, ganaban el paraíso y su recompensa en la tierra, era el pillaje.

Animados por el Ermitaño, miles de hombres siguen a los cruzados, sin dirigentes, con pocas armas y comida. Pedro, exclama “Las langostas no tienen rey y sin embargo van juntas en bandadas”. Pecen a miles, a su paso por Hungría y otras naciones, y los que sobrevivieron al hambre y enfermedades, retornaron a sus patrias: Francia, Inglaterra, Dinamarca, Escocia, Alemania, Italia y la Provenza. Esta primera expedición fue llamada “La Cruzada de los Pobres”.



La primera cruzada: 1095-1099

Después del desastroso resultado de La Cruzada de los Pobres, se organizó un segundo ejército, bajo las órdenes de Godofredo de Bouillón, Duque de

la Baja Lorena. Godofredo, según autores, con ochenta mil infantes y diez mil hombres a caballo, procedentes

de Francia, Flandes, Suiza, Italia y Normandía, pasan el Imperio Bizantino y cruzan el Bósforo donde se le incorporaron los cruzados que habían quedado en aquellos lugares desde la primera expedición.

Se forma un gran ejército, compuesto por cuatro contingentes armados. El primer contingente, está compuesto por Godofredo de Bouillón, sus hermanos Balduino y Eustaquio de Bolonia y Balduino de Lebourg. Siguen la misma ruta que había emprendido Pedro el Ermitaño, a través de las tierras del Sacro Imperio. Atravesaron Hungría, los Balcanes bizantinos, cruzando el Danubio en Belgrado, llegando a Sofía y a Adrianópolis (Hoy Edurne en Turquía).

En 12 de Diciembre de 1096, las fuerzas de Godofredo alcanzan las orillas del Mar de Mármara, a sesenta y cinco kilómetros de Constantinopla y, dos días antes de la Navidad, acamparon ante los muros de la ciudad. El segundo contingente estaba al mando de Bohemundo de Otranto-Toscana, que cruza el estrecho que separa Brindis de Avlona, llegando a Constantinopla el 9 de Abril de 1097. El tercer contingente, compuesto por el más numeroso cuerpo de guerreros y también de peregrinos desarmados, estaba al mando de Raimundo IV de Tolosa, a quien el Papa Urbano, parece ser que le había confiado el mando general de la Cruzada. Igualmente le acompaña el Obispo de Tuy, nombrado Legado Papal. Partieron de Provenza, atravesando Venecia y Génova y por el Adriático Norte alcanzaron Durazzo, llegando a las murallas de Constantinopla el 27 de Abril de 1097. El cuarto contingente, el principal del ejército, marchó desde el norte de Francia en Octubre de 1096, al mando de Roberto de Normandía, el Conde Esteban de Blois y el Conde Roberto II de Flandes. Este último y sus hombres embarcaron en el Puerto de Bari y llegaron a Constantinopla en Abril de 1097, mientras que Roberto de Normandía y Esteban de Blois, embarcaron con sus ejércitos en el Puerto de Brindis, alcanzando Constantinopla en Mayo de 1097.

El día 20 de Octubre de 1097, llegaron los cuatro contingentes armados al Puente de Hierro del Río Orantes y, atravesándole, alcanzaron las murallas de Antioquía. A medida que este ejército avanzaba hacia Constantinopla, los habitantes de la ciudades expulsaban a los invasores turcos y daban la bienvenida a los cruzados. La noche del 2 al 3 de Junio de 1098, con la ayuda de algunos habitantes del interior de la ciudad amurallada, cayó Antioquía en poder del ejército cristiano.

La Batalla de Antioquía supuso una victoria absoluta para el ejército cruzado. Se habían producido gran cantidad de desertiones por las epidemias, hambre y desmoralización al ver el superior número del ejército turco, al mando del cual se encontraba el General Kerboga. Hubo un acontecimiento que constituyó para la filas del ejército cristiano un motivo de alegría, elevándoles la moral. El hallazgo de la SANTA LANZA, que ocurrió el 15 de Junio de 1098. Pedro Bartolomeus, peregrino procedente de la Provenza, encontró bajo el suelo de la Iglesia de San Pedro de Antioquía, la Santa Lanza, aquella que un soldado romano había clavado en el costado de Jesús. Al recuperar esta reliquia, creyeron que Dios estaba de su parte y ahí tenían la prueba.

Marcha hacia la Ciudad Santa

La derrota del General Kerboga en Antioquía fue una buena noticia para los demás poderes musulmanes de la región, pues el principal protagonista turco, quedaba fuera de juego. Los príncipes árabes que habían estado bajo la influencia turca, pactaban con los cristianos para evitar la devastación de sus territorios. De este modo, avanzaron los cruzados sin resistencia. Tomaron Acre y llegaron al Puerto de Arsuf, a ochenta kilómetros de Jerusalén, dirigiéndose hacia la Ciudad Santa.

La población cristiana de Belén rogó a los cruzados que liberaran la ciudad. Tancredo y Balduino Le Bourg, con su ejército, entraron en Belén, donde les recibieron con gran alegría. El día 7 de Julio de 1099, los cruzados montaron sus campamentos ante las murallas de Jerusalén, la Ciudad Santa, escenario de la Pasión de Cristo.

Las murallas de Jerusalén y sus defensas eran formidables y en su interior se encontraban bien abastecidos de alimentos y agua. Por el contrario, los fatimitas habían envenenado todas las fuentes de agua que se encontraban extramuros, donde acamparon los cruzados. El sitio de Jerusalén, inmortalizado por Torcuato Tasso, duró cuarenta días, al cabo de los cuales, el 15 de Julio de 1099, penetró por asalto a la ciudad, el ejército cristiano: **UN VIERNES A LAS TRES DE LA TARDE, EL MISMO DÍA Y HORA EN QUE MURIÓ JESÚS.**

Una vez tomada Jerusalén los comandantes cruzados se dirigieron a la Iglesia del Santo Sepulcro para dar gracias a Dios por la victoria. El día 15 de Julio de 1099, Godofredo de Bouillón, Duque de Lorena, Hijo de Eustaquio II, Conde de Bolonia y de la Beata Ida,

Duquesa de Lorena, crea la Orden del Santo Sepulcro y, el día 22 de Julio, los caballeros que habían intervenido en la conquista de Jerusalén, nombran por unanimidad REY DE JERUSALÉN a Godofredo, título que no aceptó, sino el de Abogado Protector de Jerusalén y del Santo Sepulcro, alegando “QUE NO PODÍA CEÑIR UNA CORONA DE ORO, DONDE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CIÑÓ LA DE ESPINAS EN SU PASIÓN.

La Capitulación de Jerusalén fue firmada ante el Conde Raimundo de Tolosa, y en ella se disponía rendir la fortaleza y pagar un importante rescate a cambio de la libertad. El Conde dio órdenes de que los prisioneros fueran escoltados extramuros para unirse a la guarnición musulmana del Puerto de Escalón. No sabemos a ciencia cierta si algún habitante logró sobrevivir. Los cristianos nativos habían sido expulsados de la ciudad antes del inicio del cerco y tuvieron suerte, porque de no haber sido así, habrían muerto durante el saqueo, que duró dos días.

Esta Primera Cruzada, representó un éxito indiscutible, se había movilizado una cantidad de efectivos desconocida hasta entonces, compuesta por cuatro contingentes armados que, juntos, sumaban doscientos mil hombres, los cuales, recorrieron casi cinco mil kilómetros luchando contra los turcos de Anatolia, el Sultanato de Bagdad y los Soberanos de Egipto. Sin duda es la Cruzada verdaderamente importante.

La segunda cruzada: 1147-1149

Edesa había caído en el año 1144, en manos de los musulmanes. El Papa Eugenio III, promulgaría la Bula de Cruzada en el mes de Diciembre del año 1145. Esta Cruzada fue promovida por San Bernardo de Claraval, el gran impulsor de la Orden del Cister, interviniendo en ella: Conrado III de Alemania y Francisco VII de Francia.

Los dos monarcas emprendieron en solitario sus campañas, faltando un frente común. Los musulmanes de los territorios de Alepo y Damasco habían constituido una alianza para luchar contra los cristianos. Los cruzados, no solamente no rescataron Edesa, sino que intentaron conquistar Damasco, sufriendo una total derrota por parte de los musulmanes, que estaban acaudillados por el Caudillo Alepo, llamado Nur Ad-Din. Los Cruzados, se retiraron en el año 1149, constituyendo esta Cruzada un completo fracaso.

La tercera cruzada: 1189- 1192

En el año 1187, el Sultán Saladino había vencido al Rey de Jerusalén en la Batalla de los Cuernos de Hattin, apoderándose de Jerusalén y de todo el Reino Latino, a excepción de Antioquia, Tiro y Trípoli. El Papa Gregorio VIII, promulgaría la Encíclica Audita Tremendi en 29 de Octubre de 1187, en la que indicaba los desastres acaecidos en Tierra Santa. Su antecesor, el Papa Urbano III, había fallecido a causa de la impresión de la noticia de la pérdida de Jerusalén y de la derrota de los cruzados en la Batalla de Hattin, donde Saladino, había arrebatado a los cruzados el Santo Leño (era el trozo mas grande que existía de la Cruz del Señor y que los cruzados solían portar a la batalla). La Vera Cruz, la portaba en aquella batalla el Prior de la Orden del Santo Sepulcro y, al caer mortalmente herido, los Caballeros Sepulcristas la entregaron al Obispo de Sidida, que se encontraba protegido por un grupo de Caballeros Templarios. Todos perecieron.

La tradición musulmana afirma, que la Vera Cruz, fue enterrada en el umbral de la Gran Mezquita de Damasco, para que todo fiel que la traspasara, la pisara. Esta tercera cruzada fue organizada por el Emperador Federico Iº Barbarroja de Alemania, el Rey Felipe II de Francia y por Ricardo Corazón de León, de Inglaterra. Tomaron Chipre en Mayo de 1191, y San Juan de Acre, entre Junio y Julio del mismo año. Jerusalén no pudo ser libertada, pero Ricardo Corazón de León y Saladino, firmaron un acuerdo por el cual, Jerusalén quedaría abierta al tránsito de peregrinos.



Grabado alemán del Siglo XIII. Batalla de Hattin (Año 1187): Saladino arrebatando la Vera Cruz.

La cuarta cruzada: 1202-1204

Como ya hemos apuntado anteriormente, Jerusalén estaba en manos de los musulmanes, ya que en la anterior Cruzada, no se pudo recuperar. El Papa Inocencio III, en Agosto de 1198, proclama una nueva Cruzada, considerando que de las tres cruzadas anteriores, la única que tuvo éxito fue la primera y, que en la segunda y tercera habían participado reyes ambiciosos, así que decidió que esta cuarta cruzada, sería comandada por nobles.

Dirigieron el contingente armado: Luis de Blois, Balduino de Flandes, Bonifacio de Monferrato y Enrico Dándolo, Dux de Venecia. La misión del ejército cruzado era, primero, conquistar Egipto para, a continuación, liberar Jerusalén. Sin embargo se produjo un hecho inesperado que le hizo cambiar su ruta hacia Constantinopla. Ocurrió que, se presentó una embajada bizantina ante los cruzados, comunicándoles que el Emperador Isaac II Angelos, había quedado ciego y que su hermano Alejo III, le había arrebatado el trono. El hijo de Isaac, llamado Alejo IV, ofrecía un pacto a los cruzados: que si le ayudaban a recuperar el trono, se comprometía a acabar con el cisma de la Iglesia, proporcionando ayuda militar y económica a la cruzada.

Accedieron los cruzados y el día 13 de Abril de 1204, conquistaron Bizancio, fundando el llamado Imperio Latino de Constantinopla, que duraría cincuenta y siete años. El pobre Alejo IV, se quedó sin trono. Fue una cruzada en la que no hubo ningún combate entre cristianos y musulmanes y, su destino final, fue el saqueo de Constantinopla durante tres días. La mayor parte de las valiosas reliquias de Bizancio fueron robadas durante el saqueo del año 1204. El hecho de que el Papa Inocencio VIII, legitimara estos nuevos dominios orientales y apoyara esta acción, llevada a cabo contra los cismáticos orientales, causó una verdadera polémica, tan es así que, en el año 2001, el Papa Juan Pablo II, visitó Grecia y pidió perdón por esta cruzada, queriendo zanjar ésta cuestión.

En septiembre de 2010, tras el funeral, las hijas y la esposa de José Antonio Labordeta se encontraron de repente en Torrero con una cantidad desmesurada de flores, que les dolía tirar. Eloy Fernández Clemente les sugirió que solo había un lugar adecuado en el cementerio para depositarlas: el túmulo cubierto de yedra de Joaquín Costa. Quedaban así vinculados dos grandes aragoneses, separados por un siglo.

Costa había sido enterrado allí porque la población de Zaragoza había parado el tren que llevaba sus restos al Panteón de hombres ilustres de Madrid. Bescós escribió el célebre epitafio:

“Aragón a Joaquín Costa, nuevo Moisés de una España en éxodo. Con la vara de su verbo inflamado alumbró la fuente de las Aguas Vivas en el desierto estéril. Concibió leyes para conducir su pueblo a la tierra prometida. No legisló”.

Había así comenzado el largo mito de Costa. Nuestra hermosa ciudad de adopción, como otras muchas, tiene una calle con su nombre. Y los aragoneses, cien años después de su muerte, seguimos hablando de él, sobre todo, cuando discutimos de política hidráulica. Sus palabras siguen siendo citadas y muchos, desde los puntos más alejados del espectro político, han recurrido a Costa como *argumentum ad autoritas* para corroborar sus propias ideas o teorías. En nuestra opinión, la figura de Costa llegó a convertirse en uno de los grandes mitos históricos españoles por cuatro razones fundamentales. Y en base a esas cuatro razones estructuraremos este breve texto.

Razón 1: La pobreza de Costa.

La pobreza de España

La primera razón del mito tiene que ver con la biografía de Costa. Nació en una familia muy pobre. Como tantos otros españoles de su época, se vio obligado a trabajar desde la infancia y solamente robando largas horas al sueño, pulió su inmenso talento. Cuando ya rozaba la veintena, pudo hacer el bachiller, mendigando favores, algo que le dolía en extremo. Sufriendo penalidades sin cuento (basta decir que solo tenía un par de botas, ambas del mismo pie) hizo las carreras de derecho y filosofía en solamente tres años. Algo prodigioso, incluso para el bajo nivel de la universidad española del XIX. Obtuvo premios extraordinarios en ambas carreras; pero no pudo retirar los diplomas correspondientes por falta de dinero. Así que cuando Costa rugía y exigía reformas que paliaran la pobreza generalizada de la población española, sabía de lo que hablaba. Y los que leían sus libros, sus discursos encendidos, conocían los orígenes de Costa y por ello, le respetaban más porque sabían el esfuerzo atroz que ese hombre extraordinario y digno había tenido que hacer.

En aquella época, la economía española presentaba un bajísimo nivel de desarrollo y de vertebración. A excepción de Cataluña, Vizcaya y algunos otros enclaves industriales, como las ciudades de Alcoy y Valencia, España seguía siendo un país mayoritariamente agrícola, con una agricultura de subsistencia, con malas comunicaciones que dificultaban el comercio y con un bajo nivel de tecnificación. Se trataba de *“una agregación*

de células rurales aisladas, con un tráfico insignificante entre ellas” (J. Fontana) o “un país agrícola y analfabeto en un continente industrial y rico” (G. Tortella). Especialmente, en los grandes latifundios del sur de la península el nivel de vida de los campesinos no era muy superior al de la edad media. Costa proclamó “la vergüenza de que haya hombres que se acuestan con hambre después de haber trabajado todo el día de sol a sol”.

Interrumpido definitivamente el suministro de plata de América y con una capacidad de recaudación fiscal irrisoria, la administración pública española arrastraba déficits crónicos. La carencia de un número de técnicos suficientes y la incapacidad presupuestaria para emprender programas de obras públicas o de fomento, mantenían la mayor parte del territorio aislado, yermo, pobre.

Razón 2: Costa, arquetipo de lo aragonés

La segunda razón de la leyenda costiana es que fue desde el Alto Aragón, la periferia de aquella nación periférica, desde donde proclamó sus verdades. Aunque vivió en algunos periodos en Madrid y en otras ciudades, su hogar fue siempre Graus (especialmente en los últimos años de su vida). Escribiendo incansablemente para la prensa local y para la prensa española, enviando y respondiendo miles de cartas, su voz tronante y honesta se proyectaba desde la lejana Ribagorza a toda la península. El personaje asumía así un nuevo aspecto: alejado de la corte madrileña, se dibujaba como lo rural, lo puro, lo legítimo. En cierto modo, Costa, con su pundonor, su orgullo, pasó a ser identificado como el aragonés por excelencia. Y lo aragonés pasó a ser identificado con Costa.

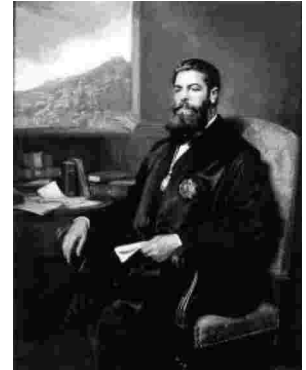
Al nacer Costa en Aragón, en el país del derecho, el país donde se inventó la palabra “pleito” y donde se redactó el “Vidal Mayor” (la primera recopilación de leyes de la Europa Occidental), estaba predestinado a que sus capacidades gigantescas se orientaran hacia las leyes. Cuando, por razones políticas, no pudo hacer carrera como profesor universitario, fue letrado. Obtendría después el número uno en las oposiciones como notario y dedicó gran parte de su vida al estudio del derecho consuetudinario.

Es inevitable advertir la influencia del padre de Costa en esa vocación. El padre, aunque campesino pobrísimo, era respetado en toda la Ribagorza como un hombre justo y buen conocedor de las leyes tradicionales que regulaban la vida en el Alto Aragón. De algún modo, sus grandes trabajos sobre la importancia de la oralidad y de lo tradicional en el hecho jurídico, eran una manera de homenajear a su progenitor y a su país de origen.

Se ha escrito mucho sobre los sentimientos identitarios de Costa. En nuestra opinión, en su figura, convivieron profundamente una españolidad reformista y un aragonesismo muy relacionado, en última instancia, con los aspectos más tradicionales o historicistas. En ese sentido hay que entender las palabras apasionadas que escribió a Amadeo de Saboya cuando se enteró que se pretendía quitar las barras de Aragón del escudo español: “*Si algún día le dicen que Aragón se ha constituido en República independiente, que no vaya con sus soldados a conquistarla, porque quien escupe sobre la bandera de un pueblo libre, no tiene derecho a pisar el polvo sagrado de su suelo*”.

Razón 3: Honestidad de Costa

La tercera razón de la leyenda fue la profunda y radical honestidad de Costa. En cierto modo, el Regeneracionismo fue un movimiento basado en la autenticidad y Costa fue el más auténtico de todos los regeneracionistas. Parafraseando a Galeano, se puede decir que Costa



fue un tipo verdaderamente raro, entonces y ahora: “*siempre decía lo que pensaba y siempre hacía lo que decía*”. Y eso convirtió su existencia en un constante conflicto consigo mismo y con los demás. Ese pundonor insobornable le hizo vivir siempre pobre e infeliz, a pesar de su inmensa inteligencia y de su capacidad de trabajo.

En 1874, el golpe del general Martínez Campos, en Sagunto, había repuesto a los Borbones en el trono.

Cánovas diseñó un sistema político donde los partidos conservador y liberal se turnaban pacíficamente en el gobierno. Ese turnismo defendía básicamente los intereses de los grandes terratenientes castellanos y andaluces y de la alta burguesía madrileña que, más vinculada a los negocios financieros que al desarrollo industrial, valoraba el largo periodo de estabilidad política y manipulaba a su antojo las cuentas públicas y las políticas monetarias.

El resto de fuerzas sociales (el derrotado carlismo de las Españas periféricas, el republicanismo y el incipiente socialismo) tenían vetado, en la práctica, su acceso al poder mediante lo que se llamó “el caciquismo”. Los caciques, personas con poder económico o social en cada circunscripción, se encargaban, mediante el fraude o la violencia, de asegurar que siempre salía elegido el candidato adecuado. Fue precisamente Costa, con su libro “Oligarquía y caciquismo” el que describió perfectamente ese sistema corrupto, que sólo beneficiaba a unos pocos y era incapaz de ofrecer posibilidades de desarrollo a la mayor parte de la población. Es curioso como la historia parece, a veces, repetirse.

Razón 4: Costa: el regeneracionista y el hombre de acción. La política hidráulica

La cuarta razón del mito es que Joaquín Costa Martínez fue quien puso nombre y apellidos al Regeneracionismo. Aunque en aquel dramático principio del XX español, hubo muchos regeneracionistas en todos los ámbitos de la cultura y el pensamiento, Costa encarnó más que nadie la necesidad acuciante de cambios sociales y legales. Cuando, en Cuba y Filipinas, el anticuado ejército español fue fácilmente derrotado por la nueva potencia norteamericana y España perdía definitivamente los últimos restos de su imperio colonial, las palabras de Costa tomaron un sentido histórico. Él había anunciado que pasaría y fue, de alguna manera, la voz de la nación reclamando una transformación radical de la vida pública.

La Institución Libre de Enseñanza había sido fundada en 1876 por un grupo de catedráticos encabezados por Francisco Giner de los Ríos, separados de la Universidad Central de Madrid por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas al dogma católico. A través de ella y de su gran proyecto pedagógico, pudieron

entrar en la cultura española las más avanzadas teorías científicas y filosóficas. Costa fue su discípulo y docente más destacado. Reclamó incansablemente la mejora de la educación (pública y laica) en todos los niveles, como herramienta fundamental del progreso y de la modernización de toda la sociedad. Su famoso lema “*Pan, escuela y siete llaves al sepulcro del Cid*” merece ser recordado una y otra vez.

Pero Costa no se ocupó solamente de los temas educativos o filosóficos. Ante todo, era un hombre de acción y sabía que solamente mediante la transformación de las estructuras productivas y de la creación de riqueza, se puede liberar a un pueblo de sus cadenas. Y puso todo su talento al servicio de esa transformación económica. Sus herramientas fueron la Liga de Contribuyentes del Ribagorza primero y la Cámara Agrícola del Alto Aragón, después. A través de ellas, Costa propugnó un amplio programa de obras públicas, de colonización agrícola y de reforma agraria, de “*desafricanización y europeización de España*”, como él decía.

Solamente después de su muerte, una parte del ambicioso programa de obras públicas comenzó a llevarse a cabo. Especialmente en lo que se refiere a las obras hidráulicas y a la transformación de secanos en regadíos. Aragón fue el principal escenario de ese impulso constructor y regulador y en el subconsciente colectivo de los aragoneses el programa de Costa se convirtió en una exigencia innegociable. Se trata del “*Hay que coger al Ebro y otros ríos y aplacar con sus aguas tantos estíos*” del impresionante poema “*Me dicen que no quieres*” de Labordeta.

En la actualidad, con los ríos más regulados y explotados de Europa y la necesidad ineludible de justificar las obras públicas en base a su verdadera utilidad social, parece que el ciclo de las grandes obras hidráulicas ha llegado a su fin en España. Aragón, cuya agricultura fue una de las beneficiarias de esas inversiones públicas, también ha sido la gran víctima, con la destrucción e inundación de algunos de sus territorios más ricos ambiental y etnológicamente. Se puede dar por concluido así esta parte del programa costiano, aunque sus exigencias de mejora de la educación pública y de honestidad y limpieza de la vida política estén plenamente en vigor.

JOAQUÍN COSTA Y MARTÍNEZ: BOSQUEJO BIOGRÁFICO

José María de Jaime Ruiz

29



*Retrato y autógrafo de
Joaquín Costa y Martínez*

Niñez y adolescencia

Joaquín Costa y Martínez nació en Monzón el 14 septiembre de 1846. Primogénito de once hermanos del segundo matrimonio de Joaquin Costa Larrégola, un labrador muy respetado en la región, con María Martínez Gil. Don Joaquin padre, fue un hombre de recia envergadura moral, vestía siempre y con elegancia el atuendo propio del Alto Aragón en su versión comarcal. Más conocido entre sus paisanos como “El Cid”, por el profundo conocimiento que tenía de las costumbres y tradiciones legales altoaragonesas, algo que influyó hondamente en su hijo Joaquin.

Debido a los escasos medios económicos de su familia, desde muy joven tuvo que trabajar, de manera que no podía acudir mucho tiempo a la escuela, con gran disgusto para el maestro que, a pesar de todo, intentaba ayudar al muchacho para que prosiguiera sus estudios. Así cuando Joaquin cumpla diecisiete años, aplicara todo su empeño para encontrar la forma de satisfacer sus ansias de conocimiento.

En 1863, para alivio del insaciable espíritu de Costa, se desplazó por fin hasta Zaragoza para comenzar su formación. Sin embargo, tampoco allí consiguió nuestro personaje encontrarse bien consigo mismo. Su pundonor, como él lo llamaba, sufría profundamente.

Por eso pronto regresa a Huesca para trabajar con un tío suyo arquitecto, como un criado sin sueldo. Hubo de buscar un trabajo suplementario para poder calzar y vestir, además de las “humillaciones, súplicas y

bajamientos” para conseguir la ropa y el calzado viejo de sus amos. La vida de Costa en Huesca fue muy dura, trabajando seis horas diarias como albañil, mientras lee prestado de la biblioteca el Álgebra de Ciroid.

Sin embargo las cosas toman un sesgo favorable cuando en septiembre de 1864 ingresó en el Instituto de Huesca. Por fin Costa pudo comprarse los primeros libros: un tratado de agricultura y una tragedia histórica. Con ayuda de los cuales fue capaz de redactar varias publicaciones de carácter agrario, el discurso de apertura del Ateneo Oscense y pequeñas poesías en verso y prosa.

Madrid, Andalucía, Huesca, Graus y vuelta a Madrid

Después de obtener en Huesca el Bachillerato y hacerse maestro y agrimensor, Costa marchó a Madrid donde hizo una carrera brillante en la Universidad Central. Se licenció en Derecho en 1872 y en Filosofía y Letras en 1873.

En 1874 se doctora en Derecho y obtiene por oposición la plaza de auxiliar y profesor sustituto de Legislación Comparada en la Universidad de Madrid. Durante este periodo entra en contacto con Francisco Giner de los Ríos, pedagogo y fundador de la Institución Libre de

Enseñanza, y se familiariza con el krausismo. En 1875 Giner de los Ríos es apartado de la Universidad de Madrid por sus ideas. Costa, amigo y discípulo de Giner, se solidariza con él y renuncia a su puesto de profesor supernumerario, viendo así truncada su carrera universitaria.

Se presentó entonces a las oposiciones para Oficiales Letrados de la Administración Económica y obtuvo el segundo puesto. Por real orden del 12 de septiembre de 1875, fue nombrado oficial letrado para la provincia de Cuenca.

Ese mismo año publica “La vida del Derecho”, un análisis de la costumbre en el derecho, siguiendo el planteamiento krausista. Para Costa la costumbre es parte integrante del sistema jurídico, por eso, el legislador no puede realizar su función al margen del derecho consuetudinario. Por derecho consuetudinario entendemos ese derecho o norma *sobreentendido* al que se recurre cuando no existe ley o norma jurídica escrita, cosa muy frecuente en los valles Altoaragoneses del s. XIX. El libro “Derecho consuetudinario del Alto Aragón” le valió el Premio Extraordinario de la Licenciatura de Derecho.

Por entonces colaboraba en la “Revista de España” y presentó en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación: “Estudios jurídicos y políticos” y “Teoría del hecho jurídico individual y social”. Este último supuso un hito más en su teoría del análisis de la costumbre. Costa se convirtió con todas esas publicaciones en el autor español que más extensamente y con mayor profundidad reflexionó acerca del difícil fenómeno de la costumbre jurídica.

Desde 1883 hasta 1887 dedica gran parte de su tiempo a las cuestiones coloniales, abogando por los intereses de España en Ultramar y norte de África. Colabora con la Sociedad de Abolicionistas de la esclavitud. Costa toma una actitud ante la política colonial española de denuncia constante, mostrando una gran valentía personal.

En 1887 Costa aprueba las oposiciones al notariado con el número uno, y ejerce en Granada (1888) y Jaén (1890)

pero, a causa de la distrofia muscular que padece, regresa a Graus como abogado. La distrofia muscular cursa, para que nos hagamos una idea general, con debilidad muscular que empeora lentamente, retraso en el desarrollo de destrezas musculares motoras, dificultad para utilizar ciertos músculos, caídas frecuentes, etc. Practicamente lo que hoy conocemos como invalidez casi absoluta.



Monumento a Costa obra del artista turolense José Gonzalvo Vives. Zaragoza

Sin embargo nuestro personaje conserva todavía una gran fortaleza mental. Así en 1891 crea la Liga de Contribuyentes de Ribagorza y la Cámara Agrícola del Alto Aragón. La idea era realizar una verdadera reivindicación social y económica, para lo que se creó una Escuela páctica de Agricultura y de Artes y Oficios agrícolas para braceros, capataces e hijos de propietarios del Alto Aragón. Sin embargo el poderoso oligarca oscense Manuel Camo advirtió a la Cámara Agrícola del Alto Aragón que era una institución muy conveniente... mientras no se convirtiera en un competidor político. Por ello debía limitarse a defender y fomentar la agricultura, la industria, el comercio, o proporcionar y sugerir propuestas técnicas, pero nunca políticas.

Mientras tanto obtiene plaza de notario en Madrid y pone en marcha la segunda campaña de la Cámara Agrícola, mientras sigue publicando libros de Derecho. En 1896, dentro de una etapa que podríamos denominar como de “ingenuidad política”, en vista que los partidos políticos no incorporan sus ideas de acción, decide saltar a la palestra para defenderlos por sí solo. Así en 1896 se presenta como candidato de la Cámara Agrícola del Alto Aragón a las elecciones legislativas por el distrito

electoral de Barbastro, alcanzando un notable fracaso político.

Pero su actividad intelectual no para. En 1897 publica “Colectivismo agrario en España”, uno de sus libros más afamados. Es una apología de la recuperación de la economía y de la sociedad agraria a partir de las tradiciones españolas, proponiendo un modelo de desarrollo capitalista basado en la agricultura y en los intereses del campesinado. Un libro muy elaborado, muy ambicioso y muy valiente; de ahí su gran renombre.

En noviembre de 1898, azuzado por la enorme crisis nacional, lanzó un programa manifiesto dirigido a todas las cámaras agrícolas y comerciales, que conmovió a la nación entera y le convirtió en una figura nacional. Se creó una Liga Nacional de Productores que agrupaba a las Cámaras Agrarias en una asamblea celebrada en Zaragoza en febrero de 1899. Paraiso y Alba habían organizado simultáneamente una Asamblea Nacional de Cámaras de Comercio, y en enero de 1900 se fusionaron ambos organismos en la llamada Unión Nacional, que despertó el interés de amplios sectores sociales en la vida pública nacional.

Últimos años

En 1900 publica “Reconstitución y europeización de España. Programa para un partido nacional”, donde resume su programa político-económico. Quiere que España sea rica para todos antes de pensar en repartir la miseria común. Por europeización entiende la transformación del espacio físico económico de España basado en la repoblación forestal, en la creación de canales, pantanos y regadíos.

Al mismo tiempo promueve desde el Ateneo de Madrid una encuesta sobre “Oligarquía y caciquismo”. El mismo año presenta el informe y el resumen de la misma. La versión completa la publica en 1902 en una obra con el mismo título de la encuesta, que será una de las más famosas que publicó. Costa critica con argumentos un sistema electoral artificial, que no tiene en cuenta la

opinión del pueblo. Denuncia que las clases gobernantes corrompen el sistema falsificando el sufragio, abusan de su posición para condicionar al rey en la designación de los cargos más importantes. Una publicación muy valerosa sin ninguna duda. En 1902 edita “Derecho consuetudinario y Economía popular de España”, otro de sus libros célebres.

A pesar de encontrarse ya mayor y enfermo, Costa sigue con sus proyectos políticos. Sólo tiene un camino posible y consiste en entrar con sus ideas y con su programa, en un partido que formara parte del juego político nacional establecido. Así, en 1903 se crea la Unión Republicana, y Costa presenta candidatura por dicha formación política. Contra todo pronóstico, aunque mercedamente, es elegido diputado por Madrid, Zaragoza y Gerona, pero cansado y enfermo no aparece apenas por el Congreso.

En 1904 su estado de salud, que nunca fue bueno, se agrava. El 28 de Septiembre regresa a Graus definitivamente. Todavía el 22 de mayo de 1908 apareció por última vez en el Congreso para combatir el proyecto de Ley Antiterrorista de Maura, y como escribe Ciges Aparicio, “lloró recordando su invalidez, semejante a la del país”.

Quería salvar a España, y puso en pie a sus paisanos de Huesca, a muchos pequeños y medianos propietarios agrícolas de toda España, porque sabía oír la voz del río. Pudo, pero no quiso ser, ni diputado ni ministro. Lo suyo era escribir (más de cuarenta libros y cientos de artículos) y hablar para convencer. Soñó un país en el que los peores –caciques y oligarcas- no gobernarán, para que así pudieran vivir los humildes. Las llaves las buscó en la escuela y en la despensa, que encontró en los cultivos intensivos por medio de una política hidráulica.

Costa muere en Graus el 8 de Febrero de 1911. Más de treinta mil personas visitaron la capilla ardiente. Su epitafio termina diciendo: “No legisló”. No le hizo falta.

TRES EN UNO: DON RAMÓN, EL SEÑOR MARQUÉS Y DON INDALECIO

Santiago Celestino Pérez Jiménez
Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia)

Aragoneses que han escrito de toros, con este título publicó Ramón Lacadena y Brualla, el marqués de la Cadena, un estudio sobre los cronistas taurinos de nuestra tierra en 1931. Su objetivo, reconocer y destacar el abolengo taurino de Aragón.

Según los cronistas de la época, la primera corrida de toros celebrada en Zaragoza fue delante del castillo de la Aljafería en 1328, con motivo de la coronación de Alonso IV de Aragón. Y la primera vez que se documenta la palabra “matatoros” será en Navarra para referirse a dos aragoneses. En 1385, el rey Carlos II de Navarra mandó pagar cincuenta libras a dos hombres de Aragón, un cristiano y un moro, por dar muerte a los toros en la plaza pública. El prestigio taurino de Zaragoza se acrecienta en 1764 por la construcción del coso de la Misericordia, iniciativa de Ramón Pignatelli. Desde ese momento, todas las figuras del toreo desearán cerrar su temporada en la Feria del Pilar de Zaragoza. Incluso, alguno como Rafael Guerra “Guerrita”, elige nuestra plaza para despedirse del toreo el 14 de octubre de 1899.

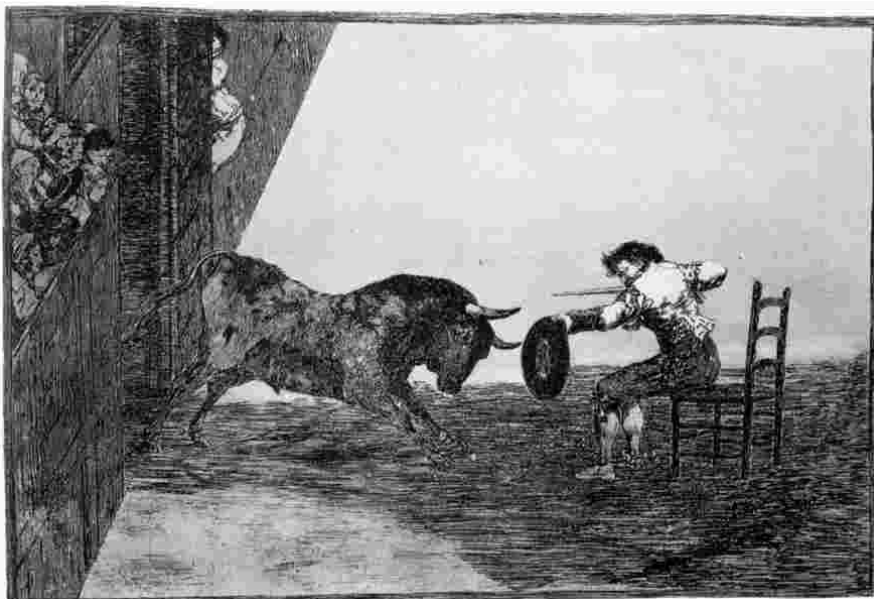
Las riberas del Ebro, fértiles en prados y mejanas, incitaban a los antiguos ganaderos a criar pequeñas puntas de novillos y toros. El hecho de que los primeros “matatoros” fueran aragoneses indica que el toro abundaba en nuestra región. Desde siempre, los tratantes y ganaderos aragoneses compraron en Castilla reses jóvenes para el recrí. Sin embargo, el toro de la tierra tiene un historial borroso, hasta que adquieren renombre las vacadas de Ferrer¹ con pastos en Pina de Ebro y de los hermanos Ripamillán en Ejea de los Caballeros.

Ambas ganaderías mantuvieron su sangre primitiva sin ningún cruce y lidiaron sus reses en la antigua plaza del Mercado. Luego se sumarían las vacadas de Mariano Catalina en Monreal de Ariza y de Nicanor Villa en los sotos de El Burgo de Ebro.

Si con un trincherazo hablé de “matatoros” y toreros, y con el pase de las flores puse en suerte al toro en tierras del Ebro, me gustaría tener la gracia y el salero de Rafael “El Gallo” para pasarme la muleta por la espalda y cerrar este tres uno con el obligado de pecho. Y así recordar a uno de los mejores cronistas taurinos de Aragón: Ramón Lacadena y Brualla. Un hombre al que los limpiabotas llamaban *Don Ramón*, las autoridades civiles y eclesiásticas conocían por el *Señor Marqués* y los toreros y aficionados, por *Don Indalecio*.

Don Ramón nace en 1895, el mismo año que José Gómez Ortega “Gallito-chico” más conocido por “Joselito, El Gallo”. Año en el que Luis Montestruc funda “Heraldo de Aragón”. Los toros y el periodismo serán sus aficiones. Su familia, la Virgen del Pilar, Aragón y el Derecho revelan sus pasiones. De niño leía las columnas de “El Chiquero”, “El Enano”, “Sol y sombra” y se quedaba prendado por las láminas de Daniel Perea en “La Lidia” o los carteles de la Feria del Pilar de Marcelino Unceta. Luego, entre las clases en los hermanos Maristas, el graduado de Perito Mercantil y la licenciatura en Derecho, tomará la alternativa. Sucede en 1911, con dieciséis años solicita ser el corresponsal en Zaragoza de la revista taurina barcelonesa “El Miura” dirigida por Eduardo Pagés y Cubiñá. De ser un don nadie se

¹ Los toros de Ferrer eran conocidos con el remoquete de “los toros de la campanilla”. Al tentarse de becerros con el sistema del cesto, se les daba un corte en la papada y una vez cicatrizado, por obra del tiempo y de las artes curativas de los pastores, se les formaba un colgajo semejante a un cascabel.



Grabado taurino (Francisco de Goya)

convierte en “Don Indalecio”, seudónimo con el que firmó su primera crónica taurina, la del festejo celebrado en Zaragoza el 16 de abril de 1911, día de Pascua.

¿Por qué “Don Indalecio”? Nuestro toricantano era partidario de Ricardo Torres “Bombita”, un torero con valor, maestría en las banderillas y dominio en la muleta. En aquellos años Indalecio Mosquera, el gallego de las gafas de oro, era el empresario de la plaza de toros de Madrid. Coleaba el pleito de los miuras² y Mosquera vetó a “Bombita” en el abono madrileño. Cuando el marqués de la Cadena quiso escribir de toros, decidió vacunarse con el nombre de “Don Indalecio” el mismo de Mosquera, antibombista declarado.

A partir de 1922, año de la alternativa de Nicanor Villalta, don Ramón combina el ejercicio la abogacía y el periodismo. Su maestro y también cronista taurino, Francisco Aznar Navarro funda “La Voz de Aragón”³ en 1925. Periódico en el que “Don Indalecio” firmará las crónicas taurinas además de escribir reseñas de tribunales y críticas teatrales, literarias y musicales.

Hombre culto y de principios, Don Indalecio prometió que no escribiría de toros mientras durase la guerra civil española (1936-1939). Luego seguirá su labor en “Amanecer” y en la “Hoja del Lunes”. Ese año 1936 no sólo enmudeció su pluma, también segó el proyecto de Castán Palomar de filmar una serie de reportajes bajo el título “Gestos sobre gente del deporte, los toros y el arte”⁴.

“Don Indalecio” entendía el periodismo como un servicio público. Sabía que para servir a los demás hace falta mucha humildad intelectual; sin embargo, para servirse del público sobra una mínima dosis de soberbia. Sus crónicas taurinas destilan sinceridad y criterio en la censura pero también en el elogio. Ofrecen información, opinión y literatura. Sus reglas de oro eran dos: ser verdadero aficionado y tener responsabilidad de tu firma. Por verdadero aficionado entiende aquél que conoce el toro en el campo, no tiene prejuicios hacia los toreros y los juzga siempre en función del toro que les tocó en suerte. Su personalidad y su responsabilidad de firma la explica de la siguiente forma: “Cogí un diccionario

² Entre 1908 y 1909 se declara el pleito de los miuras. Una serie de toreros con “Bombita” a la cabeza solicitan un aumento de sus honorarios por matar miureños. Demanda que no cuajó por la oposición de las empresas taurinas, sobre todo la de Madrid dirigida por Indalecio Mosquera, que temían por la reducción de sus ganancias, por el enfado de la afición que advertía cierto recelo y miedo de los toreros a los toros de Miura y por la insolidaridad de algunos toreros.

³ Periódico fundado por Francisco Aznar Navarro y Mariano Sánchez Roca el 27 de mayo de 1925 y cerró sus páginas el 17 de octubre de 1935. Entre sus directores, destacan Juan José Lorente que firmaba sus crónicas taurinas con el seudónimo de “Pepe Moros”; Manuel Ciges Aparicio, cuñado de Azorín, y Fernando Castán Palomar, conocido en el ambiente taurino por “El Calesero”.

⁴ Castán Palomar sólo pudo filmar el primer reportaje dedicado al portero de fútbol Ricardo Zamora. El segundo, estaba destinado a recoger las inquietudes, el miedo, las supersticiones y el arte del genial torero Rafael Gómez Ortega, “El Gallo”.



Plaza de toros de Zaragoza (grabado antiguo)

de lengua castellana, me aprendí el valor de cada palabra, y no se me ocurrió llamar por nada de este mundo toro a lo que en un diccionario recibía el nombre de becerro. Ni denominar gloria del toreo a lo que siempre se había conocido por maleta”. Estas reglas de oro se resumen en una: sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros⁵. Solía repetir que para escribir de toros había que tener: afición, afición y afición.

Su pasión por la Virgen del Pilar, no faltaba a su vela los días doce de cada mes, y por Aragón hacían que detestase el baturrismo en literatura y criticaba esos párrafos repletos de “pilaricas” y “ridiosos”. En 1948, su cultura y su compromiso le abrieron las puertas de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Este año fue socio fundador de “La Cadiera”, asociación aragonesista que en su artículo primero propone cultivar la amistad entre sus socios y fomentar el amor a Zaragoza, Aragón y sus tradiciones. Fue presidente del Ateneo de Zaragoza desde 1959 hasta su muerte en 1965.

Hasta para elegir su epitafio estuvo en torero. En su esquela no quería ni excelentísimos ni ilustrísimos ni

nada de bombos. Y se despachó con esta media lagartijera, poned simplemente: “Ayer murió Don Indalecio”. Así vivió y murió un aragonés que soñó con un periódico sin censuras y con una sección taurina que pudiera juntar a dos aragoneses ilustres. Unas crónicas firmadas por Mariano de Cavia, “Sobaquillo”, con ilustraciones de Goya, sí, don Francisco el de los toros.

Sirvan estas líneas como brindis por esos quijotes de los siglos XIX y XX que se esforzaron por hacer posible lo utópico: recuperar el prestigio de la crónica taurina en Aragón. En especial por “Don Indalecio” su figura más destacada con permiso de “Sobaquillo”, la perla de “El Liberal”. Antes de que “mutatis mutandis” se cumpla el pensamiento de Don Quijote: “Señores, vámonos poco a poco, pues ya, en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco y ya soy cuerdo”. Me resisto a leer plazas, periódicos o Zaragoza en lugar de nidos y toros por pájaros.

Cierro los ojos y veo en el azul albero a “Don Indalecio” de tertulia con otros ilustres aragoneses miembros de la Real Academia, del Ateneo y de “La Cadiera”.
C o m e n t a n l a s
temporadas taurinas y culturales de Zaragoza en este Tercer Milenio. Se escucha un silencio como el murmullo de la sangre o la plegaria de los huesos. Un tres en uno sin ligar se rompe con un susurro: “Ayer murió Don Indalecio”.



⁵ “Don Indalecio” tuvo amistad con Antonio Márquez y admiró a toreros tan distintos como “Bombita” y Domingo Ortega considerados toreros largos, dominadores y lidiadores, pero también fue seguidor

MARCELIANO AMBRÓS Y MIGUEL, MÉDICO ARAGONÉS EN FILIPINAS

Juan Ferrer Llusar

Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia)

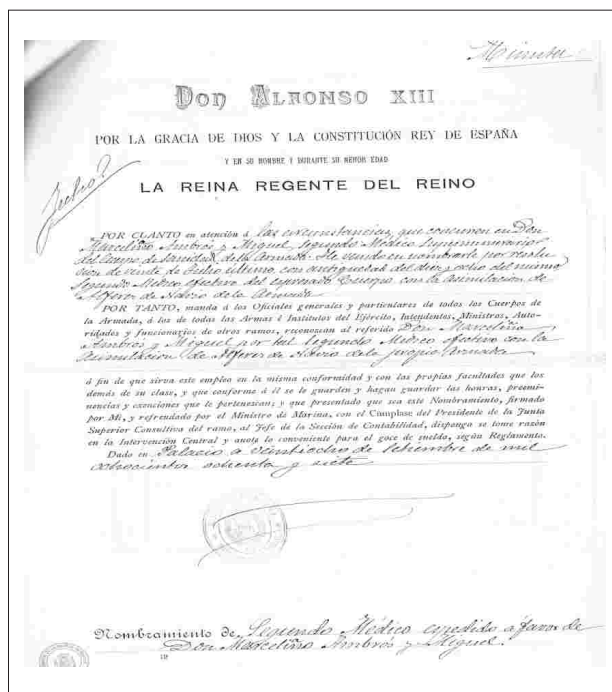
35

Biografía

Marceliano Andrés y Miguel nació en Zaragoza, el 18 de junio de 1859, como así lo atestigua el certificado del presbítero y licenciado en Derecho Civil D. Romualdo Pérez, Coadjutor y Regente de la parroquia de San Pablo de dicha ciudad. Vivía en la calle del Horno, número 49; cuestión que hemos averiguado merced a la localización de un certificado de empadronamiento expedido por el alcalde de la ciudad, Simón Sainz de Varanda, del 7 de abril de 1886. Marceliano era hijo legítimo de Manuel Ambrós, natural de Zaragoza y de Cirila Miguel, natural de Cariñena.

Marceliano cursó estudios de medicina en la Universidad de Zaragoza, licenciándose el seis de abril de 1886, según se desprende de la certificación académica personal expedida en dicha Universidad y legalizada por acta notarial. Ese mismo año, durante la epidemia de cólera sufrida en Zaragoza, Ambrós realizó excelentes servicios a la población enferma, por lo que recibió 25 pesetas diarias de premio con cargo al Ayuntamiento.

El 27 de agosto de 1887, consigue la plaza de 2º médico de la Armada, por oposición, siendo destinado al Hospital de Marina de Ferrol y posteriormente a la zona naval de Cádiz. Entre los años 1891 y 1892 permaneció en Filipinas, participando en múltiples operaciones militares, embarcado en buques o en apostaderos de la Armada, habiéndosele concedido la medalla “Cruz roja de 1ª clase”, por operaciones de guerra en Mindanao, y la



Nombramiento de Ambrós como Médico de la Armada.

“Pensionada”, por su comportamiento en las operaciones de guerra llevadas a cabo en Carolinas Orientales. Regresó a Cádiz enfermo, en julio de 1892. En este periodo en Filipinas escribe sus memorias sanitarias.

Tras haber prestado sus servicios en distintos destinos de las Comandancias de Ferrol y Cartagena, en hospitales o buques de la Armada, fallece Marcelino Ambrós el 5 de abril de 1903.

Obras científicas de Ambrós

Todos los trabajos son manuscritos y no han sido publicados, se conservan en el Archivo Naval de El Viso del Marqués, en Ciudad Real.

36

- (1891): Cañacao (Filipinas). La fiebre tifoidea de Vigo.
- (1892): Apostadero de Filipinas. Un viaje de Ponapé (Carolinas Orientales) a Manila.
- (1892): Cavite (Filipinas). La gripe en el transporte Manila.

Fuentes documentales

1. Archivo Naval de El Viso del Marqués. Legajo 2898/7 (Expedientes personales).
2. Archivo Naval de El Viso del Marqués. Legajo 2900/1 (Memorias médicas).

Conclusiones

La obra de Ambrós está constituida por una serie de Memorias médicas escritas durante su periplo por las Islas Filipinas y las Carolinas Orientales. Ambrós demuestra unos elevados conocimientos de patología médica, especialmente en cuanto al manejo de las



Imagen colonial filipina.

enfermedades infecciosas, como la gripe y las fiebres tifoideas. Así mismo, sorprende su gran dominio de materias tan diversas como la meteorología, geografía, cartografía y navegación, materias muy útiles para las misiones que le fueron encomendadas por la comandancia naval.

Ambrós recogía meticulosamente todo tipo de datos, los procesaba con rigor y la disciplina propia de un militar y con ello intentaba llegar a conclusiones que fueran de utilidad para la Salud Pública y para el mejor conocimiento de las epidemias, del clima y de la geografía de tan remotas colonias.

WENCESLAO MARTÍNEZ PIÑERA: MÉDICO ARAGONÉS INSPECTOR GENERAL DE SANIDAD EN FILIPINAS

Francisco Mulet Zaragoza, José María de Jaime Ruiz.
Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia)

37

Repasando las viejas revistas filipinas en la etapa final de la presencia española en el Archipiélago, nos encontramos con una interesante referencia referida al paso por la máxima responsabilidad sanitaria de la colonia de un médico aragonés, prácticamente desconocido para todos, precisamente en la etapa final de la dominación española. Las noticias que damos proceden en su mayor parte de la reseña que aparecía en la prensa profesional de Manila, saludando su nombramiento y su llegada a la capital¹.

Breve aproximación biográfica

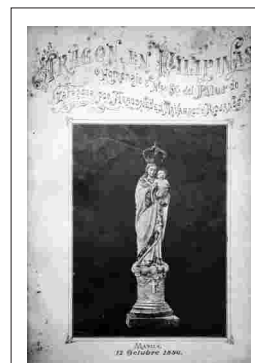
Natural de Alhama de Aragón (Zaragoza), donde nació en 1845. Realizó la carrera de Medicina, obteniendo uno de los expedientes más brillantes de su época, lo que le permitió ingresar a los pocos meses de culminar sus estudios universitarios en el Cuerpo de Baños de España (1871), al que perteneció siempre si bien estuvo algunos años alejado de él sin ejercer en ningún establecimiento determinado.

En 1892 solicitó se le designara el establecimiento que por su antigüedad le pertenecía, y se le nombró médico-director de las Aguas de Marmolejo, cargo que ejerció con mucha distinción, hasta poco tiempo antes de ser nombrado Inspector General de Beneficencia y Sanidad de Filipinas. Dignos son también de mención

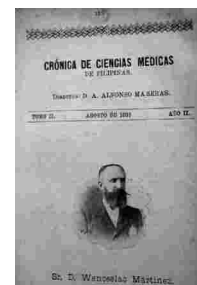
sus brillantes servicios en la epidemia de cólera en Alhama, su pueblo natal.

El Ministro de Ultramar Julián Calleja, habiendo apreciado las condiciones que como hombre y como médico reunía Wenceslao Martínez, le nombró para dicho cargo confiado en su expediente académico y en su ejecutoria profesional.

El periódico "La Vanguardia" del sábado 25 de abril de 1896, recogía en su página 2: "Hoy saldrán para Filipinas en el vapor-correo Isla de Mindanao los funcionarios siguientes: "... Don Wenceslao Martínez Ferrán, oficial tercero de la Dirección General de Administración civil, Don Wenceslao Martínez Piñera, inspector de segunda clase, médico inspector de Beneficencia y Sanidad ..." Lo que indica que nuestro médico iba acompañado seguramente de un familiar que era también funcionario de la administración civil.



Portada de la revista médica filipina que se ocupa de nuestro personaje.



Portada de la obra "Aragón en Filipinas" donde colaboró Wenceslao Martínez con un artículo literario.

¹ ANGUITA, A. (1896): Nuestros médicos. Sr. D. Wenceslao Martínez. Inspector general de Beneficencia y Sanidad de Filipinas. Crónica de Ciencias Médicas de Filipinas, 2, 225, 227-228. Manila

Como reconoce la presentación que se hacía de su persona en la prensa de Manila al anunciar su llegada, nuestro personaje era “uno de los médicos más instruidos en la carrera de medicina; conocedor a fondo de los males que abrumaban en el momento, sus aspiraciones eran curarlos y si no podía ser, mitigarlos. Fue hombre sobresaliente, con profundos conocimientos en Patología Quirúrgica y en Hidrología Médica, ramas que dominaba como pocos en su época”. Ya se ha recordado su activa colaboración en la epidemia de cólera que asoló su pueblo.

Además de algunos artículos publicados en la prensa profesional, dejó un bello texto literario en el opúsculo “Aragón en Filipinas”, publicado con motivo de la festividad de la Virgen del Pilar de 1896 a expensas de la colonia aragonesa de Manila al que se adhirieron otros muchos españoles residentes en las islas².

Otras noticias encontramos más tarde en el “Boletín Oficial del Estado” donde figura Wenceslao Martínez de Piñera como médico provisional del Escuadrón voluntario de Manila durante la insurrección filipina, solicitando en abono de pagas y medias pagas concedidas a los voluntarios repatriados de Filipinas. Lo solicitaba en 1902 a través del letrado Leopoldo González Revilla con número de dictamen 89685.

Quede aquí constancia de este desconocido personaje, uno de tantos sanitarios aragoneses que se distinguieron en la administración de los últimos años de presencia española en Filipinas. En este caso, nada menos, que desde la importante responsabilidad de dirigir la sanidad y la beneficencia en aquel lejano archipiélago.

² MARTÍNEZ, W. (1896): Las dos madres. Aragón en Filipinas, 7. Manila

UN MEDICAMENTO SECRETO TUROLENSE: EL “EMPLASTO DE RILLO”

José M^a de Jaime Ruiz, Eva Blasco Julve, Pablo de Jaime Ruiz
Universidad CEU-Cardenal Herrera (Valencia)

39



Nicolas Casas, director y redactor de la revista

Remedios secretos son aquellos medicamentos cuya composición no se hace pública y, por lo tanto, sus ingredientes y la forma de elaboración apenas sale del entorno de su inventor y fabricante. Durante el periodo romano adquirieron gran importancia al constituir la base del prestigio de muchos médicos, importancia que ya no decaerá hasta que en los siglos XVIII y XIX se empezó a exigir la publicidad de la composición de los medicamentos.

Todavía a finales del XIX y comienzos del XX había algunas fórmulas que se guardaban celosamente en secreto, como la que el veterinario turolense Lorenzo Grafulla hizo pública en 1845 en las páginas del número 14 del “Boletín de Veterinaria”. Paisano y amigo del gran botánico y farmacéutico José Pardo Sastrón con quien herborizó durante su juventud en los Puertos de Beceite (Teruel), apenas teníamos datos sobre su vida hasta que en la revista citada dio a conocer el excelente resultado obtenido aplicando el “Emplasto de Rillo”, como el propio autor lo bautiza, en las úlceras del tipo caries, esa especie de necrosis que afectan a los tejidos duros como el óseo, muy frecuentes en las extremidades de los équidos.

De entrada confirmamos plenamente la excelente calidad literaria del escrito, toda vez que por entonces este mismo veterinario había compuesto ya algunas pequeñas piezas teatrales que habían sido representadas con gran éxito por la juventud de pueblo natal de Torrecilla de Alcañiz, así como también la modestia y la humildad características también de su personalidad, especialmente cuando, como entonces, se hallaba en los inicios de su actividad profesional. Notemos que no duda en consultar a sus colegas, y que se queja de que el vulgo “menospreciando

los esfuerzos del profesor”, puede poner “su reputación en un lugar poco meritorio”. Se trata del joven facultativo que, además, ejerce en su propio pueblo.

Explica los magníficos resultados que obtiene usando el emplasto frente a una puntura en la ranila de una mula, es decir una herida abierta producida entre los pulpejos que hay en el punto de unión de la palma y la tapa del casco de las caballerías, y no duda en comunicarlo a sus compañeros, a quienes participa una fórmula medicamentosa que hasta entonces constituía un secreto que celosamente guardaba la casa principal de la localidad turolense de Rillo.

Lorenzo Grafulla, en lugar de mantener para sí el secreto, lo hace público confiado en los beneficios que puede rendir a veterinarios, labradores y ganaderos. Los redactores hacen un hueco en el comunicado para destacar con letras gruesas el anuncio de la fórmula, cuya composición cualitativa y cuantitativa describe nuestro veterinario junto a la forma de hacer su elaboración. Conociendo la estrecha amistad que le une al citado farmacéutico José Pardo Sastrón, es posible que éste le ayudase en esta descripción. La composición es la siguiente:

- Aceite común, 2 libras
- Jabón piedra, 0’5 libras
- Minio, 1 libra
- Cera amarilla, 1 onza



Sobre la elaboración indica que debe procederse a la cocción durante 15 minutos del aceite en cazuela nueva de tierra, al que se añade el jabón rallado en varias veces, mientras se agita con cuchara de madera para mezclar bien todo durante 30 minutos. Luego se agrega la cera y el minio, sin dejar de agitar ni de hervir a fuego lento hasta que la masa adquiere la consistencia de emplasto adhesivo, magdaleones, al poner el cacharro a enfriar sobre agua.

Señalar que el jabón piedra es el jabón duro que se hacía usando sosa como álcali, el minio es esa sustancia pulverulenta de color rojo anaranjado usado como pigmento y como pintura anticorrosión y en farmacia como secante de úlceras purulentas, la cera amarilla aquella natural que no ha sido blanqueada. La consistencia de cerato tipo emplasto que adquiere el producto elaborado, indica su carácter sólido y pegajoso, idóneo para aplicar externamente; por malaxar entendemos el sobado de la sustancia para que se ponga blanca y dúctil; y la presentación final en magdaleones se refiere a la forma de pequeños rollos largos y delgados, en que solían presentar las farmacias los emplastos.

No debía ser una fórmula descabellada, primero por la fama que tiene ya el citado emplasto secreto, luego por los buenos resultados que ha proporcionado su experimentación, y finalmente por los comentarios con los que el anónimo redactor del boletín, sin duda Nicolás Casas, acoge la colaboración y que son como sigue:

“El minio o deutóxido de plomo, que tiene las mismas propiedades que el litargirio, fue medicamento muy usado por los profesores de veterinaria antiguos, pero en el día había quedado en el olvido. Puede ensayarse lo que el Sr. Grafulla propone, pues es sabido se empleaba el minio en las úlceras de mal carácter. También se ha recomendado en estos últimos tiempos contra la caries la aplicación de creosota”.

El éxito que pronto iba a adquirir el emplasto de Rillo entre los profesores veterinarios, y la demanda a la revista para conocer su fórmula, obligará a sus redactores a reproducirla de nuevo al mes siguiente tal como ya lo habían hecho cinco años atrás. Así lo expresan los redactores:

“Siendo muchos los pedidos que los suscriptores hacen a esta redacción de una copia de la receta del emplasto de Rillo, publicada en nuestro número del Boletín del 30 de septiembre de 1845, y no pudiendo satisfacer a todos con la puntualidad que deseamos, se inserta a continuación para que por este medio llegue a su conocimiento con más brevedad”.

Pero la prueba definitiva de la buena acogida de la fórmula la tenemos en la inmediata inclusión que hizo de la misma Nicolás Casas en la segunda edición de su “Farmacopea Veterinaria” que publicó en 1847 en Madrid.

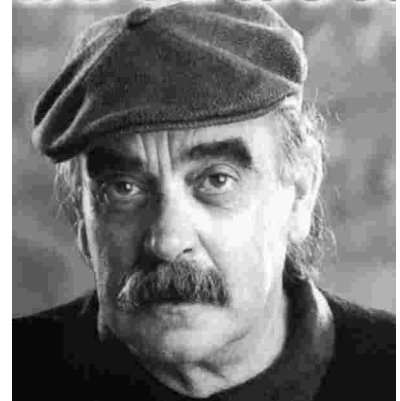
Es lástima que no se hayan visto confirmadas del todo las hipótesis de la leyenda del “Ungüento de Rillo” que, según el refrán, “para todo sirve y para nada aprovecha”, según la cual dicho producto formaría parte de la medicina popular de esta localidad, y tendría una composición a base de flor de saúco, ortigas, amapolas, raíz de cardo setero o de eléboro y adormidera. En cualquier caso, la belleza de la leyenda recogida en un pequeño cuento, bien merecería ser cierta.

LABORDETA Y ZARAGOZA¹

José Luis Melero Rivas
Escritor

41

He paseado mucho con José Antonio Labordeta por Zaragoza. Tanto, que casi cualquier rincón de la ciudad me trae su recuerdo. Algunas veces él me venía a buscar a la salida del trabajo, por la tarde, y me esperaba en la plaza Mariano Arregui, justo al lado de la Biblioteca de Aragón de la calle Doctor Cerrada. De ahí, subíamos paseando por el paseo Fernando el Católico hasta llegar a la plaza de San Francisco. En ocasiones, cuando el buen tiempo lo permitía, nos sentábamos en la terraza de uno de los dos cafés que hay en la parte derecha de la plaza, casi siempre en la del que está situado más próximo al quiosco de periódicos que fundara Antonio Vidal, pero muchas veces llegábamos hasta el Parque Grande, ese que ahora va a llevar su nombre, y allí descansábamos en alguno de sus bares, restaurantes o merenderos, preferiblemente en el Flandes y Fabiola. Incluso llegamos a Las Ocas algún día. Había veces que subíamos al Cabezo y allí mirábamos la ciudad desde la estatua de Alfonso el Batallador. La vuelta podíamos hacerla por el Canal Imperial hasta llegar a la clínica de San Juan de Dios, el antiguo cine Torrero y de ahí bajar por el Parque Pignatelli y el paseo de Sagasta. Pero de esto hace ya bastante tiempo. En los últimos años esta caminata ya era demasiado larga para José Antonio y los paseos los hacíamos más cortos. Entonces quedábamos siempre delante de la antigua Facultad de Medicina, en el Edificio Paraninfo, y por el paseo de la Independencia, siempre por la acera de la izquierda, llegábamos hasta la plaza de España, seguíamos por el Coso en dirección a la plaza Salamero, a la que siempre llamamos por su antiguo nombre de la plaza del Carbón, y por la calle



Azoque nos dirigíamos a la Puerta del Carmen. En la esquina del paseo de Pamplona con la avenida de Hernán Cortés nos despedíamos: él se iba en dirección al paseo de María Agustín para coger la calle Capitán Esponera, hoy Elvira Hidalgo, donde vivía, y yo me iba en dirección opuesta hacia mi casa.

Esos eran nuestros recorridos más habituales, pero hemos paseado, claro, por muchos sitios más: por las orillas del Ebro con nuestro amigo Ángel Artal, por el paseo de la Constitución y la avenida de Cesáreo Alierta, por el Tubo, por la plaza de San Cayetano, tan querida por él y a la que volvió quizá por última vez el día que le concedieron la medalla de Santa Isabel de Portugal de la Diputación Provincial de Zaragoza, por el Mercado Central, las Murallas Romanas y San Juan de los Panetes una tarde inolvidable con Eloy Fernández Clemente, por las calles de San Ignacio de Loyola e Isaac Peral, en las que le recuerdo conversando con Fernando Sanmartín, que ese día nos acompañaba, por Alfonso I y don Jaime I -o San Gil- para llegar a la plaza del Pilar, por Zurita y Sanclemente, por San Vicente de Paul para ir a la farmacia de la escritora Cristina Grande, por Casa Jiménez, Cádiz o Cinco de Marzo. Lo característico de

¹ Publicado en "La Magia de Aragón" en el número homenaje a José Antonio Labordeta, 2010. Reproducido con autorización.

todos estos paseos es que eran interminables, porque Labordeta se paraba a hablar con todo el mundo y “cogía unos capazos” que parecían no tener fin. “Coger capazos” se llama en Zaragoza -aclarémoslo para los lectores no zaragozanos- al hecho de pararte a hablar con un conocido en la calle y estarte así, tan ricamente, un buen rato pegando la hebra. En eso Labordeta era un consumado maestro y un paseo normal, que podría habernos durado tres cuartos de hora o una hora, con él se podía convertir en un paseo de hora y media o dos horas. Todos los que hemos paseado con José Antonio por la ciudad sabemos que se paraba a hablar con todo el mundo: con los amigos y conocidos, por supuesto, pero también con cualquiera que se pusiera a hablar con él. Y era tanto el cariño que le tenía la gente que eran muchos los que lo hacían. Pero no sólo era eso: a Labordeta le gustaba tanto la gente que también hablaba con los mendigos -que nunca se iban de su lado sin unas monedas-, con los músicos callejeros, a alguno de los cuales admiraba profundamente, con los encargados de la limpieza pública... En las Fiestas del Pilar del pasado año 2009, las últimas que él vivió y de las que fue pregonero, fuimos juntos a los toros. Le habían llamado de Canal Plus para que acudiera a su palco a ver la corrida del día 16. Y me propuso ir con él. Yo le dije que a la librera Eva Cosculluela y al escritor Rodolfo Notivol, buenos amigos de los dos, también les apetecería ir, y Labordeta, encantado siempre de estar con sus amigos, pidió invitaciones para ellos dos. Así que fuimos los cuatro a los toros. Aunque casi no llegamos. Fui a buscarle a su casa y por el paseo de María Agustín y luego por la calle Gómez Salvo llegamos a la Plaza de Toros. Habíamos quedado en el Mesón Asador Campo del Toro, en la plaza del Portillo, con nuestros dos amigos para tomar un café. Hay apenas unos pocos metros entre ese mesón y la plaza de La Misericordia. Pues bien, creímos que no íbamos a llegar nunca y que el primer toro saldría al ruedo sin que hubiéramos podido acomodarnos en nuestros asientos. Era tan grande el cariño de la gente que muchos lo paraban, lo abrazaban, algunas señoras le pedían permiso para darle un beso y así, claro, era imposible llegar a la Plaza. Por fin lo conseguimos, casi de milagro, no sin tener que librarle un tanto abruptamente de los tres o cuatro últimos admiradores que no lo soltaban ni a tiros.

Hacia 1980, cuando conocí a José Antonio, éste vivía en el Camino de las Torres, en la acera de los impares, en la manzana comprendida entre Sagasta y la avenida del Tenor Fleta, justo enfrente de un bar que se llamaba Le Petit Trianon. En el verano de 1982 yo había estado en su casa de Villanúa con el poeta Luciano Gracia, pero en la de Zaragoza no estuve hasta el año siguiente. El 10 de marzo de 1983, el día que Labordeta cumplía 48 años, Chesús Bernal y yo fuimos a su piso del Camino de las Torres a hacerle una larga entrevista que se publicó en el número 19 de la revista Rolde. Y otro día Labordeta me llevó a un ático o buhardilla que tenía en la calle Bolonia y que utilizaba por entonces como estudio. Años más tarde pasó a vivir a la calle Zurita y también allí fui a verle no pocas veces. Estaba su casa enfrente del Café Babel y Labordeta podía bajar casi en zapatillas a tomar café con los amigos que nos citábamos allí. Su última casa fue la de la calle Capitán Esponera, hoy Elvira Hidalgo, donde sus amigos lo hemos estado yendo a visitar hasta que lo ingresaron en el hospital la misma semana de su muerte. Muy próximo está el comedor social para transeúntes de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en el número 8 del paseo de María Agustín. En la puerta de esa iglesia quedábamos José Antonio y yo muchas noches cuando íbamos a cenar a Casa Emilio. Ha sido precisamente el restaurador Emilio Lacambra quien ha contado que Labordeta le mandaba a su restaurante a algunos de estos transeúntes para que les diera de comer. Luego, José Antonio pagaba esas comidas. Nunca lo supimos sus amigos. Labordeta cumplía el precepto bíblico: que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu mano derecha.

Fuimos juntos a tantos bares, cafés y restaurantes en Zaragoza que sería imposible recordarlos a todos. Nuestro café de referencia fue siempre el Café Levante, en la calle Almagro, donde Labordeta se sentía como en casa. Allí hemos pasado horas sin cuento, casi siempre rodeado de buenos amigos. Por la noche, cuando quedábamos a tomar café después de cenar, nuestro punto de reunión fue primero El Ángel Azul en la calle Blancas y más tarde el Café Babel, en la calle Zurita. Los años que Labordeta vivió en esta calle no le costaba ningún esfuerzo bajar, pero cuando se cambió a Capitán Esponera ya le caía algo más lejos y le daba alguna pereza salir



por la noche. Así que en ocasiones, como yo bajaba casi siempre en coche, lo iba a buscar a su casa. Otras veces quedábamos en el bar Bohemios, en el Camino de las Torres, y hasta allí acudía Labordeta disciplinadamente. Uno de los bares por los que José Antonio sentía más cariño era la Cafetería Lanuza, junto al Mercado Central, esquina a la calle Manifestación. Allí, tan cerca del Colegio de la familia Labordeta, en la calle Buen Pastor, pasó José Antonio muchas horas de su infancia y adolescencia, allí permanecía vivo el recuerdo de su hermano Miguel y allí fui una tarde con él y con Eloy Fernández Clemente (que también dio clases en el colegio Santo Tomás de Aquino) para que ambos recordaran los viejos tiempos. Otros bares y restaurantes que frecuentaba Labordeta eran el Praga, en la plaza Santa Cruz, el Gircres, en Hernán Cortés, el bar Lucas, en la calle Madre Sacramento, o El Cantábrico en el paseo de Pamplona. También fuimos alguna vez al bar El Circo, en la calle Blancas, a comer su maravillosa tortilla de patata, y a la plaza Santa Marta a cenar de tapas.

Entre los restaurantes a los que íbamos recuerdo con especial cariño una comida en Casa Lac, en la calle Mártires, en el Tubo, con él y con Félix Romeo, uno de los amigos a los que más quiso, y una cena en Casa Pascualillo, también en el Tubo, en la calle Libertad, justo al lado de donde Inocencio Ruiz tuvo su primera librería de viejo en los años cuarenta, después del gran homenaje que le organizaron el Rolde de Estudios Aragoneses y la SGAE en el Teatro Principal en noviembre de 2008. Esa noche, con su querido Luis Alegre de maestro de ceremonias, cenamos en el Pascualillo cincuenta o sesenta personas. Pero nuestro restaurante más querido ha sido, claro, Casa Emilio, en la Avenida de Madrid. En Casa Emilio hemos celebrado los últimos

treinta años todas nuestras fiestas: los cumpleaños de los amigos, las visitas a Zaragoza de nuestros amigos de fuera (que han oído hablar tanto de Casa Emilio que nos suplican que les organicemos allí una de esas disparatadas y desopilantes cenas), las presentaciones de nuestros libros... y cualquier excusa ha sido siempre buena para juntarnos a comer o cenar. Allí hemos cantado con Labordeta noches y noches, nos hemos reído hasta llorar y hemos sido felices. Nuestro reservado, en el piso superior, va a llevar desde ahora su nombre y ya está encargada la placa de cerámica que recordará siempre que ese fue el comedor de José Antonio Labordeta.

A José Antonio le gustaba mucho el fútbol y era un gran zaragocista. En mi etapa de Consejero del Zaragoza, cuando yo viajaba con el equipo, siempre me llamaba después de los partidos para felicitarme por las victorias o, desgraciadamente la mayoría de las veces, para consolarnos mutuamente en las derrotas. Hemos visto partidos juntos en muchos sitios de la ciudad. Desde luego en La Romareda, pero cuando el Zaragoza jugaba fuera en muchos bares y casas de amigos. Entre los bares, quizá donde más en el Toque de Caña, en la calle Laguna de Rins. Y de casas de amigos recuerdo las de Cristina Grande, en el Hábitat Don 2000, junto al Parque Bruil, la de Mariano Gistaín en el barrio de la Almozara, en la calle Río Guatizalema, la de Ángel Artal en Hernán Cortés, y la de Miguel Mena y Mercedes Ventura en la margen izquierda, en la calle Matilde Sangüesa.

También José Antonio Labordeta y yo nos hemos presentado libros en Zaragoza. El primero que yo le presenté, acompañado en aquella ocasión de Cristina Grande, fue Cuentos de San Cayetano, en el año 2004, en el Hotel Catalonia Zaragoza Plaza de la plaza de San Cayetano. No hace falta explicar que un libro con ese título, que recordaba las correrías infantiles y juveniles de José Antonio por esa plaza y el barrio del Mercado, sólo podía presentarse en un lugar como aquél. Es su libro más zaragocista. Labordeta hace en él un recorrido por la Zaragoza de la época y nos habla, entre otros lugares, del Mercado Central y del cine Fuenclara, del campo de fútbol de Torrero, del río Ebro y de los

galachos, de Helios y de la arboleda de Macanaz, del SEPU, de la bodega de Félix, del Matadero y de la torre de San Pablo, del Puente de Piedra y de la vieja estación de Caminreal. Dos años más tarde, Labordeta y Miguel Mena me presentaban en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Económicas, en la Gran Vía zaragozana, mi libro *Los libros de la guerra*, y el pasado año 2009 el propio Miguel Mena y yo le presentábamos a José Antonio al alimón sus *Memorias de un beduino* en el Congreso de los Diputados en el *Ámbito Cultural* de “El Corte Inglés”, en el paseo de la Independencia.

Fuimos muchas veces juntos de librerías por la ciudad. Sobre todo a Antígona, en la calle Pedro Cerbuna, y a Los portadores de sueños, en la calle Blancas. En ambas librerías José Antonio se sentía como en casa y era difícil que saliera de ellas sin comprar algún libro. Pero también visitábamos otras librerías: Cálamo, en la plaza de San Francisco, la Librería Central en la calle Corona de Aragón, o la Librería General, en el paseo de la Independencia. José Antonio fue siempre un buen lector y leyó hasta el final. A mí me pidió el verano pasado que le llevara a casa el último diario de Andrés Trapiello y los últimos días andaba leyendo a Herta Müller porque Félix Romeo se la había recomendado vivamente.

Y no nos libramos de las bodas y los entierros. Fuimos juntos a las bodas de algunos amigos en la ciudad. Las dos últimas que recuerdo fueron las de Rafael e Ignacio Artal, los hijos de nuestro amigo Ángel. Las ceremonias fueron en San Pablo y San Cayetano, y los banquetes -en homenaje a Buñuel, por aquello del discreto encanto de la burguesía- en el Gran Hotel de la calle Joaquín Costa, el hotel más decadente y con más glamour de la ciudad. Esos días José Antonio se ponía traje y corbata. De los entierros en Torrero prefiero no acordarme pese a que no han sido pocas las veces que tuvimos que subir hasta allí juntos.

Buena parte de su vida la pasó José Antonio Labordeta en Zaragoza, la ciudad en la que había nacido y a la que, pese a todas las críticas que pudiera hacerle, desencuentros y contrariedades, le tenía un “cariño ancestral”. En esta “vetusta ciudad, vieja como ninguna”, como él la llamó, pasamos José Antonio y yo algunos de nuestros mejores momentos, siempre rodeados de buenos amigos. Esos recuerdos zaragozanos me servirán para hacer más llevadera su ausencia. Si es que alguna vez su ausencia podrá hacerse llevadera para quienes tanto lo quisimos.

JOSÉ GONZALVO VIVES

En el recuerdo

Sol Giner

45

Hace poco tiempo nos dejó en Valencia José Gonzalvo Vives, insigne pintor y escultor. Su obra en hierro es, por lo infrecuente e impactante, difícil de olvidar cuando se la conoce, sea de carácter civil o religioso.

Nació en 1929 en Rubielos de Mora (Teruel), pueblo al que depuró en su estilo arquitectónico, llegando a alcanzar el premio Europa Nostra. Su urbanismo en piedra y madera reúne dignidad y armonía. Entre Valencia y Rubielos de Mora transcurrió su vida, basculante entre lo aragonés y lo valenciano. Comenzó Bellas Artes en la Escuela de San Fernando de Madrid y la terminó en San Carlos de Valencia.

Dibujó y pintó haciéndose merecedor de la Pensión de Pintura de la Diputación de Valencia y de la segunda medalla en la Bienal Regional, complemento de una serie de premios de Arte Universitario, al igual que la Medalla de Honor de Artistas Aragoneses, junto a otros galardones, entre ellos los logrados en las Nacionales de Zaragoza y Alicante.

En su fase juvenil pintó paisaje, retrato, figura, hasta practicar su tema preferido: la tauromaquia (llegó a torear en festejos con reconocida valentía y estilo). De regreso a Rubielos, su admiración por la forja le fue derivando hacia obras concebidas en hierro, sin amilanarse por su complicada ejecución ante su asumida fortaleza física. En 1964 expuso sus esculturas en Nueva York y allí participó en el Pabellón Vaticano. Por esas obras férreas que fue creando cosechó diversos homenajes, allí donde fueron requeridas y destinadas, en especial en Aragón y Valencia.

Hijo predilecto de Rubielos de Mora, Miembro de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de



Gonzalvo ante su obra. Puerta Ibercaja de Teruel

Aragón y de San Carlos de Valencia, Cruz de San Jorge de la Diputación de Teruel, Medalla al Mérito Cultural de la Diputación General de Aragón. Y en este Centro Aragonés de Valencia se le distinguió como Aragonés Relevante, y también Aragonés de Mérito en las Artes en la XVII Reunión Internacional de Casas y Centros Aragoneses, en 1995.



Angel Portalám

Sus esculturas en hierro hermocean los caminos de Aragón y de la Comunidad Valenciana, a la intemperie o en el interior templario. Obras ajenas a modas y esperpentos, fiel al concepto intemporal del artista, ejecutadas con la sobriedad de su genial uso de huecos y planos, líneas rectas y vacíos que “pintaban”

resolviendo los temas con una elegancia especial que envuelve todo. A él le gustaba recordar la frase de Azorín: “Hay una elegancia netamente aragonesa hecha de simplicidad, de sencillez y de énfasis con puntos de arrogancia”.

Los amigos que vivimos toda una vida a su alrededor, junto a sus familiares y cercanos, hemos sentido auténtico pesar por dejar de tenerle. Sabemos que el corazón se acelerará cuando evoquemos el rostro que tan poco cambió desde su juventud hasta la madurez. De voz viril, de la que manaron sentidos cantos a la tierra y se plasmaron con su presencia en inalterable agrado y amistad que nos imantaba a reunirnos con él. Podremos encontrarle en el museo que él mismo fue creando, desde hace 25 años, en Rubielos de Mora, hoy a cargo de su hija Ángela.

Ante las férreas esculturas, reflejo de su contundente personalidad, hallamos el reflejo más fiel y hondo de su forma de ser y sentir. Conexión con la Fe y con las celebraciones populares, y, con todo aquello que significó “Pueblo”. Sincero fue el gozo de su presencia en aquellos festejos de nivel popular, allá donde se celebrasen, y era, en ellos, uno más: en Alcoy, Bocairente, Rubielos, Teruel, Alcira, Benasal, Alcañíz y Albalate, Calamocha, Andorra y Utrillas, Valencia, en su Museo San Pío V, etc. En estos lugares se recoge buena parte de su producción escultórica. Ahora le ha llamado Aquél en quien creía y junto a Él pensamos que gozará eternamente de la fiesta celestial.

EL PAISAJE HUMANO EN LA LAGUNA DEL CAÑIZAR (CELLA Y VILLARQUEMADO, TERUEL)

Emilio Benedicto
Centro de Estudios del Jiloca (Calamocho, Teruel)

47

La laguna del Cañizar no es solo una gran masa de agua con una espléndida riqueza biológica, aunque sea muy conocida precisamente por estas cualidades. La existencia constante de agua y los extensos prados y humedales adyacentes posibilitaron la explotación económica de este territorio y su transformación cultural a través de dos actividades básicas: la ganadería y la agricultura.

Los prados húmedos que rodeaban la laguna mantenían a lo largo del año una cubierta vegetal muy anhelada por los ganaderos ovinos del Alto Jiloca. En los meses de invierno estos pastos debían estar abiertos a todos los rebaños, aprovechados de manera comunal y libre, como el resto de las parcelas del término municipal. Los pastores pagaban al Concejo una tasa por estos herbajes, repartida en función del número de cabezas de ganado.

El valor de estos prados aumentaba sustancialmente a la llegada del verano, cuando escaseaban los pastos en el resto de las partidas municipales. En estos meses la explotación dejaba de ser libre, para regularse por los usos y costumbres locales. Según algunos documentos del siglo XVIII, parece ser que las zonas más frescas de la laguna en Villarquemado se reservaban para el ganado de la carnicería municipal, garantizando de este modo el abasto público, y para todos los pastores de la localidad con corderos jóvenes, pues las nuevas crías nacidas en los meses veraniegos eran las que más necesitaban estos pastos para sobrevivir.

Las praderas frescas de la laguna también se aprovechaban para el mantenimiento de todas las caballerías de labor (mulas y burros) y algunas vacas de leche que había en la localidad. Uno de los mejores prados de Villarquemado, el denominado actualmente “de los rompidos”, sirvió para mantener hasta el siglo XVIII el servicio de la dula. Se trataba de una parcela municipal



Vista general de la laguna del Cañizar, con la localidad de Villarquemado

destinada a pastos, regada y mantenida en perfecto estado por una persona contratada para tal efecto, que se encargaba de recoger y cuidar en la misma a todos los ganados mayores de la localidad.

Frente a la importancia de los pastos, la actividad agrícola en la laguna era, en principio, más secundaria, pues mantenía cierta incompatibilidad con los tradicionales usos ganaderos. Si se desecaban las parcelas y se ponían en cultivo se perdían gran parte de los pastos, sobre todo los de verano que eran los más anhelados. Los ganaderos de la localidad siempre estuvieron en contra de la ampliación de los cultivos en detrimento de los prados de la laguna. En invierno el problema no era tan grave, pues una vez levantadas las cosechas los ganados ovinos podían entrar a pastar libremente.

La desecación de la laguna

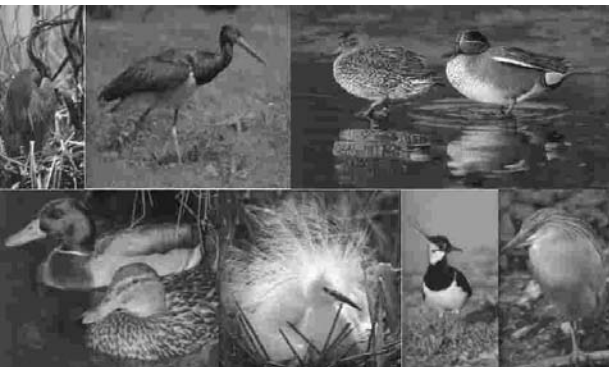
Hasta la primera mitad del siglo XVIII se mantuvo cierto equilibrio entre ambas actividades. La mayor parte de los agricultores de Cella y Villarquemado tenían



Grupo de ornitólogos en la laguna.

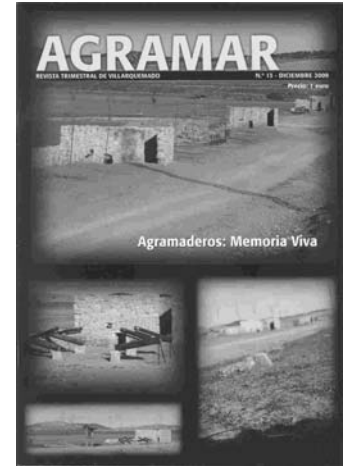
tierras suficientes para cultivar, caballerías de labor que guardaban en el prado de la dula y, al mismo tiempo, poseían algún pequeño rebaño ovino que podía pastar en los prados, por lo que les convenía el mantenimiento de las masas de agua en el Cañizar. Sin embargo, esta situación se hizo insostenible cuando la población empezó a crecer sustancialmente y aparecieron masas de jornaleros sin tierras ni animales de labor, que demandaban la desecación y el reparto de las tierras yermas.

Los ganaderos y las familias ricas de la localidad (que ya tenían suficientes tierras y eran, al mismo tiempo, grandes ganaderos) se opusieron a la desecación de los prados de la laguna y su puesta en cultivo, llegando incluso a los tribunales de justicia en defensa de sus intereses. Los Concejos de Cella y Villarquemado, influenciados por la presión de sus vecinos desposeídos, optaron finalmente por la desecación de los prados más alejados del centro de la laguna y, por tanto, con menos salitre, distribuyéndolos en pequeñas parcelas entre los habitantes de la localidad.



Alguna de las especies de aves que se pueden observar.

En las décadas centrales del siglo XVIII se desecó una gran parte de la laguna del Cañizar. Antonio Torres nos cuenta que en poco más de veinte años se roturaron en Villarquemado más de 2.000 fanegas de prados: 826 en la partida de Braceros, 574 en la Orden y 768 en los Rompidos, y algo parecido sucedió en Cella, especialmente en la partida de los Jardines. Estas roturas afectaron a las tierras más alejadas de la laguna y de mayor calidad agrícola para el cultivo de gramíneas, base de la alimentación humana, y al cáñamo, un cultivo industrial que estaba en esa época en plena expansión.



Portada de la revista "Agramar" dedicada a los agramaderos de cáñamo recién restaurados.



Balsas para remojar el cáñamo.

Hay que reconocer que estas roturaciones no fueron tan negativas para la ganadería local como alegaban los detractores. Alrededor de la laguna, en la parte más propensa a inundarse tras las crecidas de la masa de agua, se mantuvieron algunas praderas con alto contenido en salitre, más desfavorables para el cultivo agrícola. A pesar de tener pastos de peor calidad, se instaló allí la nueva dula local (o "Dehesa Boyal"), que siguió siendo utilizada por ganados mayores de la localidad.

A finales del siglo XIX y durante todo el primer tercio del siglo XX volvió el hambre de tierras a Cella y



Vista de los agramaderos y el horno donde tostar las plantas de cáñamo.

Villarquemado, sobre todo tras otro sustancial incremento de la población de estas localidades. Los nuevos vecinos, pobres y sin tierras, exigieron nuevos repartos de parcelas a sus respectivos ayuntamientos, consiguiendo que se roturasen los ya menguados prados que quedaban alrededor de la laguna del Cañizar.

En el año 1913, según relata José Luis Hernández, empezaron las presiones para sanear, desecar y roturar 187 Has. que quedaban yermas en el pardo denominado “Dehesa Boyal”, de un total de 561 Has. que permanecían en su estado natural. Las dos terceras partes de la laguna que no se desecaron permanecieron como pastos, pero en los años siguientes fueron repartidas entre los vecinos para que pudieran plantar trébol, pipirigallo u otras plantas forrajeras para el ganado. Con estos repartos, acompañados de las motas de desecación que practicaron los afortunados que recibieron alguna parcela, desapareció prácticamente la antigua laguna del Cañizar.

La desecación y distribución de los prados generó un peculiar paisaje parcelario, de aspecto regular y simétrico.



Cuchilla para separar las fibras de las plantas.

Su puesta en cultivo impulsó la construcción de nuevas viviendas de campo junto a la laguna, localizadas sobre todo en la zona de las Granjas. También permitió, tras la introducción del cultivo del cáñamo, un cambio en los usos y costumbres locales. Veamos, brevemente, como la existencia de la laguna del Cañizar y la evolución de los usos y actividades influenciaron en el paisaje cultural y humano de las localidades de Cella y Villarquemado.

Un peculiar paisaje agrícola

Todas las desecaciones, parcelaciones y repartos de las praderas que bordeaban la laguna del Cañizar se realizaron a causa de la presión que ejercieron los vecinos más pobres y desfavorecidos, lo que produjo una respuesta muy similar en todos los caso.

El Ayuntamiento, tras reconocer la necesidad de estos vecinos y su constatada pobreza, procedía a seleccionar una parte de los prados para repartirlos. A continuación construía unas pequeñas motas perpendiculares a la acequia madre para desecarlos, con la tierra apisonada para que sirvieran de caminos de acceso a las parcelas, y unas acequias centrales (dos canales en muchos casos) que servían más de desagüe de las humedades que para regar.



Vista general del barrio de las Granjas, en el término municipal de Cella.

Una vez efectuadas estas labores se delimitaban las parcelas. Entre paso y paso dos filas de fincas de igual anchura, separadas por la acequia. Todas las parcelas eran rectangulares y simétricas, con un tamaño similar, siempre muy pequeño, unas 8 fanegas de superficie.



Ermita de San José, en el barrio de las Granjas.

Este tipo de parcelación y reparto provocó un paisaje humano muy peculiar, caracterizado por las pequeñas explotaciones de apariencia geométrica paralela y simétrica, con caminos de acceso y acequias de riego que mantienen esa misma simetría perpendicular a la acequia madre. A pesar de los años transcurridos desde los repartos, este paisaje todavía es predominante en algunas partidas agrícolas de Cella y Villarquemado roturadas y distribuidas entre los vecinos.

Las masadas y granjas

La existencia de una extensa laguna en medio de la fosa tectónica del Jiloca limitó bastante las comunicaciones entre las dos laderas del valle, influyendo en la red de caminos que recorrían los términos municipales y el acceso, siempre difícil, a algunas partidas agrícolas.



Masada Maura en Cella.



Masada Boleas en Cella.

En la parte occidental de la laguna, alejada bastante de Cella y separada de Villarquemado por las aguas, encontramos las partidas peor comunicadas. Para desplazarse desde los núcleos rurales había que circunvalar la laguna, pudiendo tardar, en su estado original, dos o tres horas. Es por ello que, en una época indeterminada, se fundó las Granjas, una pequeña alquería en donde vivían, principalmente, ganaderos que aprovechaban los pastos de la laguna y las yerbas de los montes cercanos.

En las Granjas, en el término municipal de Cella, llegaron a vivir en el siglo XX unas 68 personas. Se localiza junto al antiguo camino entre Cella y Santa Eulalia que bordeaba la laguna por la izquierda, una vía que pudiera tener sus orígenes en la época antigua. Este barrio se compone de 8 viviendas agrupadas alrededor de una plaza central, donde se localiza una pequeña ermita bajo la advocación de San José. Cada una de las



Masada Lanzuela en Cella.



Granja de San José en Cella.

casas tiene su vivienda y una serie de anexos entorno a un patio o corral que estructura el conjunto. Además de estos conjuntos, se localizan varias construcciones para ganado, eras y pajares. Llegó a tener escuela infantil propia con su maestro.

Desde finales del siglo XVIII, influenciadas por las masivas roturaciones de los prados de la laguna y por la expansión de la agricultura, surgieron en la parte occidental de la laguna otras masadas y granjas. Estaban aisladas entre sí, aunque bien comunicadas con el barrio de las Granjas (donde acudían los niños a la escuela) y el citado camino a Santa Eulalia. Son los ejemplos de la masada Boleas, Serrano, Maorad, Lanzuela, etc. Todas tienen en común la alternancia de las actividades agrícolas y ganaderas, aprovechando los pastos de los prados y montes cercanos, formando conjuntos constructivos con viviendas, parideras, corrales, majadas, pajares, anexos para almacenajes, etc.

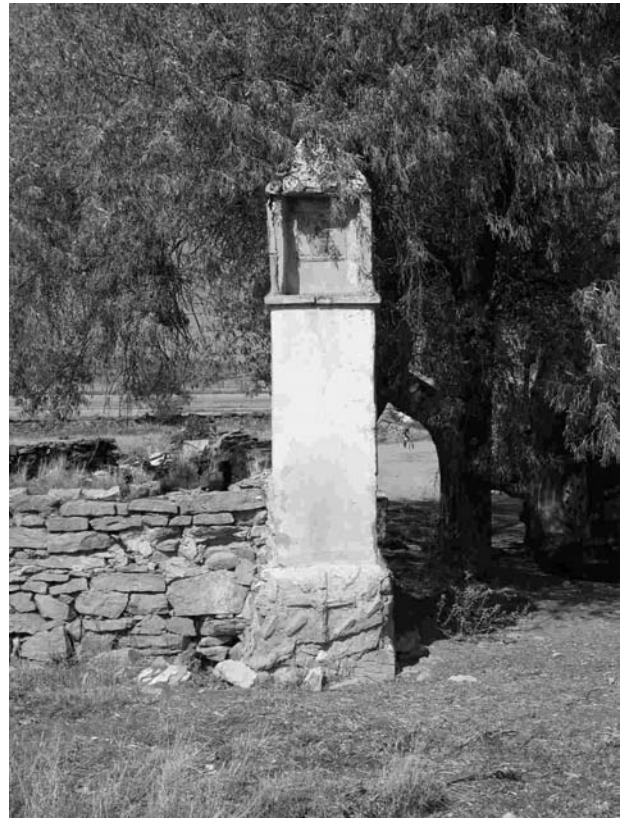
Los agramaderos

La roturación masiva de los prados en la segunda mitad del siglo XVIII permitió incrementar los alimentos necesarios para mantener una población en crecimiento, pero también permitió una cierta especialización de la agricultura de Cella y Villarquemado, con la difusión intensa del cultivo del cáñamo. Este cultivo industrial, con el que se fabricaban las sogas, estopas, bolsos y suelas de alpargatas, fue dominante en las tierras de regadío hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando fue sustituido por la remolacha que demandaba la azucarera de Santa Eulalia. Aun así, en las parcelas más pobres y salitrosas, siguió cultivándose hasta mediados de la centuria.

La relación del cáñamo con el paisaje cultural tiene mucho que ver con su proceso de transformación. Una vez crecían las plantas, de porte estrecho y alargado, eran arrancadas a mano y atadas en fajos. Se llevaban a la era y se dejaban secar. Sobre mesas de madera, se sacudían para obtener los cañamones necesarios para plantar la siguiente cosecha (al igual que para aderezar algunas tortas y pastas típicas de nuestros pueblos), y se quitaban las hojas secas.

Los tallos del cáñamo se podían vender en bruto, atados en fajos, directamente a los comerciantes que frecuentaban los pueblos, pero también se podía agramar y separar la fibra del tallo, obteniendo un ingreso extra con esta primera transformación del producto.

La expansión del cultivo del cáñamo y la demanda de agramaderos fue tan intensa que el propio ayuntamiento de Villarquemado tuvo que intervenir para regular los usos. En la partida llamada actualmente “de los agramaderos”, a unos 100 metros de la localidad, se construyeron varias balsas y hornos, individualizados mediante pequeños muros, para facilitar las tareas. Cada agramadero pertenecía a un grupo de entre cuatro a seis socios.



Peirón en la granja de San José, en término de Cella.

Los productores metían los fajos de cañamo en las balsas de agua, donde se dejaban macerar y fermentar algunas semanas. Pasado este tiempo, se sacaban y se tendían en las eras para que se secaran. Posteriormente se mentía en pequeños hornos para que se tostaran lentamente. Este proceso facilitaba la ruptura de los tallos y la individualización de las fibras, que se extraían dándoles golpes con unas cuchillas planas y cepillos metálicos.

Se conservan cinco agramaderos realizados en mampostería y restaurados en el año 2008 a través de un Taller de Empleo, creando un paisaje cultural muy peculiar en la localidad. Cada agramadero presenta un muro perimetral de mampostería enripiada con argamasa de barro. En un lateral presentan un vano que sirve para alimentar el horno, excavado en el suelo, con varias hiladas de mampostería. Tenía una profundidad de unos tres metros, por dos y medio de ancho, aproximadamente. Sobre el agujero se colocaban cuatro trancas y sobre ellas se extendían los fardos de cañamo para tostarlos. El pozo está rodeado de un muro de piedra con dos huecos: uno para la puerta y otro para alimentar el horno con las aristas (parte sobrante del cañamo).

El renacer de la laguna

Desde comienzos del siglo XIX, reflejo de una sociedad mucho más preocupada por el medio ambiente, se ha invertido la evolución histórica de la laguna del Cañizar y se intenta recuperar el nivel de inundación de las aguas y toda la riqueza natural que conlleva. Sin embargo, no podemos olvidar de que la mayor parte de estos parajes son también fuente de cultura para los hombres, una interesante muestra de cómo nuestros antepasados adaptaron continuamente el medio a sus necesidades, creando originales paisajes humanos.

Bibliografía

TORRES BARRERA, Antonio (2010): “El prado de la disputa (Los rompidos) y roturas en el monte”, en Agramar. Revista trimestral de Villarquemado, nº 15, pág. 24-27. Este artículo se basa en el doc. 3997/5, sección pleitos civiles, del Archivo Histórico de Zaragoza.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, José Luis (2007): “De prado a parcelas (pasando por Madrid...)”, en Agramar. Revista trimestral de Villarquemado, nº 5, pág. 12-14.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, José Luis (2007): “Retales de historia”, en Agramar. Revista trimestral de Villarquemado, nº 8, pág. 13-16.

EL LOBO EN LOS TOPÓNIMOS DEL JILOCA Y DEL CAMPO DE DAROCA

Chabier de Jaime Soguero, Jorge Falcón Sabaté, Alberto San Miguel Tello

53



Cabeza de lobo soleado

La toponimia es la ciencia que estudia los nombres propios de lugar empleados para denominar realidades geográficas de un territorio. Los nombres de las partidas, montes, ríos o edificios de un término municipal tienen que ver con las plantas y los animales que en ellos había cuando recibieron esa denominación.

El lobo es un mamífero que ha estado presente y que era bien conocido por las gentes del Jiloca y del Campo de Daroca.

Hemos buscado los topónimos de lobo que aparecen en la cartografía más precisa que se ha podido consultar (Escala 1:25.000). En cada caso se indica la denominación del mapa, el municipio, el nombre, la situación, el tipo de topónimo, la altitud y la pendiente.

Los resultados son:

MAPA	RESULTADO	MUNICIPIO	NOMBRE	COORDENADAS	TIPO	ALTITUD(m)	PENDIENTE (%)
Romanos (465-II)	1	Villadoz	Fuente El Lobo	0647-4561	Fuente	1100	32,5
Báguena (465-III)	1	San Martín de río	Agualobos	0637/0638-4547	Paraje	950	12,0
Burbáguena 465-IV)	1	Ferreruela del Huerva	Escodalobos	0646-4545	Paraje	1040	1,4
Villarreal del Huerva (438-IV)	0						
Herrera de los Navarros (439-III)	1	Herrera de los Navarros	La Lobera	0662-4559	Paraje	840	5,0
Villar de los Navarros (466-I)	3	Luesma	La Lobería	0657-4558	Paraje	970	22,5
		Villar de los Navarros	Valdelobos	0662-4558	Paraje	880	12,1
		Nogueras	Cañada de los Lobos	0661-4557	Paraje	880	16,0
Moyuela (466-II)	0						
Loscos (466-III)	0						
Blesa (466-IV)	0						
Odón (490-IV)	0						
Las Cuerlas (490-I)	0						
Gallocanta (491-I)	1	Tornos	Peña Lobera	0631-4537	Paraje	1100	15,2
Calamocha (491-III)	1	Fuentes Claras	Rambla de los Lobos	0634/0637- 4531/4525	Curso de agua	1000	11,2
Torralba de los Sisones (491-III)	1	Torralba de los Sisones	Cantalobos	0634-4528	Paraje	1010	3,0
Caminreal (491-II)	0						
Cutanda (492-II)	0						
Barrachina (492—III)	1	Barrachina	Las Loberas	0654-4527	Paraje	1180	18,8
Monreal del Campo (516-I)	0						
Torrijo del Campo (516-II)	0						
Ojos Negros (516-III)	0						
Villafranca del Campo (516-IV)	0						
Atea (464-II)	1	Atea	Paridera de La Loba	0621-4354	Edificio	1050	20,0
Fuentelsaz (464-III)	1	Aldehuela de Liestos	Cerro de los Lobos	0605-4545	Cima	1110	21,1
Daroca (465-IV)	1	Orcajo	Lobera	0627-4553	Paraje	840	29,4
Setiles (515-IV)	1	Ojos Negros	Lobo	0622-4508	Cima	1535	44,3

Después hemos buscado más topónimos a través de encuestas realizadas a algunas personas que conocen muy bien la toponimia de su pueblo para comparar ambos resultados. Se han incluido también un topónimo encontrado en un documento de 1843 obtenido en el Archivo Municipal de Calamocha. Y otros que han sido conseguido tras consulta bibliográfica (MARTIN, 1993).



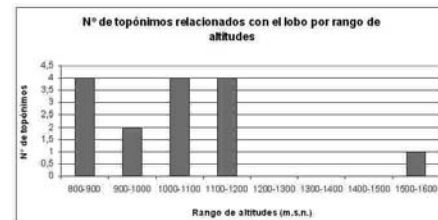
Mapa de topónimos lobunos

En total hemos obtenido estos otros topónimos:

Municipio	Nombre	Tipo
Calamocha	Cueva de los Lobos	Cueva
Calamocha	Barranco del Lobo	Paraje
Lechago	Cantalobos	Cueva, arenal y senda
Lechago	Barranco del Lobo	Paraje, fuente y arroyo
Godos	Barranco del Lobo	Paraje
Cucalón	Pajar de Los Lobos	Edificio
Bañón	El Majadal del Lobo	Paraje
Bañón	Barranquico Lobo	Paraje
Singra	Collado Lobo	Paraje
Rubielos de la Cérda	Barranco los Lobos	Paraje
Villar del Salz	Barranco y Caseta del Lobo	Paraje y edificio

Como puede apreciarse en las gráficas que acompañamos a modo de resumen del trabajo, el número de topónimos lobunos es significativamente más importante en las localidades de la comarca que situadas a mayor altitud y que presentan desniveles orográficos más fuertes.

En cualquier caso, hoy resulta evidente la expansión del lobo en España como consecuencia de una serie compleja de factores, pero no es menos cierto que, aunque es posible que en algunos lugares produzcan alguna pequeña merma en los ganados, estas pérdidas están muy lejos de las cifras millonarias que se manejan. Antaño como hogaño: “Con la cabeza del lobo, vive un año el que no es bobo”. El que quiera entender, que entienda.



*Abrijo junto al pinar*

Es bien conocida la arquitectura de piedra seca del Maestrazgo. Muros de bancales, cerramientos de fincas o abrigos de pastor han sido construidos con las losas calizas del terreno unidas sin argamasa. Ha sido la solución encontrada por la sociedad rural tradicional a las necesidades mediante el empleo de los recursos ofrecidos por el entorno. Todas ellas son obras de una gran belleza y de una perfecta integración en la Naturaleza, y su conjunto conforma un patrimonio cultural susceptible de ser promocionado y recuperado, además de ser parte del alma de esas gentes y tierras, además de un activo económico a través del turismo.

En las tierras del Jiloca también tenemos algunas muestras de arquitectura de piedra seca en aquellas zonas donde afloran calizas que se fisuran en bloques planos. Las cerradas de Torralba de los Sisonos o los abrigos pastoriles de Blancas son manifestaciones de esta arquitectura vinculadas a la actividad ganadera, tan importante durante siglos en estas tierras.

En Bañón también puede encontrarse unas construcciones erigidas con la técnica de la piedra seca. En el alto Pancrudo afloran extensamente unas calizas margosas miocenas de origen lacustre que liberan bloques. La característica fractura de estos materiales les ha convertido en un material de construcción idóneo. Las gentes de la zona los han empleado servido para levantar unas sencillas y preciosas obras de arquitectura popular.

Unos son los casetos. Sencillos y diminutos refugios en monte para protegerse los pastores y segadores de las inclemencias del tiempo durante sus jornadas de trabajo.

Lo pastores deben pasar muchas horas a la intemperie. En aquellos parajes donde el ganado disponía de alimento y en el abundaban las piedras sueltas construían abrigos para resguardarse del viento. Son paredes semicirculares que presentan la parte convexa hacia el Moncayo para evitar el frío viento del norte, el cierzo. Se emplazaban en lugares dotados de buena visibilidad para tener a la

vista el ganado cuando se dispersa (tendido). En muchos casos, el pastor ponía un asiento de piedra en la parte derecha del abrigo. En Bañón están casi todas en el pinar y fueron construidas por un mismo ganadero (Sr. Simón) que arrendó aquellos pastos en los años 70.

Las colochas son pequeñas depresiones naturales sobre la roca caliza situadas en el monte en donde se recogía agua de lluvia para su consumo por las personas. Habitualmente se cubrían con losas para evitar su uso (y contaminación) por los mamíferos o las aves silvestres. En ocasiones, se levantaban paredes y techo de piedra seca e incluso se cerraban con puertas.

Pero las construcciones de piedra seca que más impacto tienen en el paisaje son las paredes de las cerradas. Se trata de paredes de unas 60-80 cm. de altura y unos 40-60 cm. de anchura que servían para delimitar parcelas de monte dedicadas al pastoreo o a la producción de leñas. Eran hechas con piedras extraídas del entorno y no tampoco tenían argamasa de unión. Su función era doble. Por un lado se trata de un límite de una finca a la que no puede acceder ningún ganado ajeno a la propiedad. Por otro, se trata de un obstáculo para que el ganado pueda salir de la parcela y escapar del control del pastor. Hoy pueden parecer poco eficaces para dicho objetivo, aunque no debe olvidarse que las actuales ovejas tienen una alimentación más abundante y son, por lo general, mayores que las de hace cien años. Estos paisajes tienen una importante razón histórica. Las cerradas son, en ocasiones, el resultado de un proceso de privatización de parcelas dentro de los montes comunales. Son



Caseto Cordonianos



Colocha de Vallejos restaurada



Caseta de piedra seca

límites que anuncian el carácter privado de unos terrenos antaño pertenecientes a la comunidad.

En otros casos, las paredes de las cerradas son el límite de fincas de aptitud agrícola levantadas con las piedras extraídas de la misma tierra de labor. Es decir, del resultado de despedregar.

También se empleaban para mantener los ribazos en las parcelas resultantes de la roturación de los montes cultivadas mediante sistemas de bancales. Cada terraza mantiene horizontal o incluso en contrapendiente la superficie del terreno reduciendo la erosión y favoreciendo la infiltración del agua de esorrentía.

Encontramos también paredes de piedra seca en el revestimiento interno de los pozos o en los hornillos de cocción del yeso. Son comunes en los muros de separación entre huertos, en los puentes de acceso a los mismos o en lecho de las acequias o de los gallipuentes para reducir la infiltración de riego en su recorrido por estos estrechos cauces.

Los cazadores preparaban esperaderos. Se trata de pequeños círculos de piedra situados cerca de alguna zona de monte despejada en donde se dejaba una jaula con un perdigacho. En la época de celo, el reclamo de este atraía a otros machos debido a su carácter territorial ofreciendo una fácil presa al cazador que se escondía esperando oculto tras las piedras.

En ocasiones, pequeños montones de piedras constituyen hitos que delimitan o señalizan espacios o lugares en el terreno. Son los mojones. Y también hay curiosidades como las ringleras de pilotos, como la existente en la partida de los Vallejos, que tal vez no tuviera otro propósito que el entretenimiento de algún pastor durante sus jornadas de campo.

Salpicadas en el monte, estas pequeñas joyas forman parte del enorme patrimonio cultural asociado a la ganadería tradicional que merece nuestra atención y su cuidado.

LOS SALEGALES, PEQUEÑOS ALTARES EN EL MONTE

José Antonio Sánchez, Chabier de Jaime

59



Salegal

El sodio es un bioelemento secundario aunque imprescindible para todos los seres vivos ya que desempeña funciones importantes en el funcionamiento de los seres vivos. Algunas de las más conocidas son la participación en los procesos osmóticos, la transmisión del impulso nervioso o la absorción del agua en los pelos radicales de las plantas.

El contenido en sodio de las plantas terrestres es escaso sin embargo los animales herbívoros, y especialmente los ungulados, lo requieren y en cantidades apreciables. Los afloramientos de rocas sedimentarias con depósitos evaporíticos les resultan de gran interés. Los ganaderos conocen bien este requisito nutricional por lo que aportan sal común (cloruro sódico) a sus rebaños.

En algunas épocas en las que la ganadería tuvo un papel estratégico, como ocurrió durante el medievo en los reinos peninsulares, los reyes controlaban el negocio de

la sal en forma de monopolios regulando la concesión de las salinas litorales o del interior. Un ejemplo próximo son las salinas de Ojos Negros.

En el paisaje ganadero que se extiende por nuestros montes podemos encontrar un discreto testimonio de esta importante actividad. Cerca de las parideras pueden verse unas losas planas, algo elevadas sobre el suelo, que parecen sencillos altares. Son los salegales.

En la superficie de estas piedras se distribuía sal triturada para que fuera lamida por las ovejas. Se hacía una vez a la semana, administrando una dosis de un puñado de sal por cada diez ovejas. No se les proporcionaba a las que estaban preñadas. Como superstición, sólo se le ponía la sal en días de la semana que no tuvieran la letra R (lunes, jueves, sábado o domingo). En Cosa supimos que la sal se llevaba a los salegales en bolsas que estaban fabricadas con pieles de tajubo (tejón).



Salegal



Salegal



Piedra moledera para pulverizar la sal

A los corderos y a las ovejas que no salían de la paridera se les ponían tormos de sal para que la lamieran.

En nuestra zona los ganaderos compraban la sal en grandes trozos, seguramente de las minas de Remolinos. Había pues que triturlarla con un guijarro de contorno redondeado y eso se hacía en la moledera. Esta era una pequeña depresión donde se trituraban las piedras de sal. Se hallaba en algún rincón de la casa, en muchos

casos en el quicio de la puerta principal. Una vez pulverizada se podía llevar al salegal para que la comieran las ovejas.

La palabra moledera se usa también con sentido figurado refiriéndose a las personas que hablan sin parar y que ponen dolor de cabeza con sus conversaciones insustanciales.

Anoche tuve un sueño y, al recordarlo, pensé en ti amigo Pablo, ya que después de nuestras múltiples conversaciones, este extraño sueño se acoplaba perfectamente a las ideas y deseos que tantas veces hemos expresado. Por eso te envío esta carta, quiero hacerte participe del mismo y que lo conozcas. ¿Me dirás tu parecer?

Me encontraba paseando por una ciudad que me resultaba extraña, aunque algo en mi interior decía que a pesar de la ausencia de recuerdos, parecía que en otras ocasiones ya había estado allí. No podía reconocerla y continuaba inmerso en mi incertidumbre.

Continué el paseo y, de pronto, una luz se abrió en mi interior. Supe donde me encontraba, esa ciudad era ... ¡Teruel! Aunque todo era muy distinto a mis vivencias anteriores. Se habían producido cambios tan espectaculares que no salía de mi asombro. Observa, por lo que te detallo, que estos cambios, son justamente de lo que tantas veces te había hablado que deseaba para Teruel. Por fin dejaba de tener sentido la leyenda de "¡Teruel existe!" Ahora existía de verdad.

Sus gentes habían despertado al fin del largo sueño en que habían estado sumidas. Años y años esperando que otros, los de fuera, viniesen a solucionar sus problemas. Ahora habían aflorado las fortunas que dormían en las cajas de los bancos y el dinero estaba circulando. ¡Albricias!

Se estaban creando industrias ganaderas y agrícolas, fabricas y talleres, centros de logística, polígonos industriales que antes estaban caducos por falta de una adecuada explotación, ahora se encontraban llenos de trabajadores creando, fomentado y produciendo riqueza y bienestar para el pueblo.



Por fin se había desterrado al cajón del olvido, la pereza, la comodidad y la seguridad de la cartilla de ahorros. Ppor eso las gentes eran más felices, había más alegría y, por tanto, .menos tristeza, como la que produce el paro. Las familias ricas habían dado ejemplo de su solidaridad y eran más apreciadas.

El sueño continuaba. Subi a una de las torres mudéjares de la ciudad y vi la red de carreteras que la envolvía de la autovía Valencia-Teruel-Zaragoza. Una amplia y nueva carretera unía Teruel con la costa, por encima de Castellón, y otra que anudaba Teruel con Cuenca hacia Madrid, amplia, respetando el medio ambiente y favoreciendo que la naturaleza reinase con todo su esplendor.

La mirada continuaba abarcando el paisaje, observe como se ensanchaba el entorno de Teruel con construcciones atrayentes, nuevas y con alturas moderadas, calles amplias debidamente iluminadas ecológicamente. El maravilloso centro histórico cerrado totalmente al tráfico rodado, sus bellas y armoniosas calles limpias, con sus paseantes, sus cafes, sus terrazas, sus tiendas con hermosos escaparates, la plaza del Torico rodeada de hermosos macetones de flores y la fuente sin dejar de manar con iluminación de colores combinando luces y agua por la noche.

Las calles tenían una especial iluminación que armonizaba con la belleza de los edificios, para que las casonas y

callejuelas quedaran envueltas en ese embrujo mágico, medieval: Me pareció, incluso, ver a Isabel y Diego, pasear por ellas.

62

Observe que en la estación habían trenes Talgo y Alaris, que enlazaban nuestra ciudad con Valencia y Zaragoza a precios asequible y en un tiempo corto y razonable. Nada del AVE que era un proyecto irrealizable por su alto coste, destrozo ambiental y alto precio de sus billetes.

Vi como el río Turia se había convertido en un parque fluvial, con instalaciones deportivas adecuadas para su práctica. El viejo Turia era una referencia para nuestros visitantes. El sueño continuaba y se adentro en las pistas de esquí de Javalambre y Valdelinares, hermoso circo de gente esquiadora que daría glamur y riqueza. Además de cuidarlas se había establecido una red lanzadera de autobuses, que desde Teruel llevase a estas personas a las pistas dando facilidades para la práctica de un deporte tan lucrativo.

Al fin llegó lo mejor del sueño: el mundo de la cultura. Veía el campus universitario con facultades y colegios abiertos a los estudiantes de todo el mundo. Se había formado una auténtica Ciudad Universitaria del estilo de Salamanca y de Santiago. Se imaginan una ciudad

llena de estudiantes creando riqueza y dando prestigio a Teruel dentro del mundo educativo.

Este manantial de cultura potenciaría los cursos de verano, festivales de danza, teatro, música clásica, creando incluso un premio de novela a nivel internacional, así como conferencias a cargo de gente del mundo educativo y cultural.

Sin desearlo, me estaba despertando de este maravilloso sueño que más bien parecía una quimera irrealizable. Pero, sin embargo, estoy convencido que es perfectamente realizable. Pero para ello hay que salir del letargo, trabajar, invertir, luchar, buscar a personas influyentes, que las hay, dando ejemplo a las gentes que vendrán a sustituirnos. Entonces, solamente entonces, estaremos en condiciones de poder exigir a los gobiernos su colaboración para engrandecer a Teruel.

Escucha Pablo, no me gustaría despertar de ese sueño y ver al dinosaurio de la realidad. Comprobar que nada había cambiado sería decepcionante, como vivir el famoso cuento del guatemalteco Monterroso que “cuando despertó, el dinosaurio todavía seguía allí”. En este caso, sería mejor continuar vagando entre tinieblas.

Estar en Segorbe, hablar de Segorbe, vivir en Segorbe, es necesariamente hablar de Historia con mayúscula. Pero tan rica es la historia de Segorbe que hasta los segorbinos seguís descubriendo hitos importantes de vuestra historia. Hace unas semanas, gracias a los estudios del cronista oficial de Segorbe, Rafael Martín, se ha demostrado que la Feria de la Purísima de Segorbe es la más antigua de la Comunidad Valenciana, que viene celebrándose anualmente desde el siglo XIV, y no la de Cocentaina, como se creía hasta ahora.

Parece un sueño esta noche, Sarah, y en cierta medida lo es. Sin embargo, no tiene por qué ser fugaz como una luz de bengala, sino que te brinda la posibilidad de que el sueño perdure, que inicies una aventura que logre que muchos sueños de tu reinado se hagan realidad. Recordando unas palabras del escritor francés Antoine de Saint Exúpery, famoso sobre todo por su obra “El principito”, “haz de tu vida un sueño, y de tu sueño una realidad”.

Soy aragonés, de la provincia de Teruel. El cariño y la vinculación de Teruel con Segorbe tienen siglos de historia. Yo los viví en mi infancia, cuando viviendo en Calamocha, la familia De Jaime y la familia Reguillo me hablaban de la historia y de las tradiciones de Segorbe. Yo tenía tu edad, Sarah, y deseaba conocer tu ciudad.

Cuando hice mi primer viaje desde Calamocha con mi familia hacia estas tierras, recuerdo que el coche, tras atravesar Barracas, comenzó a descender el Ragudo, en un interminable y cauteloso descenso: no existía la Autovía Mudéjar y los coches no ofrecían la seguridad

de los actuales. En esos kilómetros casi contuvimos la respiración, dejamos de hablar y, en silencio, llegamos a Segorbe, que entonces se atravesaba por el centro de la ciudad. En Segorbe volvimos a respirar y mi imaginación infantil se hizo realidad: era una ciudad señorial y acogedora, donde historia y presente hablaban de vida. El Segorbe de mis sueños era real.

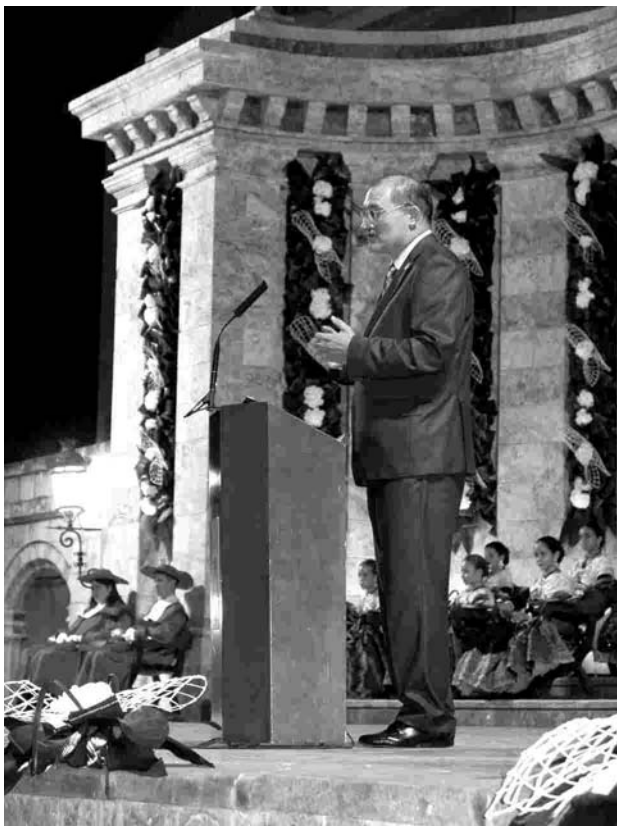
Si fuera posible que una ciudad perteneciera a dos provincias, Segorbe pertenecería a Castellón y a Teruel. Los vínculos con la provincia de Teruel provienen de siglos atrás, y el afecto es recíproco. No es casual que el Centro Aragonés de Segorbe sea tan numeroso y activo.

Los títulos que honran a la Muy Noble, Leal, Heroica y Fidelísima Ciudad de Segorbe me evocan también esa relación con Aragón. La nobleza, la lealtad, la heroicidad y la fidelidad han acompañado a Aragón y a Segorbe a lo largo de su historia. Como destaca el escritor español Pedro-Antonio de Alarcón, los aragoneses son “una raza nobilísima cuya impertérrita sinceridad e invencible constancia han sido en todo tiempo asombro y admiración del mundo”.

El aragonés más que hablar parece gritar. Es enérgico, y su fuerza y su corazón se reflejan en las jotas. El aragonés tiene el valor de las convicciones y una lógica implacable; sabe querer y, con su realismo tozudo, consigue que muchos sueños se hagan realidad.

Te decía al principio, Sarah, que te invitaba a una aventura apasionante en esta noche: descubrir el secreto de que tus sueños de hoy sean realidad, y también los

¹ Extracto del Discurso de proclamación de la reina infantil de Segorbe 2011, Sarah Muñoz García. Segorbe (28 de agosto de 2011)



de todos los presentes. No pienses que soy un mago porque soy periodista y trabajo en la televisión. Ese secreto está en la propia historia de Segorbe, y en los sabios de la historia de la humanidad. El secreto es una pócima mágica que tiene tres ingredientes, que ahora te voy a descubrir.

El primer ingrediente de esa pócima mágica que te ofrezco es que valores mucho la familia. A tus padres debes todo, y tu emoción de hoy sólo es superada por la que sienten tus padres. En la familia se aprende a querer. La familia enseña que la felicidad está en SER, NO EN TENER, que el último modelo de teléfono móvil está en un escalón muy inferior al de tu gratitud hacia tus padres.

De tu familia has aprendido las tradiciones de Segorbe y su cultura. Tu devoción y emoción, y la de tus Damas y Corte de Honor, en la ofrenda a Nuestra Señora de la Cueva Santa y en la romería a la ermita de la Esperanza, será el reflejo de lo que has aprendido de tus padres.

La alegría que ves en tus padres es porque se desviven por ti, hacen realidad lo que el escritor indio Rabindranath

Tagore, premio Nobel de Literatura, expresó con estas bellas y poéticas palabras: “Dormía y soñaba que la vida era alegría; desperté y vi que la vida era servicio; serví y vi que el servicio era alegría”.

Junto a los padres, hermanos, abuelos, primos y tíos, aprendemos mucho. Todos pendientes de todos. La solidaridad se aprende en la familia. En la medida que se vive la solidaridad en la familia se vive luego con los demás. Compartir tiempo, ocupaciones y descanso en la familia asegura que lo haremos con los demás.

El segundo ingrediente de la pócima mágica que te brindo es la autoridad de padres, profesores y autoridades. Alguien tiene que mandar en toda institución humana, es una necesidad. Se puede y se debe mandar con moderación y hasta ternura, nunca con violencia.

Tampoco parece estar de moda la “autoridad”, pero es porque no se entiende bien. No es un freno, sino una guía y un estímulo. Es más cómodo no mandar. He de reconocer públicamente que guardo un grato recuerdo de cómo ejercieron la autoridad mis padres y también mis profesores. Aprendí mucho de ellos. Sabían mandar confiando en mí, y yo lo notaba. Muchas veces no necesitaban ni hablar para mandar: una mirada, un gesto, eran suficientes por su parte.

La vida no sólo es presente. Hay que conocer la historia, como bien hacéis en Segorbe, para entender el presente y para que presente y futuro sean mejores. Y este segundo ingrediente de la pócima mágica, la autoridad de padres y profesores, hay que enriquecerlo sin miedo a recuperar el pasado. Ni todo lo pasado fue mejor ni todo lo pasado fue peor: hay que extraer de cada época lo mejor, sin complejos. A veces, como Indiana Jones, hay que ir “En busca del arca perdida”.

Y el tercer ingrediente de la pócima mágica que hará realidad muchos de tus sueños de hoy es el esfuerzo. Todo lo que vale cuesta, y la felicidad es lo más valioso: lógico es, por tanto, que sea preciso el esfuerzo. La facilonería, buscar siempre lo más cómodo y fácil, es un canto de sirena, que como a los barcos griegos de la Antigüedad lleva a naufragar.

El arte, la literatura, el deporte, la música, los descubrimientos son fruto del esfuerzo. Cursar los estudios con esfuerzo es garantía de un futuro lleno de

aventuras y retos apasionantes. Como dijo el científico español Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel de Medicina, es posible que la inspiración se presente en cualquier momento, pero es más fácil que venga si se está trabajando tenazmente en la mesa del laboratorio.

De esfuerzo nos habla la figura de un segorbino ilustre, Julio Cervera, que inventó la radio, aunque luego la comercializó otra persona, como ha demostrado recientemente el profesor Ángel Faus. Cervera queda para siempre como ejemplo de constancia y esfuerzo. De esfuerzo nos habla la tradicional Entrada de Toros y Caballos, que arranca del siglo XIV y en donde tanto interviene la pericia y el esfuerzo de los jinetes. De esfuerzo nos habla el trabajo actual de vuestras instituciones, que vuelven a dar vida al Teatro Serrano, a las murallas medievales, al palacete de San Antón, al acueducto... De esfuerzo nos habla la Asociación de Mujeres, los centros de la tercera edad, vuestros Festivales

de Música, los Premios Max Aub, la Muestra de Audiovisual Histórico, y el II Plan Estratégico de Turismo.

De esfuerzo nos habla también la gastronomía segorbina, y también de semejanza con Teruel. El aceite, el vino, el embutido y el jamón requieren cuidado, planificación, esmero, para que luego nuestro paladar encuentre la satisfacción que encuentra. Segorbe no ha quedado engullido en su historia, sino que su dinamismo forma parte de su personalidad, también hoy en día. El esfuerzo forma parte de ser segorbino.

Reina Infantil, Damas de Honor y Corte Infantil: continuad con responsabilidad y alegría la historia de Segorbe, una joya que os acompaña y que debéis transmitir con la ilusión de tener el secreto que hemos compartido esta noche para que vuestros sueños sean reales toda la vida, gracias a los tres ingredientes de la pócima mágica: la familia, la autoridad y el esfuerzo.



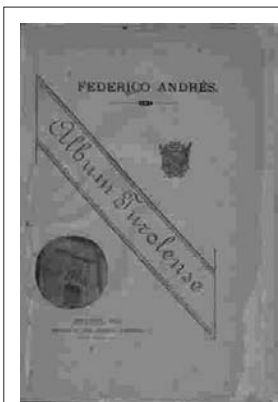
El Centro Aragonés de Valencia
Felices fiestas del Pilar 2011

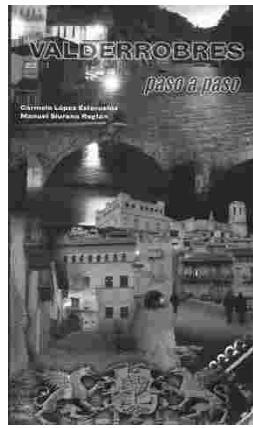
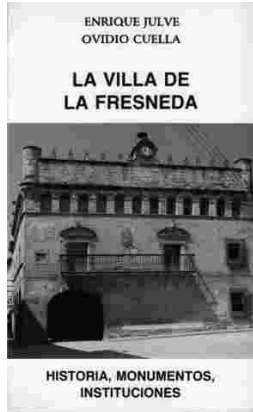
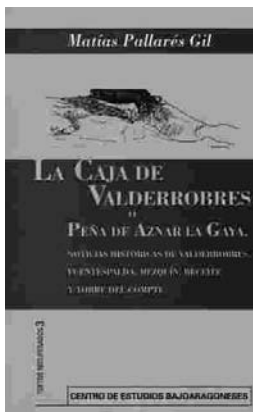
Una de las cosas que pronto se aprende al trabajar en temas de bibliografía es, por un lado, lo penoso que resulta alcanzar la totalidad de un listado bibliográfico y por otro la alegría de saber que por mucho empeño que pongas en la empresa siempre quedará la faena incompleta. Por ese motivo cuando en 2010 publiqué *Historias Municipales aragonesas. Un ensayo bibliográfico* (Zaragoza, 2010) recordaba que “en la antigüedad algunos pintores no firmaban *fecit* (hizo) sino *faciebat* (lo estaba haciendo) para dar a entender que las obras están siempre incompletas. Cuanto más cuando se trata de un listado de libros en constante creación”. Desde esa época, y solo ha transcurrido un año, han aflorado una veintena de libros dedicados a glosar la historia completa de distintas poblaciones aragonesas. Algunos de estos libros debieron aparecer en la obra citada más arriba puesto que habían sido publicados con anterioridad a 2010 en tanto que otros han llegado a nosotros en los últimos meses, lo que me ha movido a iniciar un apéndice a la bibliografía citada que de nuevo quedará incompleto: es el mito de Sísifo, la vana lucha por finalizar un inventario que siempre estará inconcluso.

Los libros con los que me he topado en estos últimos meses pertenecen a las tres agrupaciones provinciales aragonesas siendo los más abundantes los pertenecientes a Zaragoza con un total de nueve títulos por cinco en Huesca y seis en la provincia de Teruel a los que me voy a referir.

La historia de la capital turolense se ha visto engrosada con dos nuevos ejemplares: una edición facsímil de la

Historia de Teruel de Cosme Blasco (Teruel, 1870) y una publicación para jóvenes (que no ha llegado a mis manos) en línea con las historias sobre Ejea de los Caballeros, Mas de las Matas, Monzón y otras, titulada *Nuestra ciudad... un tesoro. Teruel*, por Vidal Muñoz Alonso y Juan Iranzo Soler (Ayuntamiento de Teruel. Aragón Vivo S.L. Teruel, 2004. 40 pp. 4 h.). De esta manera la historia de la capital queda, desde el punto de vista bibliográfico, como sigue: *Historia de Teruel* por Cosme Blasco, catedrático. (Teruel. Imprenta de J Alpuente.- Año 1870). Una segunda edición en 1882 y el facsímil citado, aparecido en Valladolid en 2010, de la edición de 1870. Finalmente debemos recordar *Álbum turolense. Descripción e historia de Teruel, sus monumentos y alguna de sus cosas más notables* del periodista Federico Andrés (Teruel, Imp. Arsenio Perruca, calle Nueva, 27,





1896. En 8°. 48 pp., 22 fotograbados) y la *Historia de Teruel* editada por José Blasco Hijazo (Zaragoza, 1962) correspondiente a la publicación CLXVIII de la Cadiera.

Con Albarracín me ocurrió otro tanto. No di con la existencia de *Breve y verdadera relación y discurso de las cosas y cassos más notables que en la ciudad de Sancta María de Albarrazín, del Reyno de Aragón, ay y se hallan desde su conquista del poder de moros y desde su población hasta nuestros tiempos.* (1623) (Damiano Murciano. Edición, introducción y notas de Eloy Cutanda Pérez. Teruel, 2007. CECAL. 112 pp., 1 h.). Sí que es cierto que citaba a Damiano Murciano como autor de una historia de Saldón, dato recogido de Domingo Gascón y Guimbao en su *Relación de escritores de la provincia de Teruel* que lo hace

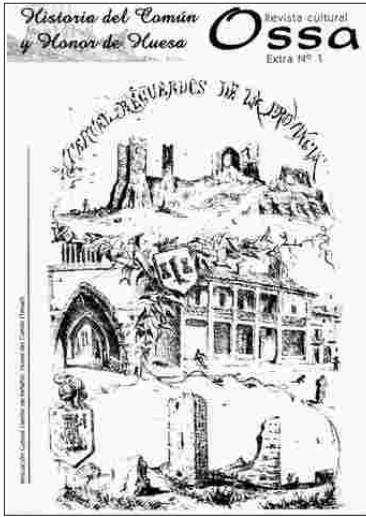
natural de esa población para añadir a continuación que dejó escrita una historia de su patria que había visto Tomás Collado. Fue lo que me confundió y lo que me hizo pensar que había escrito la historia de Saldón, pero resultó que Damiano Murciano era albarracinense, jurista y vecino de esta población que dejó un manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional (6.384), conteniendo la historia de Albarracín desde su fundación, supuestamente por Hércules, hasta finales del siglo XVI. De familia de labradores casó con una mujer principal de la ilustre familia de los Santa Cruz una de las más

antiguas de Albarracín, fue diputado a Cortes y militar al servicio de Felipe IV, asesor de la comunidad de aldeas, mayordomo, juez y lugarteniente del Justicia de Aragón y aunque no fue historiador ofrece una obra dividida en cuatro capítulos, muy sustanciosa en cuanto a noticias sobre la fundación de Albarracín, sus nombres, su geografía, genealogía, conquistas, fueros y privilegios y otras cosas notables que alcanzan hasta el 26 de diciembre de 1623 en que concluye el manuscrito.

Como en el caso de Teruel, los libros dedicados a la historia de Albarracín son los siguientes: a) el citado de Damiano Murciano; b) *Historia de Albarracín. S. XVIII*; c) *Breve noticia histórica de la ciudad de Albarracín y del Santísimo Cristo de la Vega*. Fray Martín Benedito; d) *Historia de Albarracín* de Tomás Collado (1848) que no he visto y que tanto Domingo Gascón y Guimbao como Cándido Vázquez y Evaristo Cavero dicen no haber sido editada y e) la obra de estos dos últimos titulada *Albarracín. Noticias históricas de la ciudad*. Madrid (Orbe), s.a. (pero 1944), 4°. IV, 288 pp., 1 h de láminas.

De nuevo la sorpresa apareció en forma de dos nuevas historias locales descubiertas en un viaje que hice a La Fresneda y Valderrobres. En ambos lugares encontré que en 2005 y 2006 se habían publicado los siguientes títulos: *Valderrobres paso a paso* por Carmelo López Esteruelas y Manuel Siurana Reglán (Teruel, 2005. Ayuntamiento de Valderrobres. 281 pp, 3 h. ISBN: 84-606-3763-8) y *La villa de la Fresneda a lo largo de la Historia. Sus gentes, sus instituciones y sus monumentos* por Enrique Julve (Teruel, 2006. Ayuntamiento de La Fresneda. 411 pp., 2 h.).

De ambas localidades ya existían referencias. Matías Pallarés nacido en Peñarroya de Tastavins, sastre de profesión, historiador local en el mejor sentido, cronista riguroso, animado por su amigo Santiago Vidiella, compuso la *La Caja de Valderrobres o Peña de Aznar la Gaya*, que si bien no constituye una historia local como tal, su interés y la personalidad del autor le hicieron merecedor de ser incluido en el vademécum de *Historias municipales aragonesas*. Matías Pallares y Gil muere el 18 de diciembre de 1924 arrojado por gentes como



Andrés Giménez Soler, Pere Bosch Gimpera así como de Francesc Martorell i Trabal que lo recordará en *L'Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (1931, VII). Fue un aragonésista convencido, fundador en 1917 de la Unión Regionalista

Aragonesa en Barcelona, y presidente de Unión Aragonesa de 1920 a 1924. Sin duda una de las personalidades más apasionantes de la tierra baja aragonesa.

Enrique Julve, doctor en Ciencias Químicas por la Universidad de Barcelona donde ejerce la docencia en la Facultad de Ciencias de la Autónoma vuelve, esta vez en solitario, sobre la historia de La Fresneda componiendo un tapiz que enriquece el conocimiento de esta villa del Matarraña.

Finalmente quiero dejar constancia de los datos históricos referentes a Huesa del Común. La activa asociación cultural *Castillo de Peñaflores* ha publicado *Historia del Común y Honor de Huesa* por el pintor, escritor y periodista Salvador Gisbert (Revista cultural *Ossa*. Extra nº 1. Julio – 2006, p. 4-18) y *Huesa del Común: Vida*

e *Historia* (Publicación conmemorativa del número 25 de la Revista *Ossa*. Zaragoza, 2003. 50 pp.). En la gestación de la primera, conviene citar al agustino descalzo natural de Blesa Fray Felipe Nuez de Santa Ana, o Fray Juan para otros, quien escribió *Lucidario perpetuo de los privilegios, concordia y procesos del Común de Huesa*, basado en documentos y legajos antiguos, del cual existía un borrador en el archivo de Blesa en el siglo XIX. Teniendo conocimiento de este dato, Salvador Gisbert Gimeno (Blesa, 1851 – 1912), “lo resumió, añadió notas y fue publicándolas en *“El Turia”* durante los años de 1881 y 1882. Estas son las notas que publica la revista *Ossa* junto a una biografía del autor. La otra publicación es fruto de los trabajos de varios autores (Francisco Marco Simón, Francisco Beltrán Lloris, M^a Jesús Berraondo, Javier Martínez Diestre, Miguel Ángel Martínez Dolader, Pascual Diarte Llorente, Gregorio Colás Latorre, F. Javier Lozano Allueva, María Isabel Álvaro Zamora, Antonio Beltrán Martínez y Miguel Ayete Belenguer) quienes componen una historia de Huesa muy en línea con las historias locales de los últimos años.

En territorio zaragozano poblaciones como Ejea de los Caballeros, Épila, Herrera de los Navarros, Laperdiguera, Morata de Jalón, Salvatierra, Tierga, Velilla de Ebro y Villalegua junto a las oscenses de Berdún, Biescas, Biscarrues, Laguarres y Tamarite de Litera terminan por conformar el glosario de este apéndice de historias locales aragonesas que seguro se verá engrosado por nuevas noticias y nuevas publicaciones.

Repasando las páginas de la entrañable "Miscelánea Turolense"¹, nos encontramos con un suelto que hace alusión al Centro Aragonés de Valencia, precisamente en los primeros tiempos de su existencia cuando se denominaba "Círculo", y que no dudamos en reproducir por su interés para los lectores de nuestra revista.

La nota muestra la pujanza y el carácter emprendedor de aquellos aragoneses que llegaron a Valencia a finales del s. XIX, y que con tanto realismo plasmara en sus novelas Vicente Blasco Ibáñez, como se sabe hijo a su vez de emigrantes aragoneses. Tiempos en los que la Universidad de Valencia contaba siempre con un buen número de catedráticos turolenses, además de importantes representantes en la jurisprudencia, el ejército, la industria, el comercio o entre los eclesiásticos. Veamos pues la reseña que comentamos.

"Círculo Aragonés en Valencia"

Esta Asociación de buenos y entusiastas aragoneses cuenta pocos meses de existencia, pero con su celo y patriotismo bien probados ha conseguido ya repetidamente no pocos aplausos y gran respeto y consideración.

Durante las última ferias y fiestas de Valencia se contó desde luego con la valiosa cooperación del Círculo Aragonés, y todos los periódicos de aquella capital han hecho constar que la cooperación de los aragoneses ha dado este año mayor brillo a la renombrada feria valenciana.

La carroza del Círculo, que tanto ha llamado la atención, fue dirigida por el arquitecto Sr. Cortina, y resultó de

un gusto irreprochable. Simboliza la unión entre Aragón y Valencia.

Sobre la plataforma de la carroza iban seis parejas de aragoneses y valencianos labradores vestidos con gran propiedad y gusto, cinco matronas con trajes de varias épocas, siete geniecillos cubiertos de gasas y cuatro hombres representando guardavías del proyectado ferrocarril.

Delante de la carroza abrían la marcha cinco batidores vestidos de cota de malla, a caballo. Seguían dos heraldos con pendones, también a caballo, y detrás los siguientes personajes: D. Jaime de Aragón, con traje de dalmática blanca con escudos de oro, cota y espuelas antiguas; dos caballeros con preciosas dalmáticas de damasco y oro; seis reyes de armas con toneletes bordados y sobrevestas de raso y bordados en ellas los cuarteles de Aragón y Castilla, y doce almogávares con trajes imitación a los de su uso, de pieles y abarcas calzadas.

Muy de veras felicitamos al Círculo Aragonés en Valencia por el éxito alcanzado".

Nos llama la atención la elegancia con la que también desde Valencia aquellos aragoneses reclamaban con ironía contra la lentitud con que se establecía el ferrocarril Central de Aragón, circunstancia que nos recuerda que todavía Teruel es la única capital de provincia de España que no tiene un enlace directo con la capital madrileña. Pasado más de un siglo, no han cambiado tanto las cosas en muchos aspectos.

¹ ANÓNIMO (1895): Círculo Aragonés en Valencia. Miscelánea Turolense, 18, 347. Madrid

Una rareza bibliográfica

Curioseando en la biblioteca de la famosa Universidad de Santo Tomás de Manila, la más antigua de Filipinas y posiblemente del Extremo Oriente, encontramos un curioso libro netamente aragonés y completamente desconocido para nosotros titulado “Aragón en Filipinas. Homenaje a Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, de aragoneses, navarros y riojanos. Manila 12 de octubre de 1896”.

Efectivamente, se trata de un pequeño librito de 14 páginas en 4º, con ilustraciones y dividido en dos columnas, tal como señala en su ficha catalográfica el P. Aparicio. Impreso en la Tipo-Litografía de Chofre y Compañía de Manila, lleva tres ilustraciones de tema aragonés de carácter costumbrista, con la firma respectivamente de I. Diez, P. Ramírez y de ¿Enrique? Romero de T.

Tras la portada en la que se incluye una bella litografía de la imagen de la Virgen del Pilar firmada por el impresor, arrancan en la tercera página las 34 colaboraciones que dejan otros tantos autores, cuyos títulos y nombres dejamos en el Anexo del final.

El promotor del trabajo es sin duda Pablo Feced y Temprado, que en la primera colaboración expresa los

motivos que animaban la edición, especialmente la añoranza de la tierra de origen, la devoción a la Virgen del Pilar y un anhelo de paz ante los nubarrones que se ciernen sobre los españoles, apenas un año antes de la gran crisis de 1898 en que desaparecen de forma definitiva las últimas colonias de Ultramar. Resultan premonitorias sus palabras:

“Venid, dijimos; todos los que amáis y todos los que creéis; todos los que esperáis y todos los que sufrís. Depositad en esta hoja impresa flores de vuestro pensamiento, suspiros del corazón y expansiones del alma creyente ... Y plegue al cielo que la intercesión de la Virgen amantísima, por todos desde estas regiones invocada, sea bien pronto iris de paz que al horizonte ilumine, aura benéfica que disipe la tormenta”.

Contenidos

El tono general de los artículos es entre religioso y patriótico, como es lógico esperar de autores eclesiásticos, militares y miembros de la administración colonial. En efecto, entre los 34 autores hay con seguridad 9 que firman como religiosos, y puede que haya alguno más que no hace constar este detalle.

Se trata siempre de artículos breves, algunos apenas una cuarteta, otros algo más extensos, como el dedicado al carácter aragonés de Fr. Fernando Mayandía. En general

están pulcramente escritos, con un estilo sencillo sin gran derroche de adjetivos, salvo cuando se trata de hablar de la Virgen o de aspectos patrióticos en que se deja correr un poco la imaginación.

72 En cuanto a la temática de las 34 colaboraciones, dentro de la dificultad para situarlas en una u otra área, o una sólo en varias a la vez, las hemos distribuido en la forma siguiente:

Costumbrismo: 8

Religión: 10

Patriotismo: 16

En cuanto a la procedencia de los autores, cinco por lo menos son aragoneses con seguridad. A saber: Eusebio Blasco, Pablo Feced, Fr. Pascual Lagunas, Wenceslao Martínez y Manuel Sastrón. Puede haber alguno más que no indique explícitamente esta circunstancia, como es el caso de Fr. Fernando de Mayandía de la Virgen del Pilar. Releyendo los artículos vemos que hay también colaboradores navarros, riojanos, catalanes, valencianos y andaluces.

Aunque, como se ha dicho, la práctica totalidad de los artículos se ocupan de glosar la figura de la Virgen del Pilar como representación de lo hispano, o las virtudes heroicas que se atribuyen a los aragoneses, con discreción, como entre líneas, se alude también a la difícil coyuntura política y militar que entonces se vivía en Filipinas.

Por eso, a guisa de antología, hemos seleccionado algunos textos que ilustran del momento político que se padecía en el Archipiélago en aquellos dramáticos momentos en que se luchaba abiertamente contra la insurrección independentista.

Así Fr. F. Arias, con un tono claramente conservador, critica entre líneas a “la escuela racionalista, que no cree porque tiene agotado los frutos del sentimiento y nublada la luz de la inteligencia”, mientras solicita a la Virgen que sostenga “también ahora el valor de tus hijos en estas tierras oceánicas, ganadas por la fe y la abnegación del misionero y del soldado español, y danos la victoria



Página de coplas con un bello grabado de sabor costumbrista decimonónico

contra esas multitudes insensatas, que seducidas por las sectas, han osado ¡menguadas! enarbolar el estandarte de la rebelión contra su madre España”.

El jesuita P. Manuel Peypoch en su “Despedida de soldado aragonés”, apunta claramente al trasfondo masón que se esconde tras la insurrección tagala con estas coplas:

“Mas hoy han llegado a mi
gritos de una grey impía,
que armó la masonería
contra Dios y contra Ti
y contra la patria mía.

Y a por ti contra el masón
y el asesino montés
bulle sangre de león
en mi amante corazón
de soldado aragonés”.

El aragonés Wenceslao Martínez evoca y pone como ejemplo la acción de San Isidro, cuando las tropas

españolas se encomendaron a la Virgen y fueron rescatadas a tiempo:

“Por eso los sitiados de San Isidro, aragoneses en su mayor parte, no perdieron la esperanza de salvación en aquella noche de desolación y horrores, ni en los momentos supremos de ver amenazada su existencia por las llamas devastadoras de un lado y del otro por los fusiles insurrectos.- No habían terminado su oración a la Virgen, cuando oyeron los primeros disparos de la columna Arteaga que daban muerte a los traidores, poniendo en precipitada fuga a los que aún quedaban con vida”.

Nuevas cantas de jota trae en esta ocasión A. de Osma, en el más genuino tono de rotunda afirmación patriótica y marcial:

“¡Creyeron los morenitos
empresa fácil luchar,
con quien tiene por Patrona
a la Virgen del Pilar ...

Ni Cuba, ni Filipinas,
se emanciparán de España,
mientras no desaparezcan
Aragón, Rioja y Navarra”.

El turoloense Manuel Sastrón alude al famoso Katipunan, especie de sociedad secreta que crearon los independentistas filipinos cuando tramaban el levantamiento, destacando la importancia de su reciente descubrimiento en los términos siguientes:

“Advertidos los españoles del horrible y sangriento fin que contra los mismos pactaran, muchos indios ingratos, afiliados al Katipunan en los infernales antros en que se tatuaban para juramentarse, nos aprestamos todos a la defensa de la integridad de la Patria, con todo el valor”.

Y ya que hablamos de Manuel Sastrón y Piñol, que este escritor y político turoloense, fue gobernador de Batangas, profesor de la Facultad de Medicina de Manila y diputado a Cortes, así como redactor o colaborador de varios periódicos. Publicó “Filipinas, pequeños estudios”, “Batangas y su provincia” (Malabong, 1895, 377 p.), “La insurrección de Filipinas y guerra Hispanoamericana en el Archipiélago” (Madrid, 1901), “Colonización de Filipinas” e “Inmigración europea”.

Quede aquí constancia de esta curiosa obrita, tan aragonesa y tan genuinamente aragonesa.



Contraportada de la obra que reproduce un tipo aragonés, obra del célebre artista cordobés Enrique Romero de Torres

Sabíamos ya que Pepe se encontraba delicado de salud, pero nunca sospechamos que el desenlace fatal fuera a producirse tan pronto. Nos llaman por teléfono indicando que el entierro será en Rubielos de Mora, y que en Valencia tendrá lugar una misa de funeral en la Iglesia del Patriarca. Allí acudimos una gran masa de amigos y de admiradores de su obra, pues de las dos cosas dejó en abundancia tras su muerte.

Por eso, desde PRESENCIA ARAGONESA, entendemos que es importante dedicar aunque sea un breve recuerdo a su memoria, independientemente de que otras firmas más expertas glosen sus méritos artísticos y académicos. Nosotros queremos centrarnos en exclusiva en su faceta humana, en su condición de aragonés de recia estirpe, en su cariño hacia todas las cosas de nuestra tierra, desde el hondo sentimiento aragonés, turolense y rubielano hasta su acendrado zaragocismo que le llevaba a disfrutar, y a sufrir, con los partidos del Real Zaragoza. Recuerdo en estos momentos la famosa final de la Recopa de 1995 que vimos juntos, espalda con espalda, en nuestro Centro Aragonés de Valencia. Juntos vimos todo el partido, juntos nos fuimos luego a celebrarlo por todo Valencia. No lo olvidaremos nunca.

Pero Pepe Gonzalvo era más, era mucho más. Son las tertulias tomando unos vinos, su buen humor permanente, la elegancia en los comentarios sobre arte, su capacidad para apoyar desinteresadamente todas las iniciativas en pro de nuestra tierra, su generosidad con todos.

El primer escudo que tuvo la Peña Zaragocista de Valencia fue un diseño suyo, un retrato a lápiz que hizo de José Luis Violeta figura hoy en el Museo del Real Zaragoza. Para mis trabajos de Historia de la Ciencia he contado con preciosos dibujos suyos sobre el gran botánico de Torrecilla de Alcañiz José Pardo Sastrón, el gran pedagogo de San Martín del Río Julián López Catalán, el geógrafo liberal de Santa Eulalia del Campo Isidoro de Antillón, o el mismo botánico de Segorbe Carlos Pau. Puedo decir que en la mayor parte



José Gonzalvo en Rubielos de Mora

de estos científicos, la imagen hoy más difundida es la que nos dejó Pepe Gonzalvo en sus dibujos, que luego hemos difundido a conciencia en portadas de libros, artículos, etc. Me estoy acordando ahora, de otra serie de obras tuyas, esta vez para el Grupo Filatélico de Samper de Calanda que llevó a los sellos una serie de Personalidades Turolenses, sobre la base, casi siempre, de los retratos que hacía Gonzalvo.

Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, su obra escultórica se halla profusamente distribuida por las calles y ciudades de numerosas ciudades de toda España, así como en colecciones privadas españolas y extranjeras. Sin contar con la que hoy puede contemplarse en su Museo de Rubielos de Mora, cuya visita encarecidamente recomendamos.

Ha desaparecido el artista, si, pero nos queda su obra. Nos queda también su legado que custodia la Asociación de Amigos del Museo de José Gonzalvo ubicado en su Rubielos de Mora natal. También la amistad y el cariño de Cristina y de Ángela. Llamada también esta última a dar lustre a la memoria de su padre, sin descuidar su propia carrera artística.

Muchas gracias, Pepe, por tu arte, pero sobre todo por tu amistad, por tu aragonesismo, por tu generosidad, por tu desinterés, por tu bondad.

Hasta siempre.

D. MIGUEL ITURGOYEN CANDEAL

In memoriam

J.M.J.L.

75

Fue una llamada por teléfono al trabajo. - José Mari, soy Elvira Iturgoyen. ¿Cómo estáis? Hacía mucho tiempo que no hablaba con ella y me quedé sorprendido. - Bien, estamos bien. Pero había algo que no cuadraba, por eso le solté de inmediato: - ¿Ha muerto D. Miguel? No andaba desencaminado: - El mes pasado murió, pero no hemos podido decíroslo antes. Fue todo de repente pues estaba perfectamente.

Socio de Mérito del Centro Aragonés de Valencia

Nació D. Miguel en Zaragoza, donde pasó su niñez y su juventud, al margen de una corta estancia en la Almunia de Doña Godina durante la guerra civil. En Zaragoza estudió el bachiller y con 18 ingresó en el Banco Aragón siendo destinado a Alcañiz, donde conoció a su esposa, D^a Águeda, de la que tuvo dos hijos: Miguel Antonio y Elvira. Su vida profesional transcurrió entre Alcañiz, Caminreal, Segorbe y Valencia, siempre en el Banco Aragón que luego fue el Central.

Lo conocí cuando nuestra familia pasó a vivir a Segorbe. Lo recuerdo perfectamente, siempre elegante, bien vestido y con un coche muy peculiar, un SEAT 600 de color rosa. Fácil de reconocer. Zaragocista hasta la médula, venía a menudo a nuestra casa para ver los partidos televisados del Real Zaragoza. Era la época de los Magníficos, momentos brillantes de finales coperas.

Cuando se marcha a Valencia, una de las primeras cosas que hace es ingresar en el Centro Aragonés del que nunca se dio de baja. Por eso era uno de los socios más antiguos y le fue otorgada la distinción de Socio de Mérito. Le



Don Miguel Iturgoyen Candéal

gustaba alternar con las gentes de su tierra. Cuando venía a ver a mis padres, me comentaba: - Estuve en la charla que diste en el Centro Aragonés. O bien: - Te leo en la revista del Centro. Tampoco era raro verlo en el local de la Peña Zaragocista del Centro viendo los partidos de nuestro equipo ... que ya no tenían nada que ver con aquel famoso de los Magníficos. A veces me comentaba todo orgulloso. - El otro día llevé a mis hijos y a mis nietos a Mestalla a ver al Zaragoza. Hicimos el ridículo.



De peregrinación en Roma

A mi casa venía con frecuencia, sobre todo tras la enfermedad de mi madre. Venía sobre todo a hacer compañía a mi padre que ya entonces salía poco de casa. Puedo decir que D. Miguel era sin la menor duda el mejor amigo de mi padre. Callado, no era muy hablador, pero cuando lo hacía solía dar en el clavo. Pero sobre todo era bueno en todo el sentido de la

palabra. Nunca le oí hablar mal de nadie. Jamás. De profundas creencias religiosas, sentía una gran preocupación por las gentes más necesitadas, a las que procuraba ayudar a través de Cáritas Diocesana, de la parroquia, de su propio pecunio, o visitando regularmente los asilos de ancianos, cosa que aún hacía a los 85 años.

A pesar de sus años fue siempre un hombre decidido, con empuje, con ganas de vivir y de aprovechar hasta el último minuto de su tiempo. Cuando murió estaba asistiendo regularmente a clases de informática. Le gustaba también la fotografía, viajar, sobre todo si tenía oportunidad de hacerlo con sus hijos y nietos, también el dominó juego en el que era verdadero experto.

El pasado 29 de enero falleció con 87 años. Con él desaparece una extraordinaria persona, un gran amigo, un aragonés que conocía y que amaba su tierra, un zaragocista hasta la médula, un hombre siempre elegante, impecablemente vestido, pero sobre todo un hombre bueno.

Hasta siempre D. Miguel.

INTRIGA CON HUMOR IRLANDÉS, DE LA MANO DE CHESÚS YUSTE

Cristina Pérez

77

Chesús Yuste, conocido hasta ahora por su trabajo como diputado de las Cortes de Aragón, nos ha mostrado recientemente su nueva faceta de escritor. Acaba de estrenarse en el campo de la literatura, con su primera novela, *La mirada del bosque*, publicada por la editorial sevillana Paréntesis. Se trata de una novela policíaca ambientada en la Irlanda rural, una historia de intriga, con sentido del humor y con el sabor de los cuentos irlandeses, que el autor presentó el pasado 7 de abril en el Centro Aragonés de Valencia, acompañado del profesor de Historia Contemporánea del Universidad de Valencia Justo Serna. Yuste lleva cinco años desarrollando su pasión por Irlanda a través de su blog *Innisfree1916* («el blog más completo sobre Irlanda en español», según *Lonely Planet Magazine*), que ha superado ya ¡el millón de visitas! Así que no es de extrañar que eligiera Irlanda como escenario de su bautismo literario.

En un pequeño pueblo de Irlanda, en el hermoso condado de Donegal, aparece asesinada Emily Donoghue, la empleada de Correos. Es el primer asesinato cometido en Ballydungael en los últimos setenta años. Será un desafío para las fuerzas vivas del pueblo: la maestra y novelista de éxito, el alcalde, la locutora de radio, el párroco de San Columba y la joven doctora recién llegada intentarán ayudar al sargento de la Garda (la policía irlandesa) a resolver el caso. Los seis acostumbran a reunirse a cenar todos los miércoles para comentar los crímenes novelados por la maestra, pero en esta ocasión el crimen va a ser real. Así arranca la novela. Y esta es probablemente la aportación original de esta obra: el protagonismo colectivo de esos seis personajes que colaboran en la investigación, desterrando la figura tan manida del detective solitario.

Y es que nos encontramos ante una novela de personajes. Un amplio abanico de secundarios que recorren las



páginas y que completan el mosaico argumental: un potentado encerrado en su castillo, un artista que pinta desnudo, una mujer misteriosa que vive en el bosque, un inspector lleno de complejos, un ministro que no sabe decir Ballydungael, un chino que habla irlandés, un hombre perdido que pregunta una dirección, un pastor desdentado que le responde... Pintorescos unos, dramáticos otros, son personajes que no pasan desapercibidos para el público. De hecho los lectores pueden elegir, en una encuesta en el blog del autor, cuál es su personaje favorito y, sorprendentemente, los dos primeros puestos no son ocupados por ninguno de los seis comensales de las cenas de los miércoles, sino por dos secundarios que, sin ser protagonistas, desempeñan un papel clave en la narración.

La historia que se narra en *La mirada del bosque* es ficción, pero los personajes se mueven en un escenario y un tiempo que son reales: junio de 1992. Esa fecha permite que podamos hablar de una novela policíaca “de las de antes”, donde prima la sagacidad de los investigadores y no el ADN de la policía científica o la destreza de los hackers informáticos que es lo que manda en este género en la actualidad. Y es que entonces, en 1992, no habían proliferado tanto los ordenadores personales ni el acceso a Internet. Tampoco la telefonía móvil estaba al alcance de cualquiera. El mundo era distinto al que hoy conocemos. Irlanda estaba partida en dos, como ahora, pero las cosas eran muy distintas. En la República de Irlanda circulaba la libra irlandesa,



no el euro. Todavía no se había despertado el Tigre Celta con los índices de crecimiento económico que iban a sorprender al mundo desde 1995 hasta 2007. El conflicto del Norte, una auténtica guerra civil que se iba a cobrar 3.500 vidas en tres décadas, ya daba ciertas muestras de agotamiento y las estrategias de paz empezaban a arrojar un poco de esperanza. La novela se desarrolla en el hermoso condado de Donegal, tierra de frontera, condado de la histórica provincia del Ulster, pero que forma parte de la República de Irlanda. Allí se viven cada día las consecuencias de la Partición y se siguen muy de cerca las noticias del conflicto de sus hermanos del Norte.

Todo eso se ve reflejado de una u otra forma en la novela, pero también hay acontecimientos musicales y deportivos que marcaron esa época. Grandes y pequeños detalles que van dibujando el escenario de *La mirada del bosque*, una novela en la que conviven muchas claves irlandesas: los paisajes y el clima lluvioso, la música, la peculiar sociología, la gloriosa tradición literaria y un sentido del humor que Yuste maneja con maestría, en escenas acechadas por la sospecha y el crimen, o deliciosamente empapadas de sexo y de ternura. Según los críticos, una novela que complacerá a los aficionados del género policíaco, hará disfrutar a los apasionados de la isla esmeralda, atraerá a lectores más exigentes con sus guiños literarios, cinematográficos y hasta políticos, ... y a todos entretendrá con su estilo ágil y sus divertidas escenas, donde se emparentan la socarronería aragonesa y el humor irlandés. Un libro recomendable, en definitiva.



Recién acogido al concurso voluntario de acreedores, vive el Real Zaragoza la peor de sus épocas como entidad futbolística. Cuentan los mayores que incluso más grave que la de aquel lustro de finales de los años cuarenta, donde el equipo cayó hasta la Tercera División y estuvo a punto de arruinarse apenas quince años después de su nacimiento. Pese a seguir en Primera División (por segundo año consecutivo gracias a un milagro en toda regla), el volumen de deuda es tan extremo que tiene a la SAD zaragocista al borde del colapso. No es nada que no supiéramos desde hace años.

Realmente, a pocos ha sorprendido esta desembocadura en la antigua suspensión de pagos. Era algo cantado tras observar el modelo de gestión que se ha llevado desde que Agapito Iglesias, como cabeza visible de un tinglado multidisciplinar que arribó al Real Zaragoza en mayo de 2006, se hizo cargo de la SAD. El lío es terrible. El final de la historia, una incógnita. Al menos, el equipo partirá en agosto de nuevo en Primera, lo que supone un flotador momentáneo para la esperanza.

Las cifras del agujero financiero son mareantes. Solo la amortiguación que provoca entre los veteranos (aún mayoría por cuestión puramente generacional) el cambio de pesetas a euros ayuda a no caerse redondo al ver adónde han llevado a este Real Zaragoza de nuestros amores, con sus 80 años a punto de cumplirse dentro de nada. Más de 130 millones de euros reconoce la entidad en la lista de acreedores que entregó al Juzgado de lo Mercantil para acogerse al concurso. Redondeando, unos 22.000 millones de las antiguas rubias. ¿Cómo se ha podido llegar a esto? ¿Es posible asimilar semejante roto o estamos ante un imposible?

Las paradojas del mundo que vivimos hacen que mucha gente observe este tipo de acontecimientos como si fueran normales. En Zaragoza, incluso se ha llegado a

'celebrar' la entrada en concurso de acreedores como si fuese un triunfo, una solución para que debamos brindar por ella. Legalmente, es una herramienta válida de cara al futuro a corto plazo. Un bote salvavidas que nuestro sistema jurídico proporciona a las empresas próximas a la quiebra. Pero nada más. De ahora en adelante, o la gestión es perfecta, hilando muy fino, haciendo auténtica orfebrería en cada paso que se dé, o seguirá siendo difícilísimo llegar a la orilla de la supervivencia.

Y la situación global del país no ayuda. Lo del Zaragoza no es un caso aislado. El fútbol español está lindando con el 'crack' absoluto en su apartado económico. Todo, en medio de una profunda crisis mundial, de una burbuja social que no entenderá ayudas extraordinarias por este flanco cuando la sociedad (en general) está sufriendo agobios y carencias de primer orden. Digamos que, con el sentido común y la lógica como bandera, los alrededores no ayudan al Real Zaragoza a salir del atolladero en el que se halla inmerso.

Escribo todo esto horas antes de mis vacaciones de verano. Terminando junio en apenas 48 horas, después de más de un mes de parálisis total. Solo la continuidad de Aguirre como entrenador se ha hecho pública cuando me siento ante el teclado (lo de Esnáider para dirigir el filial y la Ciudad Deportiva no lo cuento porque, por ahora, no afecta al primer equipo). Sé que Agapito, porque así me lo dijo en la entrevista que publicamos en HERALDO a finales de mayo, está obligado a llevar a cabo una revolución interna en todos los órdenes. Pero ahora los tiempos van a ser otros. Más lentos. Más sometidos a circunstancias que, en los últimos cinco años, el presidente y quienes le han rodeado (dentro y fuera de la SAD) nunca habían tenido en cuenta.

Todo el proceso concursal, los tremendos acuerdos sobre los calendarios de pago a los múltiples acreedores,

el cambio de talante (adiós obligado a la soberbia y la prepotencia) en las relaciones con los demás, van a necesitar de un salvoconducto imprescindible e innegociable: que el equipo se quede en Primera siempre, que no se produzca un fallo que lo lleve al pozo de Segunda. Tal cosa, sería la defunción definitiva. Por eso, estamos ante momentos cruciales en el área deportiva. Sin dinero, sin apenas poder gastar, hay que armar una plantilla lo suficientemente apañada como para permanecer en la élite y seguir respirando y malviviendo un tiempo más.

Y Agapito, que hace días que cortó las riendas del poder fáctico que le instó a gobernar como se ha gobernado el Real Zaragoza desde 2006, necesita del tino de Aguirre para elaborar ese repertorio de futbolistas que le hagan seguir respirando cada día. El dirigente soriano precisa eliminar de la pirámide de mandos a un montón de piezas nocivas que en nada pueden ayudar en momentos tan delicados. Al fin y al cabo, si estamos donde estamos es por culpa suya en gran medida. Todo eso falta por cuajar. Y, cuando lo haga, nadie garantiza que lo haga en el sentido correcto. Mutar las cosas cuando el viento es frontal y las vacas están flacas nunca ha sido recomendable. Pero a Agapito no le queda otra solución.

Vamos a ver caminar a nuestro Real Zaragoza por un fino alambre durante muchos meses. Quizá años. Y sin red por debajo. Cualquier traspie, cualquier desequilibrio, puede resultar letal. Los administradores concursales van a velar por el buen gobierno financiero de los escasos recursos que se van a manejar ante tanta deuda. Pero nada más. Ellos no ficharán ni traspasarán. Tampoco decidirán el perfil de las personas que hayan de trabajar cada género en el día a día del viejo club. Eso, por

voluntad propia (tiene claro que no va a abandonar su papel de máximo accionista y presidente), lo va a seguir haciendo Agapito Iglesias.

El empresario dice verse con fuerzas y capacidad para sacar a flote este hundido Real Zaragoza. La voluntad de las entidades financieras, tras meses de silencios y dudas, parece ser la de colaborar en la medida de lo posible a que así sea. Habrá que ver qué ocurre con la clase política, una vez que las urnas han pintado las instituciones de otro color al que predominaba cuando el actual mando del Zaragoza tomó cuerpo.

Es un verano de incertidumbres profundas. De miedos y fe. Lo primero, por naturaleza; lo segundo, porque no nos queda más opción. En cualquier caso, como advirtió Agapito tras lograrse la salvación en el estadio Ciudad de Valencia ante el Levante en el último duelo de la Liga pasada, es el verano en el que el Zaragoza se instala voluntariamente en una nueva era. La del moroso, la del deudor, la del que está obligado a rectificarlo todo y de manera total para ofrecer credibilidad y solvencia ante los jueces, ante la Ley. Una era que esperamos con ansias. Con nervios. Con tanta esperanza como temores. Y, en lo expresamente futbolístico, con el deseo de que Aguirre (por ahora no hay otro) ayude a Agapito ha montar un equipo capaz de evitarnos los disgustos semanales de verlo arrastrarse por la cola de la clasificación. Después de dos años de penurias y vértigos, no estaría mal que surgiera de entre tanto fango y tanto estiércol un equipo ilusionante con gente joven y limpia en todos los flancos que ayudase a ir eliminando tanto pesimismo, negativismo y conflictos como los que se han generado en el último lustro. Ojalá que así sea. De lo contrario...

PRESIDENTE DE HONOR
D. Pedro Muela Soriano

PRESIDENTE
Pablo Gómez Vicente

VICEPRESIDENTE 1º
Pablo Casanova Villanueva

VICEPRESIDENTE 2º
Faustino Pérez Minguez

SECRETARIO
Jesús Marco Mateo

TESORERO
Miguel Gómez Gargallo

VICESECRETARIO
Demetrio J. Pascual Ibáñez

CONTADOR
Alberto Romaní Quílez

BIBLIOTECARIO
Manuel Herranz Monzón

VOCALES
1º Rafael Paños Fernández-Amaro
2º Pedro Muela Soriano
3º José Abad Durbán
4º Joaquín Escriche Arcusa
5º Alfonso Expósito Puente
6º Vicente Sancho Sanz

Vocal de Juventud: Tania Rubio Mora

ATENCIÓN A LAS REINAS DEL CENTRO:
Angelines Pérez Utrillas



ARAGONESES DEL EXTERIOR INUNDAN LAS CALLES Y PLAZAS DE CASTELLOTE (TERUEL) EN SU XXXIII REUNIÓN ANUAL

Cosme García i Mir
Periodista y Vicepresidente de la Federación de Comunidades Aragonesas del Exterior



Varios miles de aragoneses residentes fuera de la Comunidad Autónoma Aragonesa llegaron a Castellote el primer fin de semana de junio para reencontrarse con sus raíces. Aragoneses, nacidos en la comunidad, hijos y nietos de estos y socios de las Casas y Centros Aragoneses de España y Andorra de 49 entidades aragonesas de Aragón -la gran mayoría de Cataluña y Valencia- participaron en la 33ª reunión de las Comunidades Aragonesas en el Exterior, un encuentro que, además de homenajes, imposición de corbatines de recuerdo a las entidades, y folclore aragonés, tiene el componente emotivo del reencuentro de los que viven fuera con la tierra y con las gentes que les acogen con los brazos abiertos.

Más de 2.300 personas llegaron por la tarde del sábado al "pueblo del bolero". Éste fue el calificativo que el alcalde de Castellote, Ramón Millán, utilizó como guiño simpático para dar la bienvenida a quienes se han desplazado desde lugares tan lejanos como Fuengirola, Andorra, Alquerías del Niño Perdido, Álava, Bilbao,

Barcelona, Salou, Berga, Valencia, Cantabria, Lleida o Mollerussa hasta el Maestrazgo de Teruel.

A este encuentro de aragoneses del exterior han acudido 49 Comunidades Aragonesas y 42 grupos de jota. Según señaló el vicepresidente de la Federación de Comunidades aragonesas del exterior, Cosme García, se trata de "un reencuentro anual con la tierra que nos une" y que las Casas y Centros Regionales son "Escuelas de Ciudadanía y Convivencia".

A las cinco de la tarde todavía llegaban delegaciones a esta localidad del Maestrazgo que es el lugar que Federación y Ayuntamiento convocó este evento que terminó el domingo a la tarde. Medio centenar de personas se han involucrado en la organización, bien haciendo de anfitriones de los desplazados, informándoles de los puntos de interés que hay en los alrededores: Se realizó la apertura de las dos exposiciones inauguradas por el Vicepresidente de la DGA José Ángel Biel, el presidente de la Federación Pedro Muela, el Presidente de la Diputación Antonio Arrufat y el Alcalde de



que vestían y en las que, bien por la parte delantera o por la trasera, figuraba el nombre de su localidad de origen: centro aragonés de Badalona; Alcalá de Henares, Valencia, Elche, Lleida, Puerto de Sagunto, Terrasa, etc Y, sobre todo, a muy pocos les faltaba el tradicional cachirulo, que portaban anudado al cuello y algunos pocos en la cabeza.

En la calle un ambiente festivo. Muchos tomaban algo en las terrazas de los bares (especialmente cerveza fresca), algunos aprovechaban para echar una partida de guiñote y hasta hubo alguno que se atrevió, a ritmo de pasodoble, a ponerse a bailar en mitad de la calle, con la Charanga de Manolo el del Bombo y el grupo de batucada de Elche.

El vicepresidente del Gobierno de Aragón, José Ángel Biel, y el presidente de la Diputación de Teruel, Antonio Arrufat, el Presidente de la federación Pedro Muela y el Alcalde de la Población ramón Millán presidieron la recepción oficial de las 49 delegaciones, a las que se impuso, en el escenario de la plaza de España, los corbatines correspondientes, no faltó el confeti, bocinas, petardos , etc, para animar el momento en el que heran nombrados las poblaciones so ciudades participantes.

Durante la celebración de la XXXIII Reunión de Comunidades Aragonesas en el Exterior organizada en la localidad turolense de Castellote fueron entregadas las Medallas de Aragoneses de Mérito 2011 que cada año se coordina desde la Vicepresidencia de la Federación de Cultura, prensa y protocolo, en esta ocasión los galardones recayeron en el periodista y escritor aragonés de (Camporells) Manuel Campo Vidal, en el artista Zaragozano Jorge Gay Molins (en la rama de Arte) y dos medallas de reconocimiento especial a Román Alcalá Pérez (ex director de la obra Social y Cultural de Ibercaja), y a Agustín Azaña Lorenzo (ex jefe de Servicios de

Comunidades Aragonesas del Exterior en Vicepresidencia del Gobierno de Aragón). El acto tuvo lugar en la iglesia de San Miguel, con la presencia de las Autoridades del Ayuntamiento, Comarca, Provincia y Gobierno de Aragón, entre ellos, José Ángel Biel, vicepresidente de la Comunidad Autónoma y Antonio Arrufat, presidente de la Diputación de Teruel , Alcalde Castellote y Presidente de la Federación , así como el Vicepresidente de la misma que actuó de mantenedor del acto. Con un aforo lleno , y en el que no faltó el Obispo de Teruel-Albarracín.

Los juegos tradicionales, festival de jota desde las 19:00 h, hasta la verbena de noche y ronda aragonesa consiguió que visitantes y habitantes estuvieran hasta las cinco de la madrugada disfrutando del buen ambiente y aragonesismo.

Por la mañana del domingo a las ocho la charanga de Manolo el del Bombo en colaboración con el Centro Aragonés de Valencia realizó una diana-despertar por las más céntricas calles y plazas de Castellote.

Un largo desfile con las diferentes ofrendas de flores y frutos, con los presidentes y reinas de cada una de las





entidades participantes sirvió como preámbulo para participar en la plaza de toros en una misa de campaña multitudinaria con unas 2.500 personas y que fue presidida por el Obispo de Teruel-Albarracín acompañado de cuatro sacerdotes y cantada por la Rondalla y Cantadores del Centro Aragonés de Esplugues de Llobregat .

Una vez finalizada la celebración Eucarística se realizó la segunda parte del festival folklórico Aragonés en la misma plaza de toros de la población.

Se finalizó el encuentro con una multitudinaria comida de hermandad en la carpa anexa a la plaza en la que participaron 2.500 comensales, que degustaron: un aperitivo, paella, estofado de ternera, y postre .Se entregaron recuerdos de la estancia en Castellote por parte de las autoridades asientes y se realizaron diferentes sorteos, de huevos, jamones, vinos y aceite, y se entregaron los premios de los juegos tradicionales.

Castellote supo responder a este reto que la Federación de Comunidades Aragonésas del Exterior les habían propuesto, y para ello se contó con una cincuentena de voluntarios, además de los servicios municipales y de Protección Civil de la Comarca. La próxima reunión–encuentro se celebrará en el 2012 en la Provincia de Zaragoza.

JOSÉ LLAMPAYAS, UN ESCRITOR ARAGONÉS DE BARCELONA

Joaquín Campo Betes
Centro de Estudios del Jiloca

85



José Llampayas Lloveras nació en Barcelona el 3 de abril de 1883, y ya desde joven mostró inquietud literaria. Su juventud la pasó escribiendo poemas, según refleja la introducción del libro “El oso del señor Gimson” (La Novela Mundial, nº 56. Madrid, 1927). Estudió la carrera de Derecho a trompicones, abandonándola en alguna ocasión, al igual que sus poemas, para acabarla apresuradamente.

Ya abogado, su primer destino fue en Berlín, breve, pues tuvo que regresar a los ocho meses a Barcelona atacado por unas fiebres que ninguna medicina daba remedio. Pero el clima de la ciudad condal tampoco le era propicio, y aconsejado por los médicos tomó rumbo a tierras altas. Atraído por las ideas de Joaquín Costa, que había fallecido unos meses antes, su destino fue Aragón, en concreto

Graus,. En poco tiempo sus fiebres desaparecieron y Llampayas decidió regresar a Barcelona.

Una nueva recaída hizo desistir al abogado de instalarse en Barcelona, y volvió de nuevo a tierras aragonesas para instalarse en la capital del Sobrarbe, Boltaña, donde permanecería por un periodo de once años. Aquí es donde verdaderamente tomó contacto con el pueblo, con sus formas de pensar y con sus ideas, y en Boltaña fue también donde se hizo verdaderamente escritor. Desde la capital del Sobrarbe envió artículos a diversos periódicos aragoneses. El “Heraldo de Aragón” publicó su “Salvachinas”, que luego aparecería recogido en Mosén Bruno Fierro, y en el madrileño “El Sol”.

El personaje de Mosén Bruno Fierro

Que el personaje protagonista de las aventuras de Llampayas existió es un hecho, al igual que fue cura de Saravillo. Y si no, acudid allí, que le han hecho un museo. Había nacido Bruno en Barbastro, entre los años 1808 y 1809, en el barrio de San Hipólito. Allí transcurrió su infancia, y en Barbastro cursó los doce años de Seminario (dos de Filosofía en Huesca). Esta época estuvo llena de travesuras, y él fue el cabecilla de la mayoría de ellas, por lo que la picaresca le venía de antiguo, también es probable que la imaginación popular sumase más a su ya dilatada carrera de pillerías.

Hasta su vida eclesiástica comenzó con anécdota, como relata Rafael Andolz, indicando que, después de su ordenación, al terminar la ceremonia, el obispo le dijo bromeando:

- ¿Sabes Bruno, que casi me arrepiento de haberte ordenado?

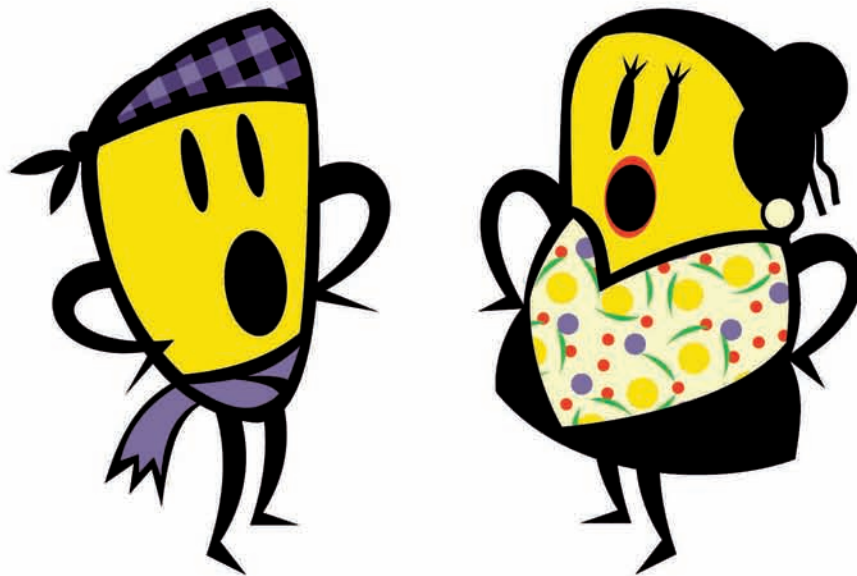
A lo que muy serio contestó:

- ¡Y lo que le penará, ilustrísima!

Fiestas del

PILAR

🇪🇸 OCTUBRE - 2011 🇪🇸



CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA
DEL 30 DE SEPTIEMBRE AL 16 DE OCTUBRE

PROGRAMA DE ACTOS

VIERNES 30 DE SEPTIEMBRE

17:00h. Inicio de los Campeonatos de Guiñote, Rabino y Domino.

19:00h. En el Salón de los Escudos, pregón de las Fiesta del Pilar 2011, a cargo de Don Paco Giménez, Periodista de Heraldo de Aragón.

19:30h. Pincelada jotera a cargo del Cuadro de Jotas del Centro Aragonés de Valencia, interpretando Los Sitios de Zaragoza y Gigantes y Cabezudos.

Seguidamente, en la terraza del Centro, vino aragonés.

SÁBADO 1 DE OCTUBRE

19:30 h. En el Salón de los Escudos del Centro Aragonés de Valencia se celebrará una Fiesta Joven con cena de bocadillos y disco móvil. Organizan el Cuadro de Jotas y la Peña Zaragocista.

SÁBADO 1 Ó DOMINGO 2 DE OCTUBRE

Desplazamiento a Villareal, partido Villareal-Real Zaragoza.

LUNES 3 DE OCTUBRE

19:30h. En la sala de manifestación: Exposición de indumentaria aragonesa y proyección de videos a cargo de la escuela de costura del Centro Aragonés.

Homenaje de agradecimiento a la profesora Mercedes Villarroya y alumnas de la escuela por la confección de la nueva indumentaria del Cuadro de Jotas.

Posteriormente vino de honor.

MARTES 4 DE OCTUBRE

19:30h. En el Salón de Escudos, cata de Jamón ofrecida por Jamones la Cuba de Mora de Rubielos.

MIÉRCOLES 5 DE OCTUBRE

19:30h. En el Salón de los Escudos, actuación de: **CORAL "SAN JORGE"**, bajo la dirección de Sta. RAQUEL MINGUEZ, que cantaran por primera vez en Valencia el Himno de Aragón.

RONDALLA "CINCUESENTA" DEL CSDMC REY JUAN CARLOS, bajo la dirección de Don ALBERTO MOHORTE.

Al finalizar, en la terraza del Centro, vino español.

JUEVES 6 DE OCTUBRE

19:30h. En el Salón de los Escudos, cata de vinos ofrecida por Crianzas y Viñedos de Santo Cristo S.Coop. (de Ainzón)D.O. Campo de Borja.

VIERNES 7 DE OCTUBRE

19:30h. Obra de teatro interpretada por el grupo del Centro Aragonés del Puerto de Sagunto.

SÁBADO 8 DE OCTUBRE

10:00h. En la terraza día del socio. Almuerzo popular y concurso de Gastronomía Aragonesa.

DOMINGO 9 DE OCTUBRE

La Junta Directiva y los socios que lo deseen asistirán y participarán en los actos del día de la Comunidad Valenciana.

LUNES 10 DE OCTUBRE

19:30h. En el Salón de los Escudos, actuación de las Escuelas de:

RONDALLA, dirigida por D. RAMÓN HERVIAS BAEZA.

CANTO, a cargo de D. JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ IBÁÑEZ.

BAILE, bajo la dirección de D^a M^a ROSA SORIANO LLOP.

Al finalizar, en la terraza del Centro, vino español.

MARTES 11 DE OCTUBRE

23:00h. Salve a la Stma. Virgen del Pilar en su Iglesia Capitular, que será seguido de un Gran Festival de Jotas en la Plaza del Pilar. Colaboran la Falla del Pilar y la Asociación de Vecinos.

Mantenedor Fiestas del Pilar 2011

*D. Tarsicio
González Molina*

Daimiel (Ciudad Real), 14 de julio de 1.941

CURRÍCULUM (BREVE RESUMEN)

TITULACIÓN ACADÉMICA

- Maestro Nacional, (en excedencia).
- Licenciado en Educación Física, por el I.N.E.F de Madrid.
- Licenciado en Geografía e Historia (sección: historia antigua), por la Universidad Literaria de Valencia.

ACTIVIDAD PROFESIONAL

- Profesor titular de educación física en diversos centros educativos de Orense y Valencia.
- Profesor titular de historia en niveles de bachillerato y C.O.U. en diversos centros de Valencia.
- Profesor titular de educación física en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Cheste (Valencia).

OTRAS ACTIVIDADES (entre otras):

- Miembro del Instituto de Estudios Valdeorreses, de O Barco de Valdeorras (Orense).
- Miembro del Instituto de Estudios Bercianos, de Ponferrada (León).
- Miembro fundador del grupo "Os Escarbadores", de O Barco de Valdeorras (Orense)
- Miembro de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología.
- Colaborador del departamento de historia antigua de la Universidad de Valencia.
- Socio de honor de la Asociación "Amigos de los molinos de viento", de Campo de Criptana (Ciudad Real).
- Miembro de la Asociación Cultural "Certima", de Campo de Criptana (Ciudad Real).
- "Daimieleño del año, 1.992", por la Asociación de daimieleños residentes en Madrid.
- Vicepresidente de la "Asociación de amigos del Camino de Santiago", de la Comunidad Valenciana.



PUBLICACIONES

- Numerosos artículos y colaboraciones sobre temas históricos, culturales y locales, en prensa y revistas.
- "El paisaje vegetal y la fauna en la toponimia de Valdeorras", editado por el Centro Gallego de Valencia en 1.994.
- Tesis de licenciatura en la Universidad Literaria de Valencia, con el título: "Paleontología del pueblo astur de los Gigurri", calificada por el tribunal como "sobresaliente".

CONFERENCIAS

- Ha pronunciado numerosas conferencias sobre temas de toponimia valdeorresa, históricos, cervantinos, literarios, y del Camino de Santiago, en diversas instituciones y casas regionales de Valencia, Orense Ciudad Real y Cuenca). Ha sido presentador y mantenedor en numerosos actos culturales en colaboración con las casas regionales de la Comunidad Valenciana y otras entidades culturales.
- El ayuntamiento de Daimiel le ha concedido la "Medalla de Honor de la Ciudad de Daimiel" en 2.004.



Reina Mayor Infantil 2010/2012

Mar Montes Muela

Reina Mayor 2010/2012

Lucía García Guía



MIÉRCOLES 12 DE OCTUBRE

11:30h. Concentración en el Centro Aragonés para iniciar la ronda hasta la Iglesia del Pilar, donde se hará la Ofrenda Floral.

12:00h. Solemne Misa Baturra, a cargo del Cuadro de Jotas del Centro Aragonés de Valencia.

13:15h. En la terraza del Centro Vermú Aragonés.

14:30h. En el Salón de los Escudos, comida de Hermandad y nombramientos de:

Presidente de Honor: D. Pedro Muela Soriano,

Mantenedor: D. Tarsicio González Molina,

Socios de Mérito: D. Jacinto Navarro Loras Y D. Lorenzo Herrero Villanueva.

Homenaje al Socio que ha cumplido 100 años Juan García-Melgares Avilés. Presentan el acto, Sta. Rebeca Asensio y José Abad.

Entrega de trofeos a los ganadores de las distintas competiciones patrocinadas por Huevos Guillen. Se cerrará el acto con una Gran Gala Jotera a cargo del Cuadro de Jotas del Centro Aragonés de Valencia, bajo la dirección de D^a M^a ROSA SORIANO y D. JORGE YAGÜE.

JUEVES 13 DE OCTUBRE

19:30h. En el Salón de los Escudos: Exhibición de Bailes de Salón, bajo la dirección de D. JOSE VTE. MORENO y D^a INÉS VERA. A continuación vino de honor.

15 Y 16 DE OCTUBRE

Excursión a las tablas de Daimiel.

21 Y 22 DE OCTUBRE

Primer campeonato, Fiestas del Pilar del Centro Aragonés de Valencia de fútbol sala entre los equipos de las diferentes Casas Regionales. Al finaliza, cena en el Centro Aragonés.

SÁBADO 22 DE OCTUBRE

La peña el Cachirulo del Centro Aragonés reanuda las cenas el último sábado de cada mes.

DOMINGO 6 DE NOVIEMBRE

Visita a la Catedral Basílica del Pilar en Zaragoza.

11:45h. Ofrenda de flores por el Centro Aragonés a la virgen del Pilar.

12:00h. En el altar mayor misa cantada por la Coral San Jorge del Centro Aragonés de Valencia.

DEL 2 AL 6 DE DICIEMBRE

Desplazamiento de la Peña Zaragocista a Granada.

Desplazamiento del Cuadro de Jotas a Galicia.

SÁBADO 17 DE DICIEMBRE

Comida de Navidad del Centro Aragonés y Fiesta de Reyes.

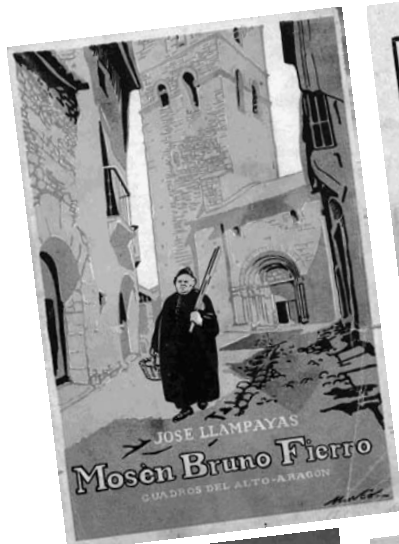
Ya tenemos la lotería de Navidad.

¡FELICES FIESTAS!

NOTA: Los actos a celebrar en la terraza, de no poderse realizar por la climatología pasarían a efectuarse en el Salón de los Escudos.

Los que deseen participar tanto en la Ofrenda como en los distintos concursos, deberán comunicarlo en la secretaria de este Centro ó en el teléfono 96 352 83 17.

La Junta Directiva se reserva el derecho de suprimir o modificar la realización de cualquiera de los actos, previa comunicación expuesta en el tablón de anuncios.



Durante 57 años estuvo Bruno ejerciendo su ministerio por los pequeños pueblos de la montaña sobrarbense. Primero, en Badais, de allí pasó a Purroy, de Purroy a Espierba, donde estuvo diez años, hasta los 48. Luego marchó al que será su destino definitivo: Saravillo y Banastón, donde permanecerá hasta su muerte que ocurrió en 1890, contaba 81 años.

Su papel de cura rural lo desempeña a la perfección: mitad hombre de pueblo, mitad hombre de Dios. Compagina la caña de pescar con el breviario; tan pronto participa en las reuniones de los hombres doctos del pueblo (médico, maestro y secretario), como se pasa la tarde escribiendo la correspondencia a los vecinos analfabetos; juega a la pelota en la plaza, e interrumpe las partidas para rezar el Ángelus; igual defiende de la justicia a los perseguidos por los carabineros como controla los Cumplimientos Parroquiales de Pascua lista en mano. Y así, en todos estos quehaceres es donde mosén Bruno se ha ganado el cariño de sus paisanos, que le recuerdan interviniendo en múltiples episodios que probablemente no acabarían todos tan bien, pero que el pueblo quiere verlo triunfante.

Es tal la profundidad con la que su carácter marcó a los sobrarbenses que, seguramente, necesitaría de otra vida para poder verse participando en todas las anécdotas que se le atribuyen.

José Abad, Tania Rubio



Foto premiada en la Concentración del XXXIII Encuentro de las Comunidades Aragonesas del Exterior, celebrado en Ainsa en 2010. Autor Ernesto Saz (socio de nuestro centro aragonés de Valencia)

Un año más, se celebró entre los días 4 y 5 de junio el encuentro, ya tradicional de Comunidades Aragonesas del Exterior, siendo esta su XXXIII edición. Este año la localidad encargada de acoger los casi 2.400 asistentes de esta concentración fue Castellote, en la comarca del Maestrazgo Turolense, que consta con unos 830 vecinos. De nuestro Centro, como es ya costumbre, partió un autobús hacia tierras aragonesas el viernes y otro el sábado ya que éramos uno de los grupos más numerosos con más de 90 asistentes (un 4% del total).

El sábado se realizó la imposición de los guiones conmemorativos en los estandartes de las Casas y Centros asistentes en el acto protocolario de las autoridades realizado en la plaza de España del municipio. Esa misma tarde, se realizó en la Iglesia del municipio la

entrega de los galardones a los Aragoneses de Mérito además de una exhibición de juegos tradicionales aragoneses.

El festival jotero se realizó en la plaza de toros, con algo de retraso ya que el tiempo amenazaba tormenta pero al final se estabilizó ofreciéndonos una temperatura fresca pero sin lluvias.

Nuestro Cuadro de Jotas tuvo su turno en la noche del sábado, deleitando a los asistentes con la Jota de Corona de Aragón, un canto de estilo, La Palomica, y las Vendimiadoras de Somontano, coreografía de Pablo Luis Maza la cual hacía muchos años que no se realizaba y que con el esfuerzo de todos se pudo rescatar del olvido.



Además, con la colaboración económica del Centro Aragonés y el trabajo casi a destajo de la escuela de costura del Centro, a cuyas mujeres agradecemos su desinteresado empeño, el grupo de baile pudo lucir una indumentaria nueva que agradó mucho a los asistentes. En la puesta en escena se pudo observar un grupo unido y con esmero en su labor, manteniéndose en una de las mejores posiciones según los entendidos, además de ser uno de los grupos más numerosos y nutridos de gente joven.



La noche finalizó con una gran verbena en la que los miembros de los diferentes grupos, ya amigos de los diferentes años, pudieron reencontrarse y divertirse juntos.



En la mañana del domingo, el toque a diana correspondió a la charanga que nuestro centro aportó y seguidamente el Sr. Obispo de la diócesis de Teruel y Albarracín ofició la misa en la misma plaza de toros donde a continuación continuarían los grupos jotos.

Al finalizar, tuvo lugar la comida de hermandad con casi 2400 comensales, repartidos en varias carpas comunicadas.



Tras ésta, cada Centro regreso en sus autocares a sus lugares de residencia guardando en el recuerdo una bonita jornada de hermanamiento, tradición y apego local.



Cuadro de Jotas del Centro Aragonés de Valencia actuando en Castellote

Desde hace ya unos años, el número de jóvenes de las casas regionales, y por ende, el Centro Aragonés está en declive. La inmigración interna de unas comunidades a otra a disminuido y los descendientes de esos emigrantes ya no sienten tanto el apego local que hace juntarse a todos ellos. Es por eso que las casas regionales deben tratar de mantener el número de jóvenes y esforzarse para intentar aumentarlo.

Desde las pasadas elecciones, la Junta Directiva de nuestro Centro cuenta con una representación de jóvenes que quieren que las costumbres de Aragón perduren en Valencia y se involucran para que la grandeza del Centro Aragonés de Valencia no decaiga en estos tiempos difíciles.

También estamos decididos en nuestro empeño de intentar cambiar la mentalidad de los que piensan que lo importante SOLO es mantener a los socios históricos, ya que aunque estos son los que mantienen verdaderamente la esencia y a los que hay que tratar y conservar con el mayor esmero, no hay que olvidar que inevitablemente estos nos dejarán y si no tenemos un relevo generacional el Centro Aragonés dejará de existir.

Ya se han puesto en marcha varias cenas y fiestas para que todo aquel que quiera acudir y en especial los jóvenes puedan pasar un rato agradable y se sientan motivados en pertenecer a ésta casa.

Para el futuro, no muy lejano, tenemos pensadas varias actividades orientadas como ya hemos mencionado a fomentar la presencia juvenil en nuestro centro. Entre ellas podemos destacar las diversas cenas y fiestas insertas en las semanas festivas del Centro, jornadas de paintball o incluso capeas.

Desde aquí, pedimos la colaboración de todos los que quieran que esto continúe y la recapitación de aquellos a los que estas pobres líneas les hayan podido remover algo en su interior.

Para finalizar, nos gustaría invitar a las actividades que se vayan realizando a todo el mundo, amigos y simpatizantes de nuestras costumbres, para intentar entre todos que el número de jóvenes pueda aumentar en nuestro Centro y romper así con la tendencia actual.



Castellote (Teruel)

Es muy gratificante poder enseñar; lo sé bien porque es mi profesión, pero si, además, tienes la posibilidad de aleccionar en algo que es parte importante de tu vida, todavía más.

Recuerdo cuando empecé a dar mis primeros pasos de jotas bajo la tutela de Mercedes Rubio y Luis A. Novella, en Castellnovo, y con Pablo L. Maza, en Valencia. Las circunstancias hicieron que continuara bailando sólo en mi pueblo y, años más tarde, volviera a tener contacto con nuestro Centro Aragonés de Valencia.

De esos comienzos recuerdo el esfuerzo que suponía y, a la vez, la ilusión tremenda que tenía por aprender rápido. Entonces, subir al escenario a demostrar lo que sabías era un reto enorme y los nervios estaban a flor de piel. Aunque es cierto que, por muchos años que pasen, ese gusanillo en el estómago antes de una actuación sigue estando presente.

Ahora tenemos la posibilidad. Y digo tenemos, porque mi compañero José Abad (Fleta para los amigos) y yo compartimos la labor de enseñar, de poder transmitir a esos niños y niñas, y no tan niños ... lo que en su día hicieron nuestros maestros: aprender a querer la jota, a hacer que se convierta en parte de sus vidas, a que no la olviden nunca.

El hecho de estar trabajando duro con todos y con todas, y luego verlo reflejado en cualquiera de las fiestas que celebramos a lo largo del año, supone un momento de satisfacción enorme. Verlos dando esos primeros pasos



que tú ya tienes tan lejanos, te hace pensar que hay futuro y que la jota, aquí en Valencia, no va a dejar de bailarse nunca.

CUADRO DE JOTAS

Jorge Yagüe Ponz

96



Un año más con vosotros, un año más de ensayos, actuaciones, celebraciones, éxitos. Un año para no olvidar, después de la visita a nuestra Casa del programa "Se escribe con jota" de Aragón Televisión, una visita a "un cuadro con solera" como bien dijo Silvia Lario. Un cuadro en el que se respira compañerismo donde TODO EL MUNDO CABE, donde tenemos gente de todas las edades, donde viene la gente a transmitir e interpretar lo que llevamos dentro, por lo que hemos de luchar y darle el respeto que se merece, como bien dice mi maestra y amiga Beatriz Bernad "la jota hay que sentirla y hay que decirla con sentimiento".

Después de más de diez años al frente del canto y de la rondalla de este cuadro de jotas, quiero agradecer a toda

la gente que me ha apoyado y ha confiado en mí en todo momento, pues llegué aquí muy joven y eso es difícil de comprender para muchas personas.

He hecho gracias a Dios muy buenos amigos, por los que hay que seguir peleando, aprendiendo y ensayando para que se sigan viendo esos óptimos resultados que se ve encima del escenario en cada una de nuestras actuaciones. Como bien se ha demostrado en la celebración de San Jorge, el Pilar, Castellote ... fruto del trabajo bien hecho durante estos últimos años.

Gracias M^a Rosa por tu labor en el baile como directora y buena compañera de equipo, gracias a todos y a seguir luchando por eso que tanto nos une: LA JOTA.



Esto Crece y no para, ya son más de 40 los alumnos que en los distintos niveles de aprendizaje componen la escuela que tan acertadamente dirige D. Ramón Herviás, que es buen profesor, pero un poco duro porque no ha aprobado a ninguno y tienen que repetir todos en septiembre; lo que no sabe el “profe” es que lo han hecho mal adrede para poder volver el año que viene, que saber si que saben tocar.

El último jueves de junio, las escuelas de canto, rondalla y baile realizaron la reglamentaria actuación de las escuelas, en la que se pudo ver la extraordinaria labor que realizan los respectivos profesores. Y como decía Gracián que lo bueno si breve dos veces bueno, pues hasta el año que viene.

¡¡¡Hola queridos amigos!!!

Nuevamente un año más desde esta revista nos dirigimos a vosotros, en primer lugar deseando que estas vacaciones de veranos os lo hayáis pasado muy bien y volváis con muchas energías.

Como ya os dijimos el año pasado, el grupo de bailes de salón funciona muy bien y estamos todos muy contentos, hemos conseguido hacer un grupo maravilloso, en el cual todos nos llevamos bien y deseando que lleguen los martes para aprender y pasar unas tardes divertidas.

Por este motivo pensamos en hacer otro grupo a distinta hora, se lo comunicamos a la Junta Directiva que estuvo de acuerdo.



Comenzará en septiembre este nuevo grupo, para lo cual invitamos a todas aquellas parejas que lo deseen en apuntarse.

Queremos aprovechar desde estas líneas, para dar las gracias a la Junta Directiva por las facilidades que nos dan en todo momento.

¡¡ ANIMAROS Y VENIR AL NUEVO GRUPO, SEGURO QUE NOS OS ARREPENTIRÉIS!!



CORAL SAN JORGE

Jesús Marco Mateo
Presidente

99

Ya empieza a estar algo lejana aquella fecha de 2004 en que la Coral del Centro Aragonés de Valencia comenzó su andadura por iniciativa del entonces Presidente del Centro, D. Pedro Muelas y un par de socios, que pretendieron ampliar el campo de actividades existentes en el mismo, con objeto de darle una mayor proyección a la vez que ofrecer a los socios y simpatizantes un nueva actividad de música polifónica que complementara , sin tratar de suplir, a los grupos de jota existentes, que tanto prestigio le dieron y le siguen dando a nuestro Centro.

La tarea no fue nada fácil en sus comienzos, porque hubo que empezar por reunir a las personas interesadas, buscar una profesora, determinar horarios de ensayos, etc. Empezamos con muy poca gente, pero poco a poco el grupo se ha ido consolidando hasta reunir en la actualidad a más de 35 personas. Con la dirección, tenido una enorme fortuna al contar con D^a Raquel Mínguez, que une a su excelente preparación musical (carrera de música y directora de coros), unas extraordinarias condiciones humanas que hace agradable la convivencia y la no siempre fácil tarea de enseñar música.

En estos momentos podemos decir que la Coral ha alcanzado un nivel aceptable, que nos permite actuar con éxito en los más variados escenarios contribuyendo a dar prestigio al Centro Aragonés.

En este curso hemos participado en la Semana Cultural de las fiestas del Pilar y San Jorge con sendos conciertos en el Centro. Asimismo asistimos, como viene siendo habitual, invitados por la Federación del Folklore Valenciano, en el concierto de Navidad del Palau de la Música, con otras diez corales de la Comunidad Valenciana.



Igualmente intervinimos en la Sala de Armas del Centro Militar “Rey Juan Carlos I” en otro concierto de Navidad y en la fiesta de final de los cursos en colaboración con la rondalla Cincuentuna, de dicho Centro. Por último, también participamos en otro concierto en la Casa de Melilla a raíz de una Semana Cultural, que allí se celebró el pasado mes de Mayo.

Por el ya amplio repertorio de que disponemos (canciones populares diversas, aragonesas, de películas, música sacra, villancicos etc.) estamos en condiciones de actuar en cualquier evento que se nos encomiende de índole institucional o particular (bodas, bautizos, comuniones, etc.)

Quizás una faceta muy importante, además de la satisfacción de interpretar la música, es la de haber consolidado un magnífico grupo humano donde reina la amistad, compañerismo y colaboración a pesar de la heterogeneidad de los hombres y mujeres, que lo componen.

Solo me queda que solicitar de los socios y simpatizantes del Centro Aragonés que vengan a vernos y oírnos pues aparte de que disfrutaran con la música que interpretamos, contribuirán a proporcionarnos el estímulo que necesitamos para mejorar.



Foto impresionante de la terraza del Centro en el vermouth antes del último y decisivo partido contra el Levante.

JULIO

El 2 de Julio, 17º Aniversario de la Peña y cena de Fin de temporada. Esta temporada 2010/2012 hemos empalmado con la anterior, una vez salvado del descenso a 2ª División, encaramos el Mundial con la decepción del primer partido de España, para después ir disfrutando en todos los partidos que jugaba nuestra selección hasta llegar a la final, en la cual, celebramos el triunfo con cava aragonés.

El Real Zaragoza ha empezado la pretemporada en Navaleno y jugando en Calatayud el partido de las peñas, como un eficiente juego que siguió en el siguiente partido con el Alavés. De nuevo cunde el desánimo a las primeras de cambio, ya que tenemos dos lesionados de gravedad que son Uche y la Guardia. Posteriormente jugamos el trofeo Ciudad de Teruel contra el Villareal al que le ganamos, a los pocos días jugamos en Tenerife donde perdemos el primer partido de pretemporada. Jugamos en Soria el trofeo y le ganamos al Numancia.

El día 21, termina la pretemporada en Vigo, en el trofeo de esta ciudad donde le ganamos al Celta y dando la mejor imagen de la pretemporada.

Primer partido de la temporada donde empatamos con el Deportivo de La Coruña, un partido que merecimos haber ganado. Se cierra el mercado de fichajes llevándonos los zaragocistas una decepción por que nuestro equipo no se ha reforzado nada, surgiendo el pesimismo entre todos los zaragocistas.

SEPTIEMBRE

12 de Septiembre, primer partido en La Romareda en el que nos llevamos un disgusto tremendo por la goleada que nos metió el Málaga 3-5. Perdemos en Santander una semana después, y entramos en puesto de descenso.

OCTUBRE

El ambiente no puede ser peor en La Romareda, hemos pasado las Fiestas del Pilar como colistas de la liga. La última semana de Octubre, se celebra el III Congreso de Aragoneses en el Exterior, y en este fin de semana deberíamos haber entregado el premio "León de Torrero", ya que el Real Zaragoza visitaba el Valencia, debido al congreso y a la decepción que todos sentimos en la Peña con la marcha del equipo decidimos aplazar la entrega cuando el equipo visite el Valencia, contra el



partido contra el Levante, esperando que la situación del Real Zaragoza sea mejor. En Mestalla hacemos el mejor partido de la temporada pero solamente conseguimos empatar.

NOVIEMBRE

El día 6 nos desplazamos a Tarragona al Aniversario de la Peña Zaragocista de esta ciudad reinando un gran ambiente de zaragocismo.

Llega la primera victoria de nuestro real Zaragoza en el minuto 95 del partido contra el Mallorca, la euforia en La Romareda es como si hubiésemos ganado la Recopa. Pero las alegrías duran poco, en esta semana caemos eliminados de la copa por el Betis. El domingo perdemos contra el Sevilla y cesan al entrenador.

Acto de Hermanamiento con la Peña Zaragocista Andoni Cedrún de Barbastro, nos desplazamos en un autobús pasando un fin de semana inolvidable. El día 28 de Noviembre, tenemos una reunión de Peñas en Zaragoza,

durante estas semanas surgen movimientos para salvar al Real Zaragoza.

DICIEMBRE

El día 17 de Diciembre, celebramos la cena de Navidad de la Peña, dentro de un ambiente zaragocista extraordinario, sin olvidar que somos colistas. El día 22 de Diciembre, se sortea la lotería de Navidad y un año más no tenemos suerte, nos marchamos de vacaciones esperando que el próximo año sea mejor para el Real Zaragoza que en el año 2010.

101

ENERO

Empieza el año 2011 con una victoria de nuestro equipo ante la Real Sociedad, lograda en el último minuto abandonando así el farolillo rojo que hemos ocupado durante varias jornadas, poniéndonos a dos puntos de la salvación. Este día 3 de enero dimite el Presidente de Federación del Real Zaragoza.

Nos toca la devolución de la lotería del niño. Nuestro equipo pierde contra en Español y volvemos a ser colistas de 1ª división. Partido contra el Levante, organizamos desplazamiento a Zaragoza en autobús, realizando el viaje en compañía de peñistas del Levante, nuestro equipo gana con mucho sufrimiento en un partido con mucha niebla y abandonamos la última plaza de la 1ª división.

Ha terminado el mes de enero y hemos sacado doce puntos de doce posibles, abandonando los puestos de descenso y poniéndonos a cuatro puntos de ellos, algo impensable al final del 2010. Estamos preparando el desplazamiento a Alcoy y Alicante, al Hermanamiento con la Peña Zaragocista Alcoyana y posteriormente desplazándonos a Alicante, para animar a nuestro equipo para el partido contra el Hércules.

FEBRERO

Acto de Hermanamiento a Alcoy, nos desplazamos 35 peñistas pasando la velada del sábado extraordinaria. Por la mañana bajamos a Alicante, estuvimos con los jugadores en el hotel y por la tarde perdimos un partido que lo teníamos ganado. 19 de febrero, Asamblea General en Zaragoza para elegir nuevo Presidente para la Federación de peñas, saliendo elegido como Presidente de la Federación Arnaldo Félix y en cuya candidatura

iba como Vicepresidente Pablo Gómez. Por la noche, derrota ante del Atlético del Madrid y entramos en puesto de descenso.

MARZO

102 Hemos salido de los puestos de descenso y hemos vuelto caer en ellos. El día 30 de Marzo, hay elecciones del Centro Aragonés, y es elegido como Presidente para los próximos años el que también es presidente de nuestra Peña, Pablo Gómez.

ABRIL

Hemos celebrado las Fiestas de San Jorge en el Centro Aragonés, y el día 30 de Abril, varios componentes de la Peña en el puente de San Vicente, se desplazan a Madrid donde son testigos de la histórica victoria de nuestro equipo en el Bernabeu, saliendo de los puestos del descenso y quedándonos a dos puntos del mismo.

MAYO

Empieza mayo con una victoria espectacular en el Bernabeu por 2-3 y ya nos creíamos salvados. El domingo siguiente en la Romareda que estaba a reventar perdimos con el Osasuna lo mismo que tres días después en San Sebastián con la Real, entrando en puestos de descenso y cubriendo desanimo general en toda la afición zaragocista.

Llega el 15 de mayo y jugamos un partido contra el Español donde si perdiáramos éramos equipo de segunda división, tras mucho sufrimiento conseguimos ganar y nos jugaremos todo en Valencia el día 21 contra el Levante. En este partido se despide de la afición zaragocista Ander Herrera que la próxima temporada jugara en el Atlético de Bilbao. Hemos asistido al aniversario de la Peña Los Magníficos en Zaragoza donde hubo una gran asistencia de zaragocistas.

Se acerca la entrega del “XV León de Torrero” y ultimamos los preparativos. El día 20 de Mayo en el

Centro Aragonés de Valencia, hacemos entrega del “XV León de Torrero” a Ander Herrera, a quién acompañaban Paco Checa (Secretario General y Consejero del Real Zaragoza, S.A.D.), el Doctor Villanueva y Carlos Cuartero. El acto resulto muy bonito donde los niños disfrutaron, también estuvo Manolo el del Bombo y trajo una replica de la copa del Mundo ganada por España en el 2010.

Sábado día 21, llego el gran día. Ultimo partido de liga donde el Real Zaragoza se juega seguir siendo de primera división. Por la mañana en la terraza del Centro, hemos organizado un vermú con barbacoa, ofrecido a la afición zaragocista desplazada a Valencia. A las ocho de la tarde salimos del Centro, en dirección al estadio Ciudad de Valencia donde estuvimos más de 12.000 aragoneses empujando a nuestro equipo para conseguir los tres puntos que nos mantenían en primera división. En un ambiente como la final de la Recopa, se consiguió el objetivo, ganamos 1-2. Misión cumplida y a celebrarlo a la luna de Valencia.

Días 28 y 29 de mayo, Concentración de Peñas del Real Zaragoza en Alcorisa, donde asiste una representación de nuestra peña.

JUNIO

Día 17 de Junio, celebramos el fin de temporada en Pabellón de San Isidro se celebra un partido de fútbol sala entre el equipo actual y los veteranos de la peña, que ganan ampliamente el encuentro. Posteriormente en la terraza del Centro Aragonés celebramos la cena de fin de temporada, así como la elección de “León de Torrero” temporada 2010/2011, en esta ocasión y de forma extraordinaria se eligió a Javier Aguirre entrador del Real Zaragoza. Posteriormente brindamos por la temporada 2011/2012, en la cual esperamos no tener que sufrir tanto como en la que ha terminado.

VIAJES DEL CUADRO DE JOTAS Y DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA

Alfonso Expósito

103

Como hace ya algunos años el Cuadro de Jotas del Centro Aragonés de Valencia realiza un par de viajes al año acompañado de amigos, familiares, socios del Centro, etc.

En las dos últimas ocasiones hemos visitado: primero en el puente de la Purísima tierras portuguesas donde hemos visto Lisboa con su palacio de los Jerónimos, la catedral, el barrio de Belem, el monumento a los Descubridores, la plaza del Comercio, la plaza de Pompay, etc. Sintra con su palacio Nacional, Estoril con el casino, Cascais con el Cabo Roca y la Boca del Infierno, Fátima con su santuario, Coimbra con su Universidad y su biblioteca Juanina, Nazaré pueblo pesquero y Ovidos conjunto medieval. Además hemos podido degustar el famoso bacalao portugués en sus diferentes maneras de prepararlo.

En segundo lugar, en el puente de San Vicente hemos visitado Cantabria, donde hemos estado en Castro Urdiales con su puerto pesquero, en San Vicente de la Barquera con sus maravillosas vistas, en Comillas con

sus calles y palacios, en Santillana del Mar con su colegiata, sus calles y su museo y cuevas de Altamira, Suances con sus acantilados y su playa, y Santander con el Sardinero, la catedral, su faro y su palacio de la Magdalena. En su interior y alrededores también hemos degustado la comida de la zona.

A principios de año el Centro Aragonés realizó un viaje de fin de semana a la matanza del cerdo a la población de Barbastro, visitando también el santuario de Torreciudad, el pueblo de Alquézar y una bodega de vino de la zona.

Asimismo, todos los años acompañamos al cuadro de jotás del Centro Aragonés de Valencia con dos autobuses a la Concentración de las casas aragonesas del exterior, este año fue a principios de junio en la bonita población de Castellote (Teruel).

Igualmente emplazamos a todo el que lo desee a que nos acompañéis en los próximos viajes que realizaremos.

María Ángeles Pérez Utrillas
Presidenta "Peña El Cachirulo".



Antes que nada he de decir que en la Junta General del 21 de octubre de 2010 fui nombrada presidenta de la Peña tras el cese voluntario de nuestro anterior Presidente D. Ramón López Bea. A los pocos días acudimos al aniversario de Gavá y ya en 2011 a los de Alcorisa, Zaragoza, Puerto de Sagunto (Romaní), Samper de Calanda y Calanda (Tomás García); no se pudo asistir a Andorra y Alcañiz.

El 29 de mayo, celebramos el aniversario de Nuestra Peña, con la cena-baile de la víspera y tras el almuerzo de rigor, la ronda preceptiva que realizamos desde nuestro Centro a la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, donde asistimos a la Misa baturra bajo la dirección de nuestros profes, de canto y rondalla José Ibáñez y Ramón Hervías. Vuelta al Centro, por supuesto de ronda y a comer.

Tras la comida intercambio de regalos entre las Reales Mozas de los cachirulos asistentes con nuestra Real Moza Lucía García Guía.

Todos los cachirulos de la federación entregaron una placa de homenaje, al Presidente saliente D. Ramón López. Así mismo, tras lectura del Acta correspondiente, se realizó nombramiento de "Ejemplar Cachirulista" al socio Eusebio Martínez Jordán, natural de Bronchales. A continuación actuación de la rondalla y cantadores como se decía antiguamente y a descansar como es de reglamento.



En primer lugar quiero expresar mi gratitud, por el comportamiento que mis alumnas han demostrado y no menos a esas personas que nos han ayudado tanto desinteresadamente. ¡Qué os podría contar de ellas!

En este taller de costura como todos los años empezamos el curso en Octubre. Tengo un grupo de alumnas estupendas, más que alumnas son amigas, trabajan mucho. Durante el curso cada una se confecciona las prendas que necesita ella y su familia, la confección es muy variada, desde ropa para bebe, vestidos de calle, de fiesta, aunque lo fuerte son los trajes regionales, ya que estamos en el Centro Aragonés y, como todos saben, tenemos un cuadro de jota de los que todos nos sentimos muy orgullosos.

Un buen día se presentaron unas parejas del cuadro en el taller para decirme si les podíamos hacer vestuario nuevo para el cuadro, yo soy la primera que me siento orgullosa en hacer ese trabajo, pero no estuve sola. Como ya os he dicho tengo unas alumnas estupendas, unimos

todo nuestro esfuerzo ya que teníamos poco tiempo, pues el vestuario lo querían para la Concentración de Casas Regionales que se celebraba el 4 de Junio en Castellote. Pero como hay gente estupenda vinieron a ayudarnos desinteresadamente.

Que podría decir de Lucía, que con el mal momento que estaba pasando no dudo en venir a echarnos una mano, y quien dice una, las dos. Carmen con el problema de su madre y de su nieta, no dudó en ayudarnos y mucho. Conchín y su hija, con ellas dos tuvimos un apoyo muy grande.

Las hermanas Maruja y Aurora también colaboraron lo que pudieron. Tere también ayudó y nos hizo pasar muy buenos ratos. Y como olvidarme de Lola, M^a Jesús, Encarna, M^a Dolores y Feli, no sabría que decir sino darles un abrazo muy fuerte a todas por lo buenas amigas que me han demostrado ser.

Atentamente.

La Actividad de Informática se realiza en una sala de este Centro. Impartiendo temarios de iniciación al Sistema Operativo Windows XP, Procesador de texto (Word), Hojas de calculo (Excel), Presentaciones (Power Point) y Navegación por la red (Internet). Obteniendo los alumnos una serie de conocimientos para desenvolverse en las nuevas tecnologías.

HORARIO DE CLASES

Martes de 16:30 a 18:30 h. y jueves de 16:30h a 18:30h. y de 18:30 a 20:30 h.





Desde la secretaria de este Centro Aragonés, no como lugar físico donde se gestiona y se almacenan documentos, sino como institución desde la que a través de un cargo estatutario se ejerce una labor de atención, recogida y plasmación documental de los avatares de la asociación en el quehacer diario, tengo la oportunidad de dirigirme a todos los asociados y amigos para poner de manifiesto la labor que de manera callada y desinteresada, se lleva a cabo por los directivos que componen la Junta Directiva de esta nuestra casa.

Como viene siendo costumbre en esta sección se hace mención de los actos más relevantes que se realizan a lo largo del año, iniciando la temporada con las fiestas en honor a nuestra Virgen del Pilar, con la correspondiente programación de conferencias y demás actos que dan relevancia a las propias fiestas y a la casa en sí, con el nombramiento de Socios de Merito, que en esta ocasión lo fue en las personas de D. MIGUEL ITURGOYEN CANDEAL, q.e.p.d., y D. JOSÉ GÓMEZ PÉREZ., quienes recibieron su correspondiente galardón.

Las diferentes actividades que se realizan a lo largo del año, su organización y gestión se hacen a través de la secretaria, donde Cristina nos atiende fenomenalmente y nos da cumplida información de todo.

Como es conocido se vienen organizando diferentes viajes organizados por los directivos, por lo que Alfonso desde el Cuadro de Jotas, y Pablo desde la Peña Zaragocista, se encargan de que conozcamos rincones de España y disfrutemos de la compañía de compañeros y amigos.

De igual manera y con el mismo esplendor celebramos la festividad del patrón San Jorge, participando en las diferentes conferencias y actos varios que los directivos encargados de ello preparan en la semana dedicada a dicha festividad, nombrando en este caso como aragonés Relevante a:

D. JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN, doctor en Farmacia y en Ciencias Biológicas, historiador de la ciencia y profesor de la Universidad CEU Cardenal Herrera.

CIRCUITO DE VELOCIDAD MOTORLAND DE ALCAÑIZ, por la proyección mundial que ha conseguido para nuestra tierra.

En definitiva desde la secretaria intentamos dar servicio a todos aquellos socios, familiares, simpatizantes o amigos que de alguna manera se pongan en contacto con nosotros. Un saludo a todos/as.

En esta oficina disponemos de información de las tres provincias aragonesas, en todo lo que se refiere a itinerarios, rutas, historia, cultura, arte, gastronomía, alojamientos, deportes de aventura, fiestas típicas, etc. También podrán asesorarse sobre todo lo relacionado con el deporte blanco, estaciones de esquí, cómo llegar, capacidad, servicios disponibles, así como información actualizada diariamente sobre la cota de nieve de cada una de ellas.

Desde la apertura de esta Oficina a finales del 2002, ha habido un crecimiento notable de turismo enfocado a Aragón (en el año 2002 se tuvo 350 personas; en el año 2010 se alcanzó la cifra de 2.976 personas, durante el año se realizaron promociones en el recinto de esta oficina de turismo de Aragón en Valencia sobre la Comarca de Gudar-Javalambre, así como en los alrededores de la oficina. Esto nos demuestra que el turismo de interior va creciendo día tras día.

Quedamos a su servicio para cualquier aclaración en el número de teléfono 96 352 83 17, o en la dirección de correo electrónico : aragonvalenciatu@hotmail.com.. En el horario de 10:30 a 14 horas del Lunes a Jueves, y de 11 a 14 horas viernes y Sábados. Centro Aragonés de Valencia, c/ D. Juan de Austria, 20. Valencia.



Estimados amigos:

Haciendo honor a la invitación del nuevo Presidente del Centro Aragonés de Valencia. Me es grato dirigirme a vosotros a través de esta publicación, como secretario del Hispano Club Valencia, para daros conocimiento de la misma.

Hispano Club Valencia es una asociación que surgió en 1.942 entre los empleados del Banco Hispano Americano de la ciudad de Valencia para potenciar el deporte y la cultura. Este germen inicial fue dando cabida a empleados y sus familiares de toda la provincia. Con las fusiones bancarias, se dio cabida a los procedentes del Banco Mercantil e Industrial, del Banco Central y últimamente los del Banco Santander.

La sede social estaba en la 5ª planta del edificio del Banco O.P. en calle Barcas 8.

Sus primeras actividades deportivas fueron: El equipo excursionista y de montaña y el equipo de fútbol, que participó en las competiciones futbolísticas de empresas. Nuestro equipo cosechó buenos resultados e incluso algunos de sus integrantes llegaron a fichar como profesionales en equipos de 1ª y 2ª división de la Liga Nacional.

El ámbito cultural se potenció con las visitas a museos, a exposiciones de arte y a conciertos. La adquisición de libros que dotaron una biblioteca privada y la creación de un grupo de teatro aficionado con repertorio de teatro costumbrista valenciano y teatro clásico. Las representaciones fueron tanto en la ciudad de Valencia como en otros pueblos y ciudades que se les requería.

Estas actividades quedaron rebasadas por el desarrollismo y consumismo de los últimos años 70 del siglo pasado.



Se mantuvo la biblioteca y tanto en el deporte como en la cultura se pasó de practicantes a espectadores. Hispano Club Valencia, se ocupó entonces de facilitar entradas para los eventos, bien gratuitas (del fondo del Club y por sorteo) o a precio reducido por los convenios con los diferentes operadores de Fútbol, Conciertos, Teatro y Toros de la ciudad de Valencia.

Para potenciar las visitas culturales y partiendo de la sección excursionista, nacieron nuestras salidas a otras ciudades. Actualmente realizamos salidas de un día, ida, visita y regreso; otras de fin de semana, dos días con visita y pernoctación; ambas sin calendario predefinido. Las de mayor duración y que son ya habituales: La de primavera en zona de montaña (1 semana), la de verano al extranjero (1 semana) y la de Fin de Año (5 días).

Llegado a este punto os preguntareis. ¿Qué tiene que ver Hispano Club Valencia con Aragón y sus gentes?. Pues yo os lo explico.

1º.- Son muchos los asociados que son aragoneses de origen bien ellos o sus cónyuges. Tanto es así que nuestro actual presidente y uno de los vicepresidentes ostentan tal condición.

2º.- La proximidad y la querencia de los valencianos por las tierras y gentes de Aragón está más allá de cualquier duda. No se recibe igual en Valencia a un aragonés que a los procedentes de las otras comunidades vecinas. Y se va mucho más a gusto, puedo decir por propia experiencia, y que se nos recibe mucho mejor en Aragón que a cualquiera de esas otras tierras.

3º.- Y como es de bien nacidos ser agradecidos. Os contaré el pequeño/gran motivo por el que Hispano Club Valencia tiene esta vinculación con las gentes de la Casa de Aragón. Con la última fusión bancaria y por motivos operativos (se nos dijo), debíamos abandonar de forma urgente la ubicación que teníamos desde la fundación en el propio edificio del Banco. Los ficheros y enseres menores podían trasladarse mal que mal a los domicilios de los integrantes de la Junta, pero sacar precipitadamente las librerías y su fondo bibliográfico era materialmente imposible. Se efectuaron gestiones con diversos estamentos, pero sólo el Centro Aragonés de Valencia se ofreció para acoger aquél legado.

Desde entonces se ha convertido en nuestra casa. Allí se custodian los documentos de la Asociación, se efectúan las reuniones de la Junta Directiva y las Asambleas ordinarias y extraordinarias, se celebran las comidas de confraternización. Allí hemos recibido cariño y amparo.

¿Es suficiente motivo para que Hispano Club Valencia tenga un vínculo especial con Aragón y sus gentes?. Indudablemente, Sí. Pero no queda ahí nuestro compromiso y agradecimiento.

Hispano Club Valencia, decidió en su día que el fondo bibliográfico y sus armarios pasasen de estar depositados y custodiados en el Centro Aragonés de Valencia a que se integrase en la propia biblioteca del Centro. En la reciente catalogación informática ya se han incorporado al registro general.

Viene siendo habitual la presencia en los viajes del Hispano Club Valencia de personas procedentes del Centro Aragonés y/o de sus asociaciones y peñas. Recuerdo su asistencia a los viajes de Fin de Año de 2009 a Salobreña (Granada) y de 2010 a Antequera (Málaga) y las de Albaida (Valencia) y Les (Lérida) de 2011. Tan nutrida ha sido esta presencia que para el viaje de Septiembre "Crucero a las Islas Griegas" hemos editado un folleto conjunto con una asistencia que ha rebasado el 30% la previsión inicial y que tras cerrarse el plazo de inscripción han seguido llegando solicitudes que se han tenido que quedar en reserva a falta que la naviera nos conceda plaza para este exceso de demanda.

Reitero mi agradecimiento a D. Pablo Gómez (Presidente del Centro Aragonés de Valencia) por el apoyo que él y su Junta Directiva nos prestan y por la oportunidad de poderme dirigir a vosotros para contaros nuestras pequeñas cosas y a vosotros por haberme atendido.

Quedo a vuestra disposición para cuanto podáis precisar de nuestra Asociación. Nuestro correo electrónico es: hispanoclubvalencia@yahoo.es y los teléfonos de contacto 626 603 588 (Dolores Moreno) y 628 134 908 (Pepe Villaplana).



CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA

C/. Don Juan Austria, 20
Telf.: 963 528 317 • 46002 VALENCIA



LOTERIA NACIONAL SORTEO NAVIDAD
El portador de esta participación interesa la cantidad de **CUATRO EUROS** en el

Nº. 21339

sorteo que se celebrará el 22 de DICIEMBRE de 2011

Son: 4,00 Euros Depositario: Caja Inmaculada O.P.
Donativo: 1,00 Euros Avda. del Reino de Valencia, 15

TOTAL: 5,00 Euros 0501

Caduca a los 3 meses. Toda participación rota o enmendada será nula.

LOTERÍA DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA



Peña "El Cachirulo" del Centro Aragonés de Valencia

C/. Don Juan Austria, 20
Telf.: 963 528 317 • 46002 VALENCIA



LOTERIA NACIONAL SORTEO NAVIDAD
El portador de esta participación interesa la cantidad de **CUATRO euros** en el número

19493

sorteo que se celebrará el 22 de DICIEMBRE de 2011

Son: 4,00 Euros Depositario: Caja Inmaculada O.P.
Donativo: 1,00 Euros Avda. del Reino de Valencia, 15

TOTAL: 5,00 Euros 0301

Caduca a los 3 meses. Toda participación rota o enmendada será nula.

LOTERÍA DE LA PEÑA EL CACHIRULO DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA

"José Luis Violeta"



**Peña Zaragocista del Centro
Aragonés de Valencia**

"José Luis Violeta"
C/. Don Juan de Austria, 20
Telf. 963 528 317 - 46002 VALENCIA



Lotería  Nacional | SORTEO NAVIDAD

El portador de esta participación interesa la cantidad
de **Cuatro euros** en el número

13441

del sorteo que se celebrará el **22 de DICIEMBRE** de 2011

Son	4 Euros
Donativo	1 Euro
TOTAL	5 Euros

Décimos Depositados en: **CAI**
(CAJA DE AHORROS DE LA INMACULADA)
OF. PRINCIPAL - Avda Reino de Valencia, 15 - VALENCIA
Toda participación rota o enmendada será nula. Caduca a los 3 meses.

**LOTERÍA DE LA PEÑA ZARAGOCISTA
DEL CENTRO ARAGONÉS DE VALENCIA**

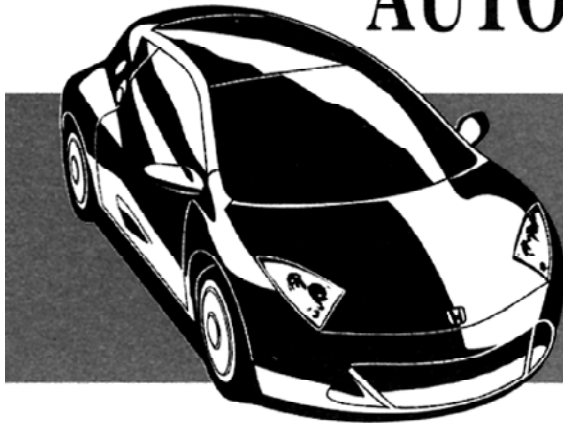


AUTOCARES PASCUAL PUERTO, S.L.

AVDA. DEL MAR S/Nº - Bº CUIPER
46134 FOYOS (VALENCIA)
TFNO. 96 149 44 17
FAX. 96 149 11 21

www.atocaresppuerto.com
e-mail: info@atocaresppuerto.com

AUTOLOPSAN, S. L.



plancha y pintura
alineación de chasis
en bancada

cabina pintura
secado horno

autolopsan@hotmail.com

Maderas, 54 - Tel y Fax 96 372 49 07 - 46022 Valencia

***El Centro Aragonés
de Valencia
les desea unas
Felices Fiestas del Pilar
2011***

Imprenta Rápida DYNA 4



**Impresión Digital, Offset
y reclamos publicitarios**

IMPRESOS A TODO COLOR

Sobres, Cartas, Tarjetas, Facturas, Albaranes,
Carteles, Trípticos, Dípticos, Libret de Fallas,
Programas de Fiestas, Folletos Publicitario, etc.

C/ Guillem de Anglesola, 3 bajo - 46022 VALENCIA

Tel./fax **96 330 84 24**

info@imprentadyna4.com

www.imprentadyna4.com

SERVICIOS
MEDICINA AUXILIAR



Maestro Aguilar, 2-2^a
46006 VALENCIA

info@sermaservicios.com

SERMA, S.L.

AYUDA A DOMICILIO 24 HORAS

☎ 96 333 6 333 - 96 333 70 72

ATENCIÓN A DOMICILIO

- Asistenciales
- Acompañamiento
- Ayuda al aseo
- Ayuda a la movilización
- Limpieza del hogar

SUPLENCIAS DE SU SERVICIO HABITUAL

- Internas
- Festivos
- Noches
- Vacaciones

HOSPITALES

Nunca solo, esté acompañado día y noche,
y que su familia descanse.

ASISTENCIA SANITARIA

- A.T.S.
- Fisioterapeutas
- Gluceias digitales
- Podología
- Sondajes
- Análisis Clínicos

Pregúntenos
BUSCAMOS SOLUCIONES
A SU PROBLEMA

PIDA PRESUPUESTO

www.sermaservicios.com



EN GRUPO BERTOLÍN HEMOS RECORRIDO UN LARGO CAMINO

Pero lo importante es el que queda por recorrer.

Cada obstáculo superado nos impulsa hacia nuevos retos,
y nos aporta la experiencia necesaria para seguir creciendo día a día.



www.grupobertolin.es

Bertolín
GRUPO

Empresa constructora

JUAN XXIII
Benicalap nord

OBRA EJECUTADA DE
ACUERDO AL NUEVO
CODIGO TECNICO DE
LA EDIFICACION



VIVIENDAS DE PROTECCIÓN OFICIAL



URVITRA S.A. 96 360 48 11



PROMOCIONES INMOBILIARIAS

INVERSIONES CONTINENTAL
VALENCIA, S.L.

Pol. Ind. La Paz, B 4 - 44195 TERUEL

Tels.: 978 60 73 33 - 60 10 00 - FAX 978 60 69 13

Correo electronico: pedidos@ceramica-teruel.com

Web: www.ceramica-teruel.com

Mantequerías



Jamones de Bellota · Lazo · Jamones de Antonio Álvarez Trevez · Jamones añejos de Serón
Excelente bodega de vinos · Rioja valenciano y Vega Sicilia único y Balbuena
Cava valenciano Dominio de la Vega y Champagne francés · Hígado de pato fresco y semicocido
Gran surtido de Quesos manchegos e importación
Hueva de Atún y Mojama almadraba

EXCELENTE BODEGA DE VINOS Y CAVA VALENCIANO
Servicio a domicilio

C/. Sorní, 38 - Tel./Fax: 963 749 724 - 46004 VALENCIA



santocristo

AINZÓN

BODEGAS SANTO CRISTO
Ctra. de Tabuena, s/n.
50570 AINZÓN / ZARAGOZA / ESPAÑA
Tel. +34 976 86 96 96
Fax +34 976 86 80 97
www.bodegas-santo-cristo.com



Es el mejor momento para comprar una casa

Porque puede exigir las mejores condiciones.

Exija también la mejor estructura y que el cemento del hormigón sea de

CEMENTOS LA UNIÓN

Porque ahora Usted puede encontrar los mejores pisos y casas a precios reales, la mejor oferta, pero exija la mejor ESTRUCTURA, y que el CEMENTO del HORMIGÓN sea de Cementos la Unión, porque si una casa es buena por dentro, es buena por fuera.



bodega fuenjamon.com #gojurnal aroma #arte sabor
condenominacion @venamora #origen
jamon A bouquel **@fuenjamon** placer @autor
A terue añejo natural @morsaderubielos tentación reserva



Uve Oberoi Belsco, S.R.
Mo. 2 de Río Piedras
0788003335



Para que puedas
ver el contenido
que estamos
publicando en
esta página

 [Twitter / fuenjamon](https://twitter.com/fuenjamon)
 [facebook / fuenjamon.com](https://facebook.com/fuenjamon.com)

Vale por
un café
EN PLAZA
CALLE

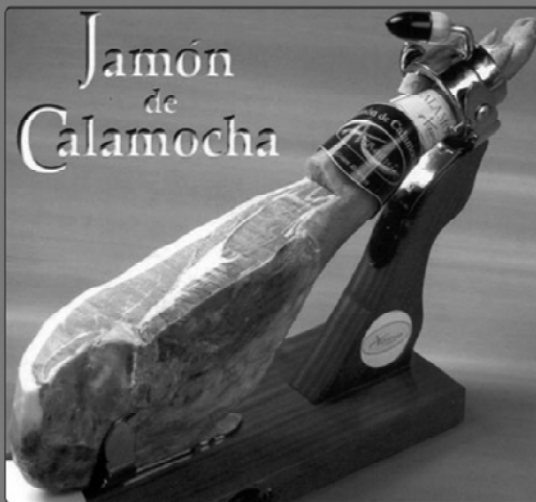

CANDELAS



Especialidades:

- Huevo fresco
- Huevo campero
- Huevo enriquecido omega 3
- Huevo de codorniz
- Huevo cocido
- Huevo pasteurizado

*Cañada el Pedregal, s/n
46320 Sinarcas (Valencia)
Tel. y Fax 96 231 50 63
Móvil 609 614 525*



Ctra, Sagunto-Burgos, s/n

Tel: 978 730 335

44200 CALAMOCHA

TERUEL

www.grupoaragonia.com

E-mail: aragonia@grupoaragonia.com

ENVIOS: NACIONALES E INTERNACIONALES



Les desean Felices Fiestas del Pilar



sabemos lo que te importa

En CAI nos gusta observar, escuchar, estar cerca de ti, seguir sintiendo tu confianza cada día, siempre atentos a tus proyectos e ilusiones. Somos como tú, sabemos lo que de verdad importa: las personas.

www.cai.es

OFICINA VALENCIA
Av. Reino de Valencia, 15. 46005 Valencia
Tel. 963 956 394 - email:top.valencia@cai.es



CAJA INMACULADA ■